



**UNIVERSIDAD MICHUACANA DE
SAN NICOLÁS DE HIDALGO**

**DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE HISTORIA**

**OPCIÓN
HISTORIA REGIONAL CONTINENTAL**

**TESIS
LA REVISTA PUERTORRIQUEÑA: CULTURA ESCRITA E IDENTIDAD
NACIONAL EN PUERTO RICO (1887-1893)**

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA

**TESISTA:
MARÍA MAGDALENA FLORES PADILLA**

**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. MARÍA TERESA CORTÉS ZAVALA**

MORELIA MICHUACÁN, MARZO DEL 2010





**UNIVERSIDAD MICHOCANA
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO**



Tesis

La Revista Puertorriqueña: cultura escrita e identidad nacional en Puerto Rico (1887-1893).

Que presenta: María Magdalena Flores Padilla, estudiante de la Maestría Institucional en Historia con especialidad en Historia Regional Continental, asociado al cuerpo Académico Historia de América, vinculado a las Líneas de Generación y Aplicación del conocimiento que cultiva la Dra. María Teresa Cortés Zavala: Historia del Estado la Nación y los grupos de poder e Historia Social y de la Cultura.



Programa del Padrón Nacional
del CONACyT

Morelia Michoacán, marzo del 2010

INDICE

Dedicatoria	5
Agradecimientos	6
Introducción	8
CAPÍTULO I. LA <i>REVISTA PUERTORRIQUEÑA</i> EN EL ENTORNO DEL PERIODISMO INSULAR 1887-1893	29
1.1. El periodismo puertorriqueño durante las últimas décadas del siglo XIX.....	30
1.2. La <i>Revista Puertorriqueña</i> y la ampliación del espacio público en Puerto Rico 1887-1893.....	34
1.3. La <i>Revista Puertorriqueña</i> su diseño tipográfico y características editoriales.....	38
1.3.1. Proceso editorial y administración de la <i>Revista Puertorriqueña</i>	47
1.3.2. Estructura de la <i>Revista Puertorriqueña</i>	48
1.4. Composición temática de la <i>Revista</i>	54
1.4.1. La <i>Revista Puertorriqueña</i> difusora de la producción literaria y la actividad artística.....	56
1.4.2. La <i>Revista Puertorriqueña</i> , propulsora de la moral.....	59
CAPÍTULO II. LA <i>REVISTA PUERTORRIQUEÑA</i>: UN ESPACIO DE SOCIABILIDAD PARA LA AFIRMACIÓN DE LA CULTURA ESCRITA Y LA VINCULACIÓN NACIONAL (1887-1893)	62
2.1. Asociacionismo y periodismo en Puerto Rico: Formas de sociabilidad para la afirmación cultural.....	64
2.1.1. La <i>Revista Puertorriqueña</i> y la difusión de la cultura escrita en Puerto Rico.....	66
2.1.2. La <i>Revista Puertorriqueña</i> : Configuración de una red cultural.....	67
2.1.3. La <i>Revista Puertorriqueña</i> y la afirmación de la cultura escrita en Puerto Rico.....	71
2.2. La <i>Revista Puertorriqueña</i> un espacio para el fomento de la cultural y la vinculación nacional.....	77
2.2.1. Los españoles en la <i>Revista Puertorriqueña</i>	80
2.2.2. Los corresponsales de la <i>Revista Puertorriqueña</i>	84

2.3. Los lazos de la cultura: Puerto Rico, Latinoamérica y España a través de la <i>Revista Puertorriqueña</i>	88
2.3.1. Los escritores latinoamericanos en la <i>Revista Puertorriqueña</i>	89
2.3.2. Los autores cubanos en la <i>Revista Puertorriqueña</i>	93
CAPÍTULO III. LA <i>REVISTA PUERTORRIQUEÑA</i>: ENTRE LA REPRESENTACIÓN DE LA CULTURA Y LA AFIRMACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL, 1887-1893	97
3.1. La <i>Revista Puertorriqueña</i> un espacio literario para la definición de la identidad nacional.....	99
3.1.1. El verso y la representación de la identidad puertorriqueña...101	
3.1.2. La <i>Revista Puertorriqueña</i> : espejo de la sociedad.....104	
3.1.2.1. El sector de letrados puertorriqueños.....105	
3.1.2.2. Personificación de los sectores pobres radicados en la ciudad.....107	
3.1.2.3. Imagen de la mujer.....108	
3.2. La prosa a través de la <i>Revista Puertorriqueña</i> : Madurez cultural y representación de la sociedad puertorriqueña.....	110
3.2.1. La crítica y la crónica en la <i>Revista Puertorriqueña</i> : una alternativa para la difusión del desarrollo intelectual en Puerto Rico.....	112
3.2.2. Del cuento a la biografía: Representación y denuncia de la realidad social puertorriqueña.....	117
3.2.2.1. Imagen del entorno rural puertorriqueño en las páginas de la <i>Revista</i>	121
3.3. El conocimiento científico y su difusión a través de la <i>Revista Puertorriqueña</i>	124
3.3.1. Ciencias Naturales: conocimiento científico para el desarrollo económico en Puerto Rico.....	125
3.3.2. La <i>Revista Puertorriqueña</i> , propulsora de la moralización.....	128
Conclusiones	133
Fuentes	138

***A los pilares de mi vida:
J. Santos Hernández P. y
Afra Constanza Hernández F.***

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación, como todo trabajo académico, es la suma de una serie de esfuerzos individuales y colectivos. El hecho de haber llegado a buen fin en esta tesis de maestría es el resultado de la beca que me otorgó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para desarrollar y concluir el programa de Maestría y la presente tesis.

Al mismo Consejo, agradezco el haberme apoyado con una beca complementaria, en el marco del Programa para el fomento, la formulación, el desarrollo y la consolidación de científicos y tecnólogos y de recursos humanos de alto nivel, para realizar una estancia en el Instituto de Historia del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC ubicado en Madrid, España, del 4 de septiembre al 29 de noviembre de 2009, bajo la asesoría de la Dra. Consuelo Naranjo Orovio. Actividad que me posibilitó realizar el segundo capítulo de esta investigación.

Mi reconocimiento y afecto sincero a los profesores del programa de posgrado, que con sus valiosas opiniones, comentarios y críticas vertidas, durante los seminarios de investigación y tesis, supieron llevarme por buen camino durante dos años en mi formación académica. Particularmente agradezco a la Dra. María Teresa Cortés Zavala directora de esta Tesis, por el intenso apoyo académico y moral brindado a lo largo de este trabajo, así como por la confianza depositada en mi persona. En iguales términos reitero mi gratitud con la Dra. Consuelo Naranjo Orovio, co-tutora extranjera durante mi estancia en el Instituto de Historia del Centro de Ciencias Humanas del CSIC, por sus puntuales comentarios y recomendaciones académicas, por las atenciones que tuvo hacia mi persona y su cordialidad. Reconozco de igual manera a mis lectores y sinodales: Dra. Leticia Bobadilla, Dra. Consuelo Naranjo Orovio, Dr. José Alfredo Salas Uribe y Dr. Rodrigo Nuñez Arancibia. Los comentarios realizados al presente trabajo fueron fundamentales para su enriquecimiento.

Hago público mi reconocimiento a las instituciones internacionales, nacionales y locales que me abrieron sus puertas y me permitieron consultar su acervo hemerográfico y bibliográfico. En primer lugar quiero referirme a la

Biblioteca particular de la Dra. María Teresa Cortés Zavala, quien gentilmente me proporcionó la *Revista Puertorriqueña*, además de una extensa literatura sobre el tema. En segundo lugar al Archivo Histórico Nacional de España donde pude consultar diferentes documentos relativos a la formación académica y desempeño público de los colaboradores de la revista objeto de nuestro trabajo, a la Biblioteca Nacional de España, a la Hemeroteca Municipal de Madrid y a la Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Ciencias Humanas del CSIC. De igual forma a la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras “Samuel Ramos” (UNAM), a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas del COLMEX y la Biblioteca “Lázaro Cárdenas” de la Facultad de Historia (UMSNH).

Aprovecho para hacer extensiva mi gratitud a la Lic. Brenda Verónica Chavelas Sánchez por su entrañable amistad y a mis compañeros de Maestría, por los alientos y amistad brindados. Por último, reitero mi profundo reconocimiento a la Dra. María Teresa Cortés Zavala, quien con profesionalismo y gran calidad moral, guió acertadamente la preparación de este trabajo y supo apoyarme en los momentos más difíciles de la investigación, para usted mi respeto y total admiración.

Finalmente, quiero hacer manifiesto mi cariño y gratitud a mis padres y hermanos cuyo apoyo moral fue determinante para el buen logro de este trabajo. De la misma forma, dedico esta tesis a mi esposo, José Santos Hernández Pérez y a mi hija Afra Constanza Hernández Flores, sin su soporte incondicional y paciencia no habría sido posible obtener los resultados logrados. A ellos les agradezco, el estar conmigo en los instantes más duros y de desconcierto, así como por el amor y todas las alegrías que han traído a mi vida. Para todos ellos mi amor y total gratitud.

INTRODUCCIÓN

I. OBJETIVOS Y SU DELIMITACIÓN

En el Caribe español,¹ con los movimientos de independencia iniciados en 1810 en las colonias españolas de América, comenzó a dar fruto una serie de transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales gracias a las reformas borbónicas. Tras la reglamentación establecida en la Real Cédula de Gracia de 1815, en la isla de Puerto Rico se inició una reconfiguración económica cuyo eje fue la agricultura comercial basada en el monocultivo (azúcar y posteriormente café) que tenía como destino la exportación. Este factor determinó la persistencia, prácticamente a todo lo largo de la centuria decimonónica, de un *statu quo* puertorriqueño en constante crisis económica, política y social.

La década de 1870 inauguró en la menor de las Antillas hispanas una época de singular efervescencia política, social y cultural debido a una serie de acontecimientos internos y externos, entre los que se destacan: la crisis capitalista de 1873; la liberación de la mano de obra esclava; la ruina de un importante sector de productores criollos; el regresó a Puerto Rico de la tercera generación de intelectuales que en la década de 1860 emigraron a diferentes universidades de España y Europa con el objeto de realizar sus estudios superiores; el establecimiento de la Primera República en España y como consecuencia del trienio liberal, la aprobación de la fundación de partidos políticos en la Isla, la participación de los puertorriqueños en las Cortes y la aplicación de la libertad de expresión con la ley de imprenta y de asociación vigentes en la metrópoli.

¹ "Existe un consenso en admitir como sociedades caribeñas las establecidas en el arco antillano insular que va desde Cuba hasta Venezuela, distinguiéndose las grandes (Cuba, Puerto Rico, Haití y la República Dominicana) de las pequeñas Antillas. Las diferentes ideas sobre lo que es o debe ser el Caribe entrañan también un claro significado político; en este sentido, la idea de cuenca es esgrimida por países continentales y por los países insulares hispano hablantes, mientras que la concepción insular es presentada por los países y territorios insulares y por los países continentales angloparlantes que fueron colonias británicas hasta después de la Segunda Guerra Mundial". González-Ripoll Navarro, María Dolores y Luis Miguel García Mora, *El Caribe en la época de la independencia y las nacionalidades*, México, IIH/UMSNH, 1997, p. 9.

En este contexto, la prensa puertorriqueña que tuvo un aumento considerable en la década, contribuyó a la apertura del debate público ampliando los espacios de discusión y opinión. La prensa pronto se convirtió en la esfera donde los letrados construyeron una tradición escrita y difundieron de manera escrita la existencia de nuevos valores culturales, los cuales con el tiempo permitieron a la sociedad puertorriqueña marcar sus diferencias respecto de la metrópoli. De ahí, que durante el último tercio del siglo XIX las principales ciudades de Puerto Rico, como San Juan, Ponce, Arecibo, Mayagüez o Barranquillas, fueron escenario del surgimiento y desarrollo de numerosas publicaciones impresas encabezadas por los letrados, en su mayoría adeptos a las ideas del liberalismo² y/o al autonomismo³.

En esta perspectiva, la presente tesis de maestría tiene como propósito general, a partir del comportamiento de la prensa en Puerto Rico en el último tercio del siglo XIX, el estudio y análisis de la forma y contenido con que fue impresa la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes* a lo largo de su vida editorial (1887-1893), con la finalidad de identificar a

² En Puerto Rico, a lo largo del siglo XIX, el liberalismo adoptó dos vertientes: el *Reformista* y el *Revolucionario*, que tienen puntos en común a la vez que radicales diferencias. “El pensamiento reformista se bifurcó en dos tendencias u orientaciones con sus doctrinas respectivas: la *Asimilista* y la *Autonomista*. El reformismo combatirá siempre dentro de la legalidad, en la esfera constitucional y repudiará la manigua, las barricadas, la guerra, como medio de lograr las libertades y los derechos que postulaban en su programa. La actitud revolucionaria creía en la separación total de la Metrópoli por medio de la acción armada. Todos, asimilistas, separatistas, se nutrían de los postulados cardinales del liberalismo europeo: las libertades individuales, el libre cambio en economía, el derecho a la propiedad, el derecho de cada país a regir sus destinos y su vida”. Gautier Dapena, José A., *Trayectoria del pensamiento liberal puertorriqueño en el siglo XIX*, Puerto Rico, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1975, pp. 11-17.

³ El autonomismo, en el Puerto Rico de la segunda mitad del siglo XIX, tuvo como planteamientos centrales, en lo político: el establecer un sistema de gobierno propio, dentro de la soberanía del imperio español, que garantizara las libertades públicas y privadas, la participación activa y efectiva de los nativos en las funciones de gobierno; en lo económico: una mayor apertura encaminada a exigir un mayor número de mercados externos al tiempo de dinamizar el interno. No obstante, adquirió diferentes vertientes desde la fórmula canadiense hasta la adoptada como programa en el Partido Autonomista Cubano. Al respecto se puede consultar: Náter Vázquez, Laura, “Los autonomistas: de la semilla al proyecto (1809-1887)”, Puerto Rico, Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 1991; y Castro, María de los Ángeles, “El autonomismo en Puerto Rico (1808-1898): la siembra de la tradición”, en: *Secuencia, Revista de Historia y Ciencias Sociales*, México, Instituto Mora, núm. 31, 1995, pp. 5-22.

través de las ideas en ella escritas, la concepción que un grupo de letrados puertorriqueños sostuvo en torno a la cultura de la isla y su afirmación a partir de la creencia por ellos establecida de que la cultura era una condición indispensable para fundamentar la existencia de una identidad nacional.

Como órgano mensual de difusión literaria, científica y artística, la *Revista Puertorriqueña* se fundó por el reconocido escritor y periodista Manuel Fernández Juncos en el año de 1887, logrando editarse por espacio de siete años.⁴ Su publicación se encuentra inserta en una compleja etapa de la modernización del Estado español, donde se reconoció como preponderante la necesidad de replantear su proyecto colonial. Por tal motivo, y en el marco de la celebración del IV Centenario del descubrimiento cuyos festejos se iniciaron en 1885 (con la apertura de la Unión Iberoamericana sociedad intelectual dedicada a prepara los eventos necesarios a tal fin) y concluyeron en 1893, se implementaron una serie de actividades dirigidas a la afirmación de los lazos coloniales, entre las que se destacan la publicación de impresos periódicos, revistas literarias, congresos, conferencias, etc.⁵

Ello nos permite afirmar que, este marco de celebración del IV Centenario del descubrimiento y la necesidad de afirmación cultural dentro de la diversidad española, fueron los principales motivos que alentaron a Fernández Juncos para editar la *Revista Puertorriqueña*.⁶ Bajo este orden de

⁴ Pedreira, Antonio Salvador, *El periodismo en Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Edil, 1969; y Romeu, José A., *Panorama del periodismo puertorriqueño*, Río Piedras, Colección UPREX, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1985, pp. 70-71.

⁵ “El 25 de enero de 1885, en Madrid se crea la sociedad llamada *Unión Iberoamericana* con la finalidad de organizar los eventos necesarios de cara al IV Centenario. Tuvo como principal órgano vocero a la revista literaria denominada *La Unión Iberoamericana* que inició su publicación en 1887. Esta agrupación de intelectuales, siempre dispuestos a fortalecer los vínculos entre España e Hispanoamérica, alcanzó gran importancia en la sociedad española, hasta el punto de que, el 18 de junio de 1890 fue declarada de Fomento y Utilidad Pública por el gobierno de Alfonso XIII”. Mejías Alonso, Almudena, “El fin del siglo XIX: Relaciones culturales entre España e Hispanoamérica”, en: *Revista General de Información y Documentación*, vol. 9, núm. 2, 1999, pp. 198-199.

⁶ Este planteamiento se subraya al reconocer que desde 1885, fecha con la que se encuentran firmados el *Prospecto* y algunos otros artículos de la revista, su creación ya había madurado en la mente del grupo de letrados comandado por Manuel Fernández Juncos. *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, año 1, tomo I, 1885.

ideas, es posible vincular su desaparición en el año de 1893 -declarada por el mismo Juncos como resultado de la falta de recursos económicos- y la coincidencia de la finalización de tales festejos.

Así pues, la *Revista* se estructuró indistintamente en cuatro secciones: “Literatura y Artes”, “Ciencias Naturales”, “Ciencias Morales” y “Filología”, las cuales sintetizan la concepción de la cultura, referida al interior de la misma como “todas las manifestaciones del pensamiento que se dedican a realizar la belleza, a difundir la idea del bien e investigar la verdad”.⁷ Durante los siete años -en que permaneció en la esfera pública- la revista conservó su estructura y temas, no así el número de páginas con que fue editada. Sus páginas variaron según la demanda de artículos, de modo que éstas oscilaron entre las 50 y 80 páginas por volumen.

Su director y colaboradores (Manuel Elizaburu, Agustín Stahl, Manuel Zeno Gandía, Salvador Brau, Cayetano Coll y Toste, Carlos María Soler, Luis Muñoz Rivera, entre otros) forman parte de un grupo social que encontramos interactuando en la vida cultural de Puerto Rico y ejerciendo distintas formas de asociación y participación pública en las principales instituciones de cultura de Puerto Rico, cuyas características nos remiten a la *sociabilidad* entendida como un grupo humano con organización propia que obtiene reconocimiento y legitimidad en la asociación misma y en la voluntad de los asociados, así como el enfocarse a la resolución de los problemas concretos de su entorno.⁸

Algunas de las formas de sociabilidad más representativas desarrolladas en la época fueron además de la prensa escrita, el Ateneo

⁷ Fernández de Juncos, Manuel, “Prospecto”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, año 1, tomo I, 1885, p. 7.

⁸ En este sentido, es interesante observar y contrastar el ritmo de este proceso en los entonos de la América hispana abordados por: Guerra, Francois-Xavier, *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Editorial MAPFRE/Fondo de Cultura Económica, 1993; González Bernardo de Quirós, Pilar, “La “sociabilidad” y la historia política”, en: Peire, Jaime (compilador), *Actores, representaciones e imaginarios. Homenaje a Francois-Xavier Guerra*, Argentina, EDUNTREE, 2007, p. 84; Sabato, Hilda, “Nuevas espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública”, en: Altamirano, Carlos (director), *Historia de los intelectuales en América Latina*, Argentina, Katz Editores, 2008, pp. 387-388.

Puertorriqueño, los Gabinetes de Lectura y la masonería; espacios donde los intelectuales que participan en la *Revista Puertorriqueña*, se agruparon y formaron estrechas relaciones de carácter cultural en donde se discutía sobre la educación, los problemas económicos, ideológicos, culturales y políticos.⁹

El hecho de estudiar una revista en particular y a un grupo específico de letrados que escriben en ella nos obliga a delimitar en primer momento su concepción sobre la cultura, así como las categorías de *letrado* e *intelectual* que utilizaremos a lo largo de la investigación. El primero de ellos a la manera en que lo hace Rama sirve para definir al individuo poseedor de una cultura amplia y no necesariamente de una formación profesional;¹⁰ a diferencia del *intelectual*, definido por Hilda Sabato como los profesionistas con conciencia de clase¹¹ y madurez de pensamiento, que se insertan en los espacios abiertos por la expansión del asociacionismo.¹² Cabe señalar que en la época en que se ubica nuestra investigación se inicia en Puerto Rico – según lo referido por Arcadio Díaz- la transición de “letrado” a “intelectual”, por lo cual solo en momentos muy concretos utilizaré este último.¹³

Así pues, esta concepción del intelectual pone de manifiesto la madurez de un grupo de puertorriqueños y su papel de intermediarios entre

⁹ Fernández Vanga y Martínez, Epifanio, “El Ateneo Puertorriqueño”, en Fernández García, E. (editor), *El libro de Puerto Rico*, San Juan de Puerto Rico, El Libro Azul, Publishing Co., 1923, pp. 869-874; Aponte Alsina, Marta, “Dos instituciones culturales puertorriqueñas”, en: <http://www.ateneopr.org/portal>; <http://cuhttp://www.upr.clu.edu/exegesis/33/maldonado.html>; y Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización de la ciencia en Puerto Rico, siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/Departamento de Historia de América/Instituto de Historia CSIC, 2008, pp. 223-239.

¹⁰ Rama, Ángel, *La ciudad letrada*, Hanover, Ediciones del Norte, 1984.

¹¹ A lo largo de este trabajo entendemos a la *conciencia de clase* –según lo planteado por Thompson- como el descubrimiento que experimentan los hombres cuando se “encuentran en una sociedad estructurada en modos determinados, identifican modos de interés antagónico, comienzan a luchar por esas cuestiones [siendo] en el proceso de lucha cuando se descubren como clase”. Thompson, E.P., *Tradición, revuelta y conciencia de clase: estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*, Barcelona, Editorial Crítica, 1979, p. 37.

¹² Sabato, Hilda, *art. cit.*, p. 408.

¹³ Díaz Quiñones, Arcadio, “El enemigo íntimo: cultura nacional y autoridad en Ramiro Guerra y Sánchez y Antonio S. Pedreira”, en: *Op. Cit. Boletín del Centro de Investigaciones Históricas*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico Recinto Río Piedras, núm. 7, 1992, p. 17.

la sociedad colonial y el Estado español asumido por este sector, así como la complejidad de actividades y representaciones discursivas que en este sentido desarrollaron en el Puerto Rico del último tercio del XIX. El abordar a la *Revista Puertorriqueña*, como espacio de sociabilidad determinado, nos permite vislumbrar el caso concreto de una comunidad de letrados, sus aspiraciones de legitimarse como clase dirigente en el orden colonial y las representaciones de cultura puertorriqueña que afirman o niegan como valores que estructuraron, debatieron y difundieron en su afán de legitimidad.

En cuanto a los objetivos particulares de la presente investigación: en primer lugar, enfocaremos nuestro interés en realizar el estudio de la estructura y las características editoriales, así como los temas expuestos mes tras mes en la *Revista Puertorriqueña* durante los siete años en que fue editada. De esta manera, el objetivo se centrará en el estudio de las características editoriales, la estructura y el contenido interno de la *Revista Puertorriqueña*, en el lapso que va de 1887 a 1893. Ello, con la finalidad de constatar el desarrollo editorial y temático alcanzado por la prensa puertorriqueña durante esta época; así como el estratégico rol de espacio de sociabilidad en el que confluyeron, debatieron y difundieron sus ideas los miembros del sector letrado. El sentido de una muestra como la que nos proponemos es ahondar en las preocupaciones políticas y culturales que permean al grupo, así como el mostrar que este grupo no fue el único que constituyeron los letrados pero si fue el que tuvo una mayor presencia en la prensa del siglo XIX.

En esta perspectiva, el segundo de nuestros objetivos es el de efectuar la caracterización del grupo de intelectuales que adoptaron a la *Revista Puertorriqueña* como uno más de los espacios de intercambio y convivencia académica y cultural –al lado de los ya anteriormente señalados Ateneo Puertorriqueño, Gabinetes de Lectura, etc.- a través del cual difundieron sus ideas y planteamientos. En este sentido, centraremos nuestra atención en reconstruir las relaciones que se forjaron en las páginas de la revista, entre los colaboradores radicados en la menor de las Antillas

hispanas, así como de los vínculos que éstos letrados establecieron con diferentes personalidades de la intelectualidad española e hispanoamericana, durante el tiempo que se editó la revista. A partir de ello, podremos contar con información objetiva que nos hable de la madurez intelectual y la conciencia de clase alcanzada por este sector, así como de los distintos espacios académicos y culturales que generaron e institucionalizaron con la finalidad de afirmar su papel de líderes de la cultura y legitimar sus planteamientos políticos.

Finalmente, como tercer objetivo nos hemos propuesto analizar, desde la perspectiva de la *Revista Puertorriqueña*, los postulados que en torno a la cultura y su manifestaciones consolidó esta comunidad de letrados a través del debate que en el impreso sostuvieron acerca de rubros tales como: la literatura, la ciencia y el arte, en los años que van de 1887 a 1893. Asimismo serán objeto de nuestro estudio las formas de subrayar sus diferencias regionales dentro de la diversidad española, y es a partir de ellas, que contaremos con elementos para explicar su posición e ideas sobre la nación y frente al Estado colonial español.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y SU TRATAMIENTO HISTORIOGRÁFICO

En el Puerto Rico de la segunda mitad del siglo XIX, al igual que en diferentes países de Latinoamérica y la propia España, surgió con el desarrollo de la imprenta un importante número de impresos (periódicos y revistas) enfocados, ya fuera de manera exclusiva o en algunas de sus secciones, a la cultura, su fomento y divulgación, concebida como un factor determinante para el desarrollo y la modernización de Puerto Rico. A través de estos impresos, el sector de letrados dio a conocer a la opinión pública los

últimos conocimientos generados en diversos rubros de la cultura, la literatura, el conocimiento científico y el arte.¹⁴

La formación académica que adquirió este sector de jóvenes letrados - en las principales urbes de Europa y Estados Unidos-, los vínculos que lograron establecer, así como la fundación de numerosas asociaciones, fueron factores determinantes en la madurez intelectual y política que lograron alcanzar. Hecho que se reflejó en el desarrollo del quehacer profesional, político, literario, periodístico, educativo y artístico, que trajo consigo un crecimiento en la producción cultural. De tal forma que la letra impresa fue el medio público a través del cuál este sector, a la par de dar a conocer sus propuestas, pugnaba por que se llevaran a la práctica con la finalidad de desarrollar y modernizar a la sociedad puertorriqueña.

Para el análisis de la concepción que en torno a la cultura, su propagación y su difusión sostuvo un grupo de puertorriqueños, partimos del estudio y análisis de la *Revista Puertorriqueña* durante los años que van de 1887 a 1893. Por reconocer que sus páginas representaron una plataforma para la introducción y difusión de las últimas novedades literarias, científicas y artísticas generadas al interior de la Isla y en el contexto europeo. Por tanto, consideramos que los escritos presentados en su interior reflejan la visión cultural que sustentaron sus autores.

En cuanto al análisis historiográfico que me ha permitido sustentar nuestras hipótesis de trabajo, referiré las distintas formas en que algunos de los aspectos más comunes de la problemática aquí abordada han sido trabajados por diversos autores. Igualmente identificaré la forma en que han sido enfrentados.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, en Puerto Rico se inició una intensa labor histórica cuyos objetivos fueron: abordar el devenir de la Isla y

¹⁴ “Desde distintos impresos la intelectualidad criolla se proclamó en vanguardia de opinión y ensayó su participación social hacia otros campos de la acción pública con la participación social, unas veces desde el campo de la literatura y otras desde propuestas concretas para el desarrollo... de la ciencia como factor determinante del desarrollo económico de los pueblos”. Cortés Zavala, María Teresa, “El Partido autonomista puertorriqueño...”, *op. cit.*, p. 112.

los principales problemas de la sociedad. Autores como Salvador Brau o Cayetano Coll y Toste proyectaron y fundamentaron las ideas de la formación nacional bajo la influencia del darwinismo social y del positivismo. Asimismo, sustentaron como principio común la existencia de una identidad cultural y afirmaron la nacionalidad al incluir y excluir elementos que la componen.¹⁵ En este sentido sobresalen los estudios de intelectuales como José Julián Acosta, Mariano Quiñones y Román Baldorioty de Castro, sólo por mencionar algunos.¹⁶

Como un proyecto vital a construir desde el discurso político, el problema de la identidad nacional cobró lugar en el programa de los partidos políticos creados en la década de 1870. Paralelamente, la historiografía producida presenta con significativa claridad el proyecto político de nación planteado por los letrados puertorriqueños desde la tendencia autonomista, lo que confirma el peso social de las diferentes posturas adoptadas en la Isla.¹⁷

Después de la guerra de 1898, en el siglo XX, surgió una importante necesidad historiográfica por contrarrestar la dominación imperialista norteamericana, de allí se percibe un nuevo interés de rescatar la historia de la menor de las Antillas hispanas. Los estudios al respecto otorgan un papel

¹⁵ Arcadio, Díaz Quiñones. "Salvador Brau: la paradoja de la tradición autonomista", en: *La Torre*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, Núm. 27-28, 1993, pp. 395-414; María Teresa Cortés. "La memoria nacional puertorriqueña en Salvador Brau", en: *Revista de Indias*, Madrid, Consejo Superior de Investigación Científica, Núm. 211, 1997, pp. 761-782; Coll y Toste, Cayetano, *Boletín Histórico*, San Juan, Tipografía Cantero Fernández, 1920.

¹⁶ Morales Cabrera, Pablo, *Biografía de don Baldorioty de Castro*, Bayamón, Tipografía El Progreso, 1910; Fernández Méndez, Salvador, *Salvador Brau y su tiempo. Drama y paradoja de una sociedad*, San Juan, Universidad de Puerto Rico, 1956; Cruz Monclova, Lidio, *Baldorioty de Castro. Su vida y sus ideas*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1973; Acosta Quintero, Ángel, *José Julián Acosta y su tiempo*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1965 y Cortés Zavala, María Teresa, *La sociedad puertorriqueña vista por José Julián de Acosta*, Ponencia Realizada para el Coloquio Historia Regional Tendencias y Perspectivas, México, Escuela de Historia/UMSNH, 26-29 de octubre 1998, (inédito).

¹⁷ Una obra documental clásica en Puerto Rico es la de Bothwell González, Reece B., *Puerto Rico: Cien Años de lucha política. Programas y manifiestos 1869-1962*, España, Editorial Universitaria/Universidad de Puerto Rico, 1979; Astrid Cubano. "La política de la elite mercantil y el establecimiento del régimen autonómico en Puerto Rico: 1890-1898", en: *Op. Cit.*, Boletín del Centro de Investigaciones Históricas, Núm.3, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1987-1988, pp.151-173.

fundamental a la afirmación de la cultura puertorriqueña como sinónimo de identidad y de salvaguarda frente a la cultura sajona.¹⁸ Mientras que en el ámbito político se entablaba una dura lucha entre los intelectuales que pugnaban por una autonomía plena y aquellos que rápidamente encontraron acomodo en el nuevo régimen metropolitano de Estados Unidos.¹⁹

Durante las décadas de 1960 y 1970 la producción historiográfica se enfocó en la discusión que estableció su nuevo estatus colonial de Estado Libre y Asociado bajo los paradigmas que se vivían de la revolución cubana y con la enorme influencia del marxismo y la historia social política. La explicación del siglo XIX presenta al sector azucarero como la clase dominante de la primera mitad de la centuria decimonónica que, sin embargo, no detenta el poder político y se ve desplazada por nuevos contingentes sociales emergidos del café.²⁰

En estudios recientes, el proceso decimonónico, donde se discute el desarrollo de la conformación nacional en Puerto Rico es abordado por varios especialistas y nuevas metodologías en las que se recuperan los rubros económico, político, social, cultural y científico pretendiendo abarcar las causas, contenidos y repercusiones de los discursos elaborados por los letrados al interior de la sociedad de su época y aún en la actualidad.²¹

¹⁸ Tales aspectos que se pueden observar a través de los ensayos de: Beauchamp, José Juan, *Imagen del puertorriqueño en la novela*, España, Editorial Universitaria de la Universidad de Puerto Rico, 1976; González, José Luis, *El país de cuatro pisos y otros ensayos*, Estados Unidos de América, Ediciones Huracán, 1989.

¹⁹ Cruz Monclova, Lidio y Antonio J. Colorado, *Noticia acerca del pensamiento político de Puerto Rico 1808-1952*, México, Editorial Orión, 1955; Maldonado Denis, Manuel, *Breve esbozo de la historia de las ideas en Puerto Rico*, s. p. i; Maldonado Denis, Manuel, *Puerto Rico, una interpretación histórico social*, México, Siglo XXI editores, 1969; Berrios Martínez, Rubén, *La independencia de Puerto Rico razón y lucha*, México, Editorial Línea, 1983.

²⁰ Gautier Dapena, José A., *op., cit.*; y Maldonado Denis, Manuel, *La independencia de Puerto Rico...*, *op. Cit.*

²¹ Duany, Jorge, "Para reimaginarse la nación puertorriqueña", en: *Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 2, 1997; Cortés Zavala, María Teresa, *El Partido autonomista puertorriqueño y el trasfondo social...*, *op., cit.*; Cubano Iguina, Astrid, "Criollos ante el 98: La cambiante imagen del dominio español durante su crisis y caída en Puerto Rico, 1889-1899", Trabajo escrito para el Congreso de LASA, celebrado en Guadalajara, Jalisco, del 17 al 19 de abril de 1997; Naranjo Orovio, Consuelo y Carlos Serrano (editores), *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*, España, CSIC/Casa de Velásquez, 1999; Curbelo, Silvia, *Un país del porvenir: el afán de modernidad en Puerto Rico (siglo XIX)*, Puerto Rico,

El problema de la identidad y la nación visto a través de la prensa escrita, ha sido tema central de algunos investigadores, quienes han destacado la importancia de ésta, en su función de portavoz del discurso que en torno a la identidad y la nación estructuró un sector de la intelectualidad criolla, a lo largo del siglo XIX.²² Mientras que, para otros es el complemento, o simple mención, en sus trabajos.²³

En lo referente a la *Revista Puertorriqueña*, hasta ahora ha sido abordada solo como material de consulta, por algunos especialistas literatos que la retoman con una fuente para el estudio de la producción literaria modernista en Puerto Rico.²⁴ Razón que nos permite subrayar la necesidad de efectuar una investigación como la que estamos proponiendo, que se enfoca al análisis de la estructura y las características editoriales, así como los contenidos temáticos presentados a lo largo de las 50 a 80 páginas que mensualmente constituyeron la revista a lo largo de sus siete años de presencia pública. De ahí, que en la presente tesis de maestría se pretenda llevar a cabo un trabajo que aborde a la *Revista Puertorriqueña* en calidad de órgano público portador de un sentimiento de identidad cultural que un grupo afirmó a partir de su pertenencia a la cultura española y de la influencia que tenían de las principales urbes europeas, en una época antesala de la instauración del régimen autonómico en la isla puertorriqueña.

Ediciones Callejón, 2001; Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización de la ciencia en Puerto Rico, siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/Departamento de Historia de América/Instituto de Historia CSIC, 2008.

²² Gargallo García, Oliva, "La autonomía puertorriqueña en las páginas de *El Buscapié*", en: Palacio Montiel, Celia del (compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Alianza del Texto Universitario/universidad de Guadalajara/Universidad de Colima/Universidad de Guanajuato/El Colegio de Michoacán, 2000; Castro Estrada, Alejandra, "El problema educativo y la nación en Puerto Rico. Una visión autonomista en el periódico *El Buscapié*", Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, México, UMSNH, 2002; y Gargallo García, Oliva, "La prensa autonomista de Puerto Rico: El caso de *El Buscapié* y la *Revista de Puerto Rico*, 1877-1898", Tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2005.

²³ González, José Luis, *op.*, *cit.*; Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización, op.*, *cit.*

²⁴ Olivera, Otto, *La literatura en periódicos y revistas de Puerto Rico, siglo XIX*, Puerto Rico; y Jiménez Benítez, Adolfo E., *Historia de las Revistas Literarias en las Antillas, Cuba, república Dominicana y Puerto Rico (siglos XIX, XX y XXI)*, Philadelphia, Xlibris, 2007.

III. HIPÓTESIS

Para la realización de nuestra investigación, partimos de tres hipótesis que darán sustento a los objetivos anteriormente esbozados en este trabajo de tesis: Durante el último tercio del siglo XIX, la prensa puertorriqueña vislumbró el surgimiento de un importante número de impresos con renovadas características editoriales bajo las que se destacan temas especializados (la economía, la agricultura, la educación, la cultura, etc.) considerados como determinantes para la vida política, el desarrollo y modernización de la Isla. La *Revista Puertorriqueña* es un reflejo de ese proceso, puesto que a través de sus páginas se dieron a conocer, de 1887 a 1893, las novedades de la discusión literaria, científica y cultural sostenida por un grupo, a su vez derivada de la generada en las principales ciudades europeas.

La aguda crisis económica y la efervescencia política, social y cultural que se vivió en Puerto Rico, durante los últimos decenios del siglo XIX, fue el trasfondo en el que tuvo lugar el mayor desarrollo de la sociabilidad puertorriqueña en sus diversas manifestaciones (fundación e institucionalización de diversas organizaciones, centros educativos, científicos, culturales, así como distintos impresos periódicos). Este hecho es una muestra de la madurez intelectual alcanzada por los letrados, cuya formación profesional se verificó en distintas universidades europeas y/o norteamericanas. Ejemplo de ello, son los actores sociales, ubicados –en la presente tesis- como un grupo de intelectuales cuyo espacio aglutinador fue la *Revista Puertorriqueña*, Manuel Fernández Juncos, Manuel Zeno Gandía, Salvador Brau, Manuel Elzaburu, Eduardo Neumann, Cayetano Coll y Toste, José Celso Barbosa, Agustín Sthal, Francisco del Valle Atilés, Ramón Rodríguez Correa, y Luis Bonafoux de entre otros, quienes enarbolaron distintos planteamientos liberales y posturas políticas; factor que se verá reflejado en la discusión emprendida en sus colaboraciones en la revista y la

continuidad de la misma en varios medios impresos de la época, así como en su desempeño en diferentes espacios públicos de cultura.

La tensión económica y expectación política persistente en la menor de las Antillas hispanas, en gran medida como resultado de la crisis financiera de 1873 y el establecimiento de la Primera República en España, dio paso a una abierta manifestación de solidaridad criolla que tendió a subrayar el papel de dirigente asumido por la intelectualidad.²⁵ Sector que durante esta época se consolidó como una clase social con plena conciencia de sí y de la madurez ideológica que les permitió respaldar sus propuestas, ante la metrópoli española, de reforma política y administrativa por la vía autonomista. La afirmación de una cultura puertorriqueña se constituyó en un elemento clave en tal discurso, ya que les confería legitimidad pero además, su fomento y difusión -realizada al interior de la *Revista Puertorriqueña*- significó una alternativa para fundamentar su noción de identidad nacional.

IV. METODOLOGÍA Y ACOTACIONES TEÓRICAS

Elaborar un modelo de trabajo de acuerdo a los objetivos señalados ha implicado establecer diversos aspectos de carácter conceptual, teórico y práctico, con el propósito de realizar un estudio y análisis de la *Revista Puertorriqueña* que nos permita comprender la finalidad política y cultural con que se editó este impreso durante los años de 1887 y 1893, así como la noción de cultura puertorriqueña que tanto el director como colaboradores de la revista fueron refiriendo en sus páginas.

En este sentido, una de nuestras primeras valoraciones refiere a esclarecer el papel y función de la revista en el contexto de la prensa puertorriqueña, la apertura de espacios públicos y de debate en Puerto Rico

²⁵ Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización...*, op. cit., p. 13; Negrón Portillo, Mariano, *El autonomismo puertorriqueño*, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1981; y Quintero Rivera, Ángel, *Patricios y plebeyos: burgueses hacendados, artesanos y obreros. Las relaciones de clase en Puerto Rico de cambio de siglo*, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1988.

que como el impreso objeto de nuestra investigación en su discurso encierra, así como el interés de un sector de la sociedad por mostrarse al mundo en ese breve espacio de cultura en donde se discute e integra el diálogo de las últimas novedades escritas de la época. El revisar las diferentes secciones que componen la revista nos permitió ahondar la reflexión iniciada por autores como Pedreira, Babín, Cruz Monclava, Fernández Méndez, Jiménez Benítez y María Teresa Cortés sobre la cultura y el periodismo en la segunda mitad del siglo XIX puertorriqueño, así como sobre el fenómeno de construcción de la identidad nacional puertorriqueña a partir del desarrollo cultural.²⁶

Puesto que al realizar el análisis de la noción de cultura, que un grupo de letrados puertorriqueños representó al interior de la *Revista Puertorriqueña*, a partir de elementos como la estructura del impreso, las formas de escritura (verso y prosa) y las temáticas abordadas nos permitió conocer y explicar su propuesta de afirmación nacional, así como los elementos que ponderaron en su visión de la identidad puertorriqueña.

Para contar con elementos que nos permitieran identificar la agenda política y noción cultural del grupo que se congregó en la revista, hemos trabajado con autores como Cordova Ladrón, Fernández García, Fernández Méndez, Astrid Cubano y Gargallo García, que desde perspectivas como la descripción biográfica, el análisis prosopográfico y de los imaginarios; así como de la historia política, han hecho estudios de los integrantes y colaboradores de la revista, desde los aspectos biográficos, su participación en la vida pública y sus ideas políticas.²⁷

²⁶ Pedreira, Antonio Salvador, *op., cit.*; Fernández Méndez, Eugenio, *op., cit.*; Babín, María Teresa, *La cultura de Puerto Rico*, España, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1973; Cruz Monclava, Lidio, *El libro y nuestra cultura literaria*, Santurce, Colegio Universitario del Sagrado Corazón, 1974; Jiménez Benítez, Adolfo E., *op., cit.*; y Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización...*, *Ibidem*.

²⁷ Fernández García, E. (editor), *El libro de Puerto Rico*, San Juan de Puerto Rico, El Libro Azul, Publishing Co., 1923; Cordova Ladrón, Arturo, *op., cit.*; Cubano Iguina, Astrid, "Criollos ante el 98...", *art., cit.*; Gargallo García, Oliva, "La prensa autonomista de Puerto Rico...", *op., cit.*; y Fernández Méndez, Eugenio, *Ibidem*.

Con el propósito de tener un mejor acercamiento a la concepción y análisis de cada uno de los letrados los abordaremos desde la concepción de la *letrado* y su transición a *intelectual*, como agente del proceso de institucionalización cultural, para reconstruir la forma en que fueron captando espacios públicos a través de los cuáles dieron sustento a distintas imágenes representativas de la nacionalidad.²⁸ Así como el de *generación* -retomado de Wilberto Jiménez- para destacar al grupo cuyas experiencias similares nos permitirán conocer la orientación de sus intereses.²⁹ También se abordará a este grupo desde la perspectiva del asociacionismo y las redes de intercambio cultural que se fueron generando en la Isla como parte del proceso de modernización e internacionalización de la vida cultural puertorriqueña.

En América Latina y el Caribe, se encuentran numerosos estudios cuyo objeto de examen ha sido la prensa y el desarrollo periodístico como principal factor de difusión de las ideas y creación de estados de opinión entre la población. De todos es sabido que el siglo XIX, es el periodo en que la prensa juega un papel fundamental como pilar de la comunicación y que la lengua escrita como ha mostrado Roger Chartier se equipara a cultura y desarrollo social. De allí que en esta tesis de maestría y desde la historia y comportamiento de un impreso intentemos dar respuesta a la pregunta ¿qué sucedía en Puerto Rico colonial en los años 1887 a 1893 para que en el ámbito periodístico apareciera una revista como la *Revista Puertorriqueña* cuyo objetivo principal era dignificar la cultura puertorriqueña en particular, la caribeña en general y marcar sus diferencias respecto de la española?.

El hecho de remitirnos a un impreso implica retomar a la prensa como una herramienta que permite, aprehender el movimiento de las ideas en su curso, sus cambios y mutaciones,³⁰ así como vislumbrar un espacio de

²⁸ Rama, Ángel, *op., cit.*; Sabato, Hilda, *art., cit.*

²⁹ Jiménez Moreno, Wilberto, *El enfoque generacional en la historia de México*, México, Ediciones del Seminario de Cultura Mexicana, 1974.

³⁰ La prensa como fuente histórica que permite reconocer la circulación de las ideas en su contexto, así como las corrientes de pensamiento que predominan, se muestra como una

sociabilidad determinado –en nuestro caso la *Revista Puertorriqueña*- en el que un grupo de intelectuales convergió con la finalidad de debatir y difundir a través de la letra impresa su sentir y formas de representar la cultura puertorriqueña, la cual trascendió de la literatura y las artes, a campos de la narración histórica, la difusión de los adelantos de la ciencia y un discurso de la moral.

Prensa y comunicación escrita a su vez, nos remiten a plantear que la presente tesis y sus resultados se inscriben en el ámbito de la historia cultural, historia intelectual e historia de las ideas políticas y sociales, que como establece Geertz, conciben a la cultura como un conjunto de significaciones que se enuncian en los discursos o en las conductas aparentemente menos culturales, cuya lógica subyacente y razones locales es preciso analizar.³¹

Ahora bien partimos del concepto de *nación* entendido, como establece Francois-Xavier Guerra, como un modelo de comunidad en un doble sentido “como arquetipo, es decir algo que pertenece al orden de lo ideal, que sirve de referencia a la imaginación, al pensamiento y a la acción en intentos de plasmarlo en realidad; en segundo lugar y en cuanto al contenido de ese arquetipo, modelo como formalización conceptual de un conjunto complejo de elementos ligados entre sí [...] la manera de concebir una colectividad humana: su estructura íntima, el vínculo social, su relación con la historia...”.³²

sugerente alternativa de investigación para el caso de Puerto Rico de finales del XIX; sin embargo, reconocemos que esta perspectiva sería mucho más enriquecedora si se abordará, como lo plantea Marrast, a partir de un cierto número de impresos. Marrast, Robert, “La prensa española del siglo XX: algunos problemas de investigación”, en: Muñón de Lara, Manuel, *et. al.*, *Prensa y sociedad en España (1820-1936)*, Madrid, EDICUSA, 1975, pp. 15-21.

³¹ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, 1997, p. 87; Cfr.: Chartier, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, España, Editorial Gedisa, 2005, pp. 41-44; Burke, Peter, *Formas de Historia Cultural*, España, Alianza Editorial, 2000, pp. 231-264; y Burke, Peter, *¿Qué es la historia cultural?*, España, Ediciones Paidós Ibérica, 2006, pp. 44-45.

³² Guerra, Francois-Xavier, “Introducción: epifanías de la nación”, en: *Cuadernos de Historia Latinoamericana. Imaginar la nación*, Hamburgo, AHILA, núm. 2, 1994, p. 13. Cfr.: Gellner Ernest, *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1988; Anderson, Benedict,

En función de ello, retomamos a la *identidad* como “los objetos simbólicos, construidos en momentos históricos concretos y fruto de condiciones históricas determinadas”.³³ Bajo tales consideraciones es posible plantear que las representaciones insertas en la *Revista Puertorriqueña* se constituyen en una alternativa de conocer como plantearon los intelectuales ese modelo de nación española y la afirmación de la identidad puertorriqueña, su ritmo de difusión, sus vínculos y los espacios en que lo estructuraron.

En este sentido, implementamos como principal herramienta bases de datos, extractadas de la propia revista y/o realizadas a partir de la consulta de diferentes materiales bibliográficos, hemerográficos y documentos de archivo; cuya información se relaciona con su nacionalidad, profesión, actividades administrativas, políticas, educativas, en prensa, pertenencia a asociaciones, etc.; ello nos permitirá reconocer “las trayectorias individuales, con recorridos contrastados, para construir los vínculos y valorar sus resultados” procesar de manera detallada distintos elementos de la vida, formación académica, actuación pública, relaciones y obra de los dichos intelectuales.³⁴

Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, México, FCE, 1989; Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1870*, Barcelona, Crítica, 1991; Elías, Norbert, *La civilización de los padres y otros ensayos*, Santa Fe de Bogotá, Norma, 1998; y Hall, John, *Estado y nación: Ernest Gellner y la teoría del nacionalismo*, Madrid, Cambridge University Pres, 2000.

³³ Pérez Vejo, Tomás, “La construcción de las naciones como problema historiográfico: El caso del mundo hispánico”, en: *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, vol. 53, núm. 2, 2003, p. 281.

³⁴ García Sebatiani, Marcela, “La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las elites de los emigrantes españoles en la Argentina (1862-1923)”, en: *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, vol. 31, 2005, p. 149. La reconstrucción de redes intelectuales a partir de su vinculación en impresos periódicos es una metodología retomada principalmente por los historiadores interesados en la prensa de la primera mitad del siglo XX, entre los que se destacan: Celentano, Adrian, “Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista”, en: “Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista”, en: *Literatura y lingüística*, Santiago de Chile, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, núm. 17, 2002, pp. 195-218; Richard, Nelly, “Arte, cultura y política en la *Revista de Crítica Cultural*”, en: *Revista de Crítica Cultural*, Chile, Prince Claus Fund for Culture and Development, núm. 34, diciembre 2007, pp. 40-43; y Devés, Valdes, Eduardo, “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos económico-sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960”, en:

Finalmente, abordaremos el conjunto de significaciones literarias, morales, históricas, científicas y artísticas que realizó un grupo de intelectuales al interior de las páginas de la *Revista* para representar su noción de la cultura puertorriqueña. Factor que en cierta forma nos remite a la historia de las representaciones del mundo social, definidas por Chartier como “las diferentes formas a través de las cuales las comunidades, de acuerdo con sus diferencias sociales y culturales, perciben y comprenden su sociedad y propia historia”.³⁵ Afirmación que replanearíamos, para los fines de esta investigación, en los siguientes términos: las formas en que una comunidad representa sus diferencias sociales y culturales les permiten conferir fundamento a su forma de percibir y comprender el mundo social y su propia historia.

Ello lo constataremos haciendo uso de lo que Chartier denomina “tipos de indagación”: 1) análisis de textos, descifrados en sus estructuras, motivos y objetivo; y 2) estudio de objetos impresos, distribución, fabricación y formas.³⁶ Lo que nos permitirá vislumbrar con mayor claridad la concepción de cultura escrita puertorriqueña esbozada por un sector de la intelectualidad criolla -a partir del caso concreto del impreso periódico denominado *Revista Puertorriqueña*- y los fines que le confirió, es decir como elemento legitimador su visión de la nacionalidad y para afirmar su concepción de identidad puertorriqueña.

Historia, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, año/vol. 37, núm. 2, 2004, www.redalyc.com

³⁵ Chartier, Roger, *op. cit.*, p. I.

³⁶ Chartier refiere tres tipos de indagación, siendo el tercer tipo el de la historia de las prácticas que, al tomar contacto con lo escrito, le conceden una significación particular a los textos y sus imágenes. Los objetivos planteados en nuestra investigación nos remitirnos a los dos primeros, pues consideramos que este tercer tipo de indagación implicaría el contar con información (tiraje de edición, suscriptores en la Isla y en el extranjero, etc.) que por el momento no se encuentra a nuestro alcance.

V. ESTRUCTURA DE TRABAJO

La estructura y contenidos de la presente investigación, se encuentra dividida en tres capítulos vinculados entre sí, en la medida que se trata de dar respuesta a los objetivos e hipótesis anteriormente planteadas. El primero de ellos, se encuentra enfocado al estudio general de las características y la organización editorial, así como el contenido de la *Revista Puertorriqueña*, durante los años 1887 a 1893. A partir de lo cual se analizaron los principales rubros temáticos y la perspectiva en la que fueron abordados por los colaboradores de la citada publicación.

El segundo capítulo se dedica al estudio de la actividad periodística, cultural y de quehacer profesional y científico de los colaboradores del impreso mensual *Revista Puertorriqueña*. Así mismo, se estudiaron las relaciones y los vínculos que en torno a ésta sostuvieron con importantes personajes de la intelectualidad radicada en Europa e Hispanoamérica.

En el tercer capítulo, de acuerdo con los objetivos esbozados, se analizaron los diferentes postulados que, en materia de literatura, ciencia y arte, ideó el grupo de intelectuales liberales en su calidad de integrantes de la clase dirigente, al interior de la revista objeto de nuestro estudio, con la finalidad de afirmar el sentimiento de cultura puertorriqueña a partir de lo cual pretendían subsanar las deficiencias del *statu quo* puertorriqueño e insertarlo en los paradigmas de modernidad vigentes en la época.³⁷

VI. FUENTES CONSULTAS

Para la adecuada realización de esta investigación, la fuente principal que utilizamos es la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes* (1887 a

³⁷ Entendemos a la modernidad como: “un horizonte preferente de referencias y teleologías [que se constituyó en un proceso hegemónico durante] el siglo XIX en Occidente [entre cuyos elementos a concretar se ubicaron] el mercado capitalista, la nación-estado, la ciencia experimental, el derecho natural secular y la filosofía del sujeto”. Curbelo, Silvia, *Un país del porvenir...*, *op., cit.*, pp. 9-10.

1893), a la cual podemos acceder gracias a la Dra. Teresa Cortés, quien cuenta con los microfilms que contienen la casi totalidad de los ejemplares que conforman la revista, pues como en su propio interior se refiere carece de algunas páginas. Sin embargo, la revisión detallada de este material permitió llevar a cabo la realización adecuada de nuestro objetivo principal, a través del cual se reconoció la percepción que en torno a la cultura, su fomento y difusión al interior de la Isla, vislumbró el grupo de colaboradores de la referida revista. A partir de lo cual, nos enfocamos al análisis de los artículos que reflejaban la problemática descrita anteriormente, mediante escritos, investigaciones, traducciones, noticias y críticas bibliográficas o reseña de eventos culturales y científicos.

En cuanto a las fuentes de carácter bibliográfico, se trabajó en la revisión de los acervos ubicados en la Colección Puertorriqueña de la “Biblioteca José María Lázaro” de la Universidad de Puerto Rico Recinto Río Piedras; en Madrid, España en la Biblioteca Nacional de España; en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Instituto de Historia del Centro de Humanidades del CSI; en la ciudad de México, en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas “Dr. José María Luís Mora”; de la Biblioteca “Daniel Cosío Villegas” de El Colegio de México; de la Universidad Nacional Autónoma de México tales como: La Biblioteca “Samuel Ramos” de la Facultad de Filosofía y Letras; y la “Biblioteca Central de Ciudad Universitaria”. La “Biblioteca y Hemeroteca Nacional” donde se realizó el acopio del material sobre la historiografía de Puerto Rico, España, Francia y Estados Unidos de Norteamérica, de finales del siglo XIX y principios del XX, que desde distintos enfoques abordan las prácticas literarias, científicas y de arte que hayan repercutido en la intelectualidad borinqueña.

Igualmente, trabajé en la revisión de los acervos contenidos en la Biblioteca “Lázaro Cárdenas del Río” de la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Finalmente, y no por ello de menor importancia, nos fueron de indudable utilidad los ejemplares de la biblioteca particular de la Dra. Cortés, quien cuenta con diversos

materiales especializados en materia de historia de Puerto Rico y América Latina, historia de la cultura, la literatura, de la ciencia y del arte en Puerto Rico, historia del periodismo puertorriqueño y de Latinoamérica, así como en lo referente a cuestiones de teoría y método.

CAPITULO I.

LA *REVISTA PUERTORRIQUEÑA* EN EL ENTORNO DEL PERIODISMO INSULAR 1887-1893

En las tres últimas décadas del siglo XIX, al igual que en diversas sociedades de Hispanoamérica y la propia España, se registraron cambios significativos en el periodismo puertorriqueño.³⁸ La restringida libertad de imprenta sostenida por el gobierno español sobre la isla de Puerto Rico no impidió el notable aumento en la edición de publicaciones periódicas. Muestra de ello es el hecho de que la prensa puertorriqueña se transformó tanto en la expresión escrita como en la estructura formal del diseño del impreso y las técnicas utilizadas para la reproducción industrial. En el presente capítulo nos enfocaremos al estudio de las características editoriales, la estructura y el contenido de la *Revista Puertorriqueña*, desde su nacimiento, en el año de 1887, hasta su desaparición de la vida pública acaecida en 1893. A partir de lo cuál, analizaremos de manera general los principales rubros temáticos y la perspectiva en la que fueron abordados por los colaboradores de la citada publicación.

Al igual que diversos especialistas en el estudio del periodismo puertorriqueño, consideramos que el Puerto Rico del último tercio del siglo XIX fue el contexto en el que salieron a la luz pública un importante número de impresos con renovadas características editoriales, a través de los cuales es posible vislumbrar distintos tópicos relacionados con los ideales de la identidad puertorriqueña y la reforma del modelo colonial dentro de la nación española, entre ellos: la definición de nuevos valores, proyectos de desarrollo económico y transformación social, así como las nuevas formas de

³⁸ De acuerdo con Hernestrosa las transformaciones que experimentó el periodismo en Hispanoamérica durante el último cuarto del siglo XIX posibilitaron el establecimiento de “periódicos diarios en lugares donde nunca antes habían aparecido órganos de prensa”. Un ejemplo concreto de la evolución periodística en esta época es el caso del periodismo argentino al que Alejandra Laera refiere como el “periodismo moderno de fin de siglo, caracterizado por la importancia de la información, la apuesta a la segmentación de los contenidos y el cambio en la gráfica”. Hernestrosa, Andrés y José Antonio Fernández de Castro, *Periodismo y periodistas de Hispanoamérica*, México, Secretaría de Educación Pública, 1947, p. 133. Laera, Alejandra, “Cronistas, novelistas: la prensa periódica como espacio de profesionalización en la Argentina (1880-1910)”, en: Altamirano, Carlos (director), *Historia de los intelectuales en América Latina*, Argentina, Katz Editores, 2008, p. 498.

organización política de los ciudadanos que se discutieron en sus páginas.³⁹ La *Revista Puertorriqueña* es una muestra de ello, debido a que sus páginas son portadoras de los ideales que sostuvo una importante comunidad de letrados cuyo discurso es un eco del devenir económico, político, social y cultural de la isla de Puerto Rico a fines del siglo XIX.

1.1. El periodismo puertorriqueño durante las últimas décadas del siglo XIX.

La Ley de imprenta decretada en Puerto Rico, durante el mes de agosto de 1880, tuvo como característica principal el ejercicio de una mayor libertad de impresos, así como una mejor circulación y diversificación de las actividades periodísticas. No obstante, “el ejercicio y la práctica de la libre emisión de pensamiento escrito no dejaron de ser desalentadores, pues dependiente del Decreto de 1875 y de la circular de 1887, la prensa antillana vivió sujeta a las arbitrarias intervenciones de la censura”.⁴⁰

A la relativa tolerancia que afrontaron los periodistas en este marco de severa inspección, atropellos e incluso secuestros, vigente durante las décadas de 1880 a 1890, se aunaron otras dificultades tales como la severa crisis económica que estremeció a Puerto Rico,⁴¹ factor que agudizó los elevados gastos económicos que representaba producir y financiar periódicos. Rubro en el que se incluían diferentes aspectos, desde los más

³⁹ Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización de la ciencia en Puerto Rico, siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/Departamento de Historia de América/Instituto de Historia CSIC, 2008, pp. 75-76.

⁴⁰ Pedreira, Antonio S., *El periodismo en Puerto Rico*, Puerto Rico, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970, pp. 203-205; Gargallo García, Oliva, “La prensa autonomista de Puerto Rico: El caso de *El Buscapié* y la *Revista de Puerto Rico*, 1877-1898”, Tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2005, p. 57; así como Gargallo García, Oliva, “Legislación sobre libertad de imprenta y la prensa liberal en Puerto Rico”, en: *Prácticas políticas y cultura criolla en el Caribe Hispano. El fenómeno nacional en el siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/UAM Iztapalapa/Fundación Histórica Vuelta Abajo, 2007, pp. 145-169.

⁴¹ Sobre el tema se puede consultar: Scarano, Francisco A., *Puerto Rico. Cinco siglos de historia*, México, McGraw-Hill, 1993, pp. 513-543.

elementales como la tinta, el papel las máquinas, hasta las más variadas contribuciones industriales, comerciales y de infraestructura.⁴²

Otro de los inconvenientes que sorteó durante la época la prensa puertorriqueña, al igual que la producida en distintos entornos de Hispanoamérica y Europa, fue el reducido número de lectores existentes en Puerto Rico;⁴³ hecho que conllevaba a que -como se puede apreciar con la revista fuente principal de la presente investigación- no toda la sociedad se interesara en adquirir los impresos, y de los pocos interesados eran mínimos los que podían pagar las suscripciones. Por si no fuera suficiente, la esfera de la distribución al interior de la propia Isla también presentó dificultades debido a las malas condiciones de comunicación y transporte. Por lo anterior, es posible referir que para entonces la prensa no era considerada una empresa comercial.⁴⁴

En respuesta a este adverso contexto, el periodismo puertorriqueño experimentó un estratégico incremento denotado en los 163 periódicos surgidos en la esfera pública durante la décadas de 1880 y 1890, de los cuales destacan: *La Revista de Puerto Rico*, *El Clamor del País*, *El Pueblo*, *El Buscapié*, *El Gato Flaco*, *El Postillón*, *El Palenque de la Juventud* y *La Democracia*, de entre otros.⁴⁵

Los datos aportados por los estudiosos del tema, Antonio Pedreira y José A. Romeu,⁴⁶ nos permiten reconocer que alrededor de 49 de estos impresos tuvieron al modalidad de revistas, cuya publicación trascendió los límites de San Juan y se ubicó en poblaciones del interior, que durante la

⁴² Pedreira, Antonio S., *Ibidem*, p. 155.

⁴³ El alto grado de analfabetismo era un fenómeno persistente incluso en la propia España, de acuerdo con los porcentajes manejados por el estudioso Luis Sánchez Agesta: en la madre patria de principios del siglo XIX tan solo el 5.96% de la población sabía leer, situación que no cambió para finales de la misma centuria ya que del total de sus habitantes únicamente el 33.45% sabían leer. Sánchez Agesta, Luis, *Historia del constitucionalismo español*, España, p. 507.

⁴⁴ Cortés Zavala, María Teresa, *op., cit.*, pp. 101-111.

⁴⁵ Antonio S. Pedreira refiere que estos 163 periódicos representan un promedio de 20 publicaciones nuevas por año. Pedreira, Antonio S., *Ibidem*, pp. 355-357.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 381-555; y Romeu, José A., *Panorama del periodismo puertorriqueño*, Río Piedras, Colección UPREX, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1985, pp. 65-72.

época contaron con un importante grado de crecimiento económico y demográfico, tales como Aguadilla, Mayagüez, Ponce, Utuado, Humacao, Yauco o San Sebastián.

Respecto a las temáticas que se priorizaron al interior de las páginas de tales publicaciones, es posible reconocer que el rubro científico figuró como el de mayor incidencia, puesto que se encontró abordado en un total de 16 revistas, es decir en un 26%, entre cuyos más significativos títulos se destacaron: *El Universo*, *El Liceo*, *La Idea*, *La Página*, *El estudio*, *La Academia* y la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, objeto del presente trabajo.

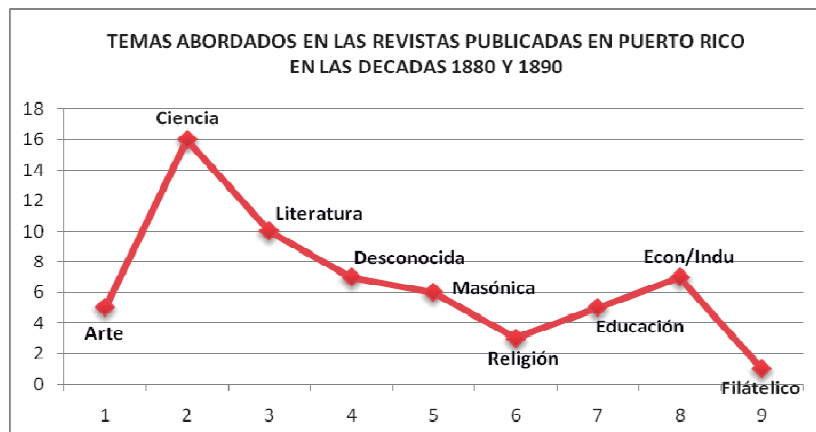
En un segundo lugar encontramos a la literatura referida entre los principales tópicos, sino es que el principal, de 10 de las 49 revistas entre cuyos títulos figuraron: *El Abanico*, *La Almojábana*, *El Carnaval*, *El Domingo Alegre*, la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes* o *La Revista Blanca*. Posteriormente ubicamos a la economía y la industria, rubros ponderados en 7 publicaciones, cuatro de las cuales llevan por título *Revista Mercantil*, dos *Revista Económica* y una *Revista de Agricultura, Industria y Comercio*. Cabe hacer mención de que hemos encontrado referencia de otras 7 revistas, equivalentes a un 12%, de las que aún no se ha logrado conocer los temas que enfocaron.

En el cuarto escaño figuran las revistas de tendencia masónica, que ascendían a un total de 6, es decir el 10%, cuyos lugares de edición nos permiten identificar a las ciudades de Mayagüez y Ponce como importantes escenarios de ésta singular forma de asociación. Tales publicaciones fueron: dos denominadas *El Mallette*, una de ellas publicada en la ciudad de Ponce y la otra en Mayagüez; la *Revista masónica* editada en Yauco; *La Logia* realizada en Mayagüez; *El Delta* de Ponce; y *La Adelpia* de Mayagüez.

En el tercer sitio nos encontramos con el arte y la educación; la primera de estas temáticas referida junto a otras de las ya enunciadas en 5 revistas -es decir el 8% de las 49- que se denominaron: *La Idea*, *La Página*, *El Estudio*, la *Revista Puertorriqueña* y *La Revista Blanca*. En tanto que el

rubro de educativo fue un tema que se abordó de manera preferente en revistas publicadas en la capital puertorriqueña, hecho que se puede constatar desde los mismos títulos: *Revista de Instrucción Pública*, de San Juan; *El Magisterio de Puerto Rico*, de San Juan; *Instrucción Pública* de San Juan; *La Enseñanza* de San Juan; y únicamente la *Revista Escolar Puertorriqueña* de la ciudad de Aguadilla.

La cuarta posición es ocupada por el tema religioso, siendo abordada en tres revistas que equivalen a un 5% del total. En este caso es interesante observar que en dos de estas publicaciones editadas en San Juan -*El Eco cristiano* y *El Universo* de Utuado- se planteó como temas principales la religión y la ciencia; mientras que la tercera, *Ecós del Gólgota* de Bayamón, fue exclusivamente religiosa. Finalmente, se encuentra la revista *Puerto Rico Filatélico* dedicada a lo relacionado con los sellos.



Fuente: Elaborado a partir de la información presentada por Pedreira, Antonio S., *El periodismo en Puerto Rico*, Puerto Rico, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970, pp. 381-552; y Romeu, José A., *Panorama del periodismo puertorriqueño*, Río Piedras, Colección UPREX, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1985.

Como hasta ahora hemos podido observar, las 49 revistas – equivalentes al 30%- de las 163 publicaciones periódicas dadas a conocer a la opinión pública en la Isla de Puerto Rico durante las décadas de 1880 a 1890, tuvieron una importante variedad temática, cuyos principales rubros

fueron la ciencia y la literatura. En tal perspectiva, destaca el caso de la *Revista Puertorriqueña. Literatura ciencias y artes*, que vio la luz pública de 1887 a 1893.

El afirmarse como voceros literarios, en su momento referido por la profesora Cortés Zavala, no era precisamente porque trataran en su totalidad temas literarios, sino porque lo referían de manera literaria, táctica utilizada por los directores y colaboradores de los impresos con la finalidad de evitar la censura y continuar en el espacio público bajo otros títulos y otras inclinaciones que no fueran sancionadas por la legislación vigente.⁴⁷ Tal es justamente el caso de la *Revista Puertorriqueña*, que vio la luz pública por primera ocasión a fines de 1887. Para ello, debemos señalar, fueron causa indudable la severa censura de prensa y de represión a la reunión establecida por el gobierno insular durante ese mismo año, calificado como el año terrible del '87,⁴⁸ así como la iniciativa del letrado asturiano Manuel Fernández Juncos.

1.2. La *Revista Puertorriqueña* y la ampliación del espacio público en Puerto Rico 1887-1893.

En su ahínco por abrirse paso en el periodismo insular, Fernández Juncos, radicado en San Juan hacia 1885, se aplicó a redactar el *Prospecto* de la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, bajo el cual dio a conocer su objetivo principal: el cultivo y fomento de la cultura puertorriqueña, entendida como “el pensamiento humano expresado con arte por medio de la palabra escrita, y en este concepto pertenecen a su dominio, además de los géneros llamados literarios por antonomasia, la elocuencia, la historia, la moral, y no le son extrañas tampoco las ciencias y las artes”.⁴⁹

⁴⁷ Cortés Zavala, María Teresa, *op., cit.*, pp. 119-122.

⁴⁸ Silvestrini G., Blanca y María Dolores Luque de Sánchez, *Historia de Puerto Rico: Trayectoria de un pueblo*, Puerto Rico, Cultural puertorriqueña, INC., 1987, pp. 367-370.

⁴⁹ Fernández Juncos, Manuel, “Prospecto”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1885, pp. 6-7.

La aguda visión del periodista asturiano le llevó a exponer los alcances y limitaciones de la *Revista Puertorriqueña*, la cual –en palabras de Juncos- estaba dirigida a la “publicidad periódica, fácil y segura, no solo para la propaganda en la Isla, sino para llevar la más alta expresión de nuestra cultura intelectual a todos los pueblos de Europa y América, en donde se hable el magnifico idioma castellano”;⁵⁰ afirmación que nos sugiere que en la mentalidad de los letrados puertorriqueños reunidos en torno a la revista, el impreso periódico tuvo como una de sus principales funciones la de llegar e impactar periódicamente a un público lector específico, conformado por sus pares de Latinoamérica y en especial de la propia España donde se hablaba el “idioma castellano”.⁵¹ Ello, siguiendo la cita, con la finalidad de universalizar su actuación, pero sobre todo que fueran reconocidos como generadores de una producción escrita a través de la cual se mostraba su madurez cultural.

La efervescencia política y cultural que durante la época persistía en la menor de las Antillas hispanas, debido en gran parte a un considerable número de adeptos al liberalismo emprendió la reorganización del partido político hasta entonces conocido como Liberal Reformista y que en 1887 se transformó en Partido Autonomista,⁵² provocó la intensificación de la censura

⁵⁰ *Ibidem*, p. 6.

⁵¹ Concepción vinculada con lo que José Acosta denominó el impacto de la tecnología impresa, puesto que ésta “provocó de un modo decisivo la ampliación y extensión de los medios de comunicación, no solo en términos de bastedad y multiplicación del elemento receptor, sino suscitando además mutaciones sociales importantes [...] creó el público lector y sustituyó el anonimato creador por el concepto de autor, al mismo tiempo que funda la uniformidad nacional y el centralismo gubernamental y, a su vez, el individualismo y la oposición al gobierno como tal”. Acosta Montoro, José, *Periodismo y literatura II*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1973, p. 29.

⁵² En este hecho se originó debido a la popularidad que durante la década de 1880 alcanzaron las ideas autonomistas, entre las que cabe mencionar de manera especial “la autonomía provincial y municipal con la mayor suma de poder político y administrativo, pero siempre dentro de la unidad nacional”. Respecto a la fundación del Partido Autonomista, el estudioso Antonio Pedreira lo resume de la siguiente manera: “A fines de 1886 se reunió en Ponce un grupo de patriotas con el laudable propósito de estudiar la conveniencia de celebrar una magna Asamblea a fin de reorganizar el partido liberal reformista [...] el resultado fue la creación de un nuevo partido. Este acto trascendental en la historia de Puerto Rico, acunado, preparado y realizado principalmente por nuestra prensa liberal, fue celebrado en los días 7, 8 y 9 de marzo de 1887”. Pedreira, Antonio S., *op. cit.*, pp. 219-220;

y la represión. Ante tal situación Manuel Fernández al tiempo que aclaró la tendencia y tópicos, subrayó la importancia y necesidad de una publicación como la *Revista Puertorriqueña* que a diferencia de la “prensa política”, “destinada a recoger las impresiones diarias de la vida oficial, y a seguir paso a paso los accidentes de la lucha de los partidos”,⁵³ serviría para evitar que “nuestros hombres de letras recurrieran al folleto, medio de publicidad hartamente costoso, que en vez de estimular cohibe la producción literaria, convirtiéndola en verdadero sacrificio para el poeta o para el escritor”.⁵⁴

En tal afirmación, el propio director está subrayando que no se trataba de una publicación dedicada a difundir información generada o emitida por la administración. Paralelamente a lo cual, declaraba que no era una publicación política, hecho que evidentemente -como se podrá observar en el siguiente capítulo- no incluía la militancia política de sus colaboradores, mayoritariamente autonomista. Factor que al ser cruzado con sus propuestas de conformar una tradición literaria, entre cuyos elementos esenciales se consideraba la afirmación de la existencia de una cultura nacional: un territorio, una lengua, una religión y una cultura,⁵⁵ nos permite reconocer a la *Revista Puertorriqueña* como publicación de tinte cultural que tuvo una finalidad política, la de servir de legitimación a una propuesta de reforma del sistema colonial, pues -como lo enuncia Juncos- era un impreso de costos accesibles, un espacio público común a través del cual los letrados mayoritariamente autonomistas, en su calidad de intermediarios entre la sociedad y el Estado, estaban dando a conocer de manera escrita su producción literaria, rubro que reflejaba su posesión de la lengua, cuyos

Scarano, Francisco A., *op. cit.*, p. 520; Cfr.: Picó, Fernando, *Historia general de Puerto Rico*, República Dominicana, Ediciones Huracán, 1990, pp. 214-215.

⁵³ Fernández Juncos, Manuel, *art. cit.*, p. 6.

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ Según lo planteado por Hobsbawm entre los diversos intentos por determinar o explicar qué criterios son necesarios o han servido como justificación para que ciertos grupos se conviertan en nación, los más comunes han sido la lengua, el territorio común, la historia común y los rasgos culturales. Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1870*, Barcelona, Crítica, 1991.

temas destacaban la definición de la identidad puertorriqueña respecto a la diversidad española.

Así pues, la asidua labor de difusión de los rubros literario, científico y artístico, y las técnicas editoriales que para ello desarrolló Fernández Juncos, con la finalidad de llevar a buen término los objetivos planteados desde el *Prospecto* de la revista, le valieron el reconocimiento de importantes intelectuales de la época al interior de la Isla, como Luis Sánchez Morales - quien la refirió como “la más grande empresa intentada en todo el siglo pasado”-.⁵⁶

La acreditación de la *Revista Puertorriqueña* trascendió las fronteras geográficas de la Isla, muestra de ello es la red de vínculos que –como en el capítulo siguiente se podrá ver- artículo en su interior. Así como el haber sido galardonada, en el entorno europeo, con una Medalla de plata en el marco de la Exposición Universal de las Artes Barcelona, celebrada en 1888.⁵⁷ Aspectos que nos llevan a vislumbrar la medida en que lograron su objetivo de ser escuchados por la metrópoli.

Asimismo, este reconocimiento -que a nivel nacional e internacional logró la *Revista Puertorriqueña*- es un claro ejemplo del considerable desarrollo editorial que alcanzaron las publicaciones impresas en la menor de las Antillas hispanas, en su modalidad de revista y lo que ello representaba en la mentalidad de los hombres de letras, escritores y periodistas inmiscuidos en la actividad periodística. Puesto que, como a

⁵⁶ *De antes y De Ahora*, Madrid, 1936, p. 259, citado en: Pedreira, Antonio S., *op. cit.*, p. 235.

⁵⁷ *El Buscapié*, San Juan, 16 de diciembre, 1888, p. 3. En plena era Industrial, toda ciudad que se considerase moderna e industrialmente avanzada organizaba una exposición universal para mostrar al mundo lo más representativo de su producción industrial, artesanal y artística: Londres, la pionera, en 1851; París, Viena, Amberes, Liverpool, incluso Filadelfia, en Norteamérica. Todas ellas la habían celebrado. Para Barcelona, a la cabeza de la industria española, la celebración de la Exposición Universal fue la manifestación de la voluntad del pueblo catalán de estar al día, de darse a conocer al mundo, a pesar de la complejidad del proyecto. En tan solo 9 meses —de julio de 1887 a mayo del 1888—, Cataluña debía demostrar que era capaz de equipararse a otras ciudades europeas, y así lo hizo, quizá no tan satisfactoriamente como hubiera deseado, pero sí dentro del ámbito de la corrección y de la dignidad. Lamúa, Muntsa, “1888: La ciudad de los prodigios. La Exposición Universal de las Artes Barcelona”, en: <http://www.liceus.com/cgi-bin/tcua/5004.asp>

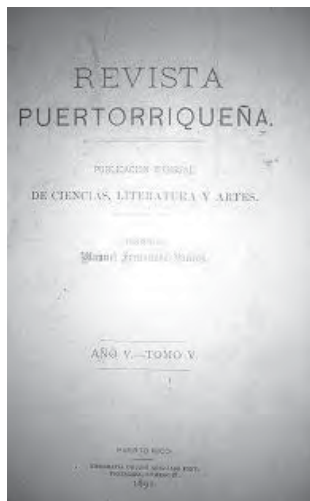
continuación expondremos, durante esta época se introdujeron elementos tipográficos, entre ellos el grabado y la litografía ya usados con cierta anterioridad en distintos impresos puertorriqueños.

No obstante, vale la pena resaltar y tratar de vislumbrar la importancia que tuvo para la revista objeto de nuestra investigación el uso de la imagen a través de la litografía al interior de los escritos impresos, entre otras cosas porque –como bien lo señaló Acosta- suscitó importantes transformaciones en las formas de percepción. Fenómeno destacado si recordamos que la *Revista* fungió como el espacio a través del cuál un importante grupo de letrados e intelectuales, de tendencia mayoritariamente liberal, se congregó con la finalidad de difundir de manera escrita su noción de la cultura puertorriqueña.

1.3. La *Revista Puertorriqueña* su diseño tipográfico y características editoriales.

La *Revista Puertorriqueña* se imprimió mensualmente en la ciudad de San Juan por José González Font, catalogado como uno de los impresores que marcaron huella en la edición de almanaques y calendarios literarios durante la segunda mitad del siglo XIX.⁵⁸ Desde su primer número, salido a la luz pública a finales del año 1887, dio a conocer diferentes escritos de literatura, ciencia y arte, realizados por un importante número de letrados tanto puertorriqueños como extranjeros. Asimismo, las páginas de esta publicación fueron portadoras de las últimas novedades editoriales y eventos culturales, artísticos y científicos realizados principalmente en España y Francia. Cada número constaba de entre 50 y 80 páginas, agrupadas anualmente por tomos llegando a ser un total de siete, cada uno de los cuales cuenta con más de 800 páginas.

⁵⁸ Cabrera Salcedo, Lizette, *De la pluma a la imprenta: La cultura impresa en Puerto Rico 1806-1906*, Puerto Rico, Museo de Historia, Antropología y Arte/Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, 2008, p. 34.



Fuente: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 5, tomo quinto, 1891, p. 1.

El diseño tipográfico conferido a la revista se conservó sin mayores modificaciones en los tomos I al VI, no así -como se expondrá- en el VII donde se percibieron algunos cambios. Los tipos de letras utilizados fueron las rectas y las romanas. Tal como se puede observar en la imagen anterior, en las portadas se utilizaron mayúsculas en diversos tamaños distribuidas al estilo neoclásico, denotado por el uso de un gran espacio entre las líneas; factor cuya principal finalidad era conferirle un mayor equilibrio.⁵⁹ Estilo que también fue adoptado -como en la siguiente imagen se puede ver- por Federico Asenjo en la edición, durante los mismos años, de la *Revista de Agricultura, Industria y Comercio*.

⁵⁹ Aranda Rascón, Antonio, *Estudio y evolución de las técnicas de impresión en Málaga. Una imprenta y su historia*, Proyecto de Fin de Carrera, Málaga, España, Universidad de Málaga/Escuela Universitaria Politécnica, diciembre 2000, pp. 37-41.



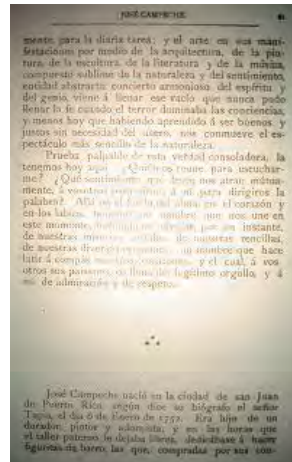
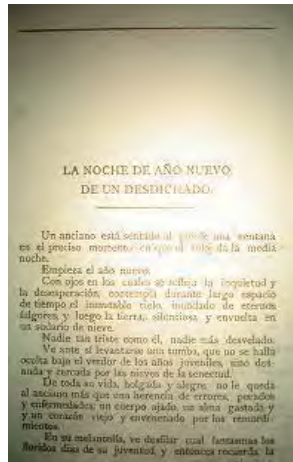
Fuente: *Revista de Agricultura, Industria y Comercio*, San Juan, Impresión José Julián Acosta, año 9,1893, p. 1.



Fuente: *Revista del Río de la Plata. Periódico mensual de historia y literatura de América*, Buenos Aires, Publicada por Andrés Lamas, et. al. Imprenta y Librería de mayo, tomo I, 1871.

La influencia que sobre el periodismo realizado en Puerto Rico por los diversos miembros del sector letrado, entre ellos Manuel Fernández el director de la *Revista Puertorriqueña*, ejercieron las revistas de corte literario y cultural editadas desde la década de 1870 (como: la *Revista del Río de la Plata. Periódico mensual de Historia y literatura de América* editada en Argentina de 1871 a 1877; la *Ilustración Americana y Española* editada desde 1870; y la *Ilustración artística, periódico semanal de literatura, artes y ciencias* editada en Barcelona desde 1885) en distintos entornos de

Latinoamérica y España se puede observar en las anteriores imágenes, donde se puede identificar que retomaron no solo las temáticas y/o la formación editorial de éstas, sino además su diseño editorial y tipográfico.



Fuente: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 5, tomo quinto, 1891, pp. 13 y 21.

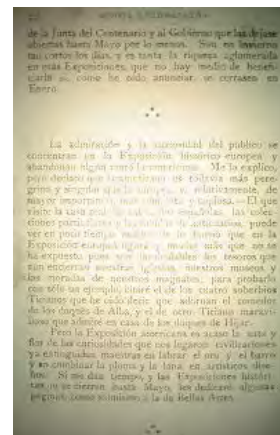
Por lo que se refiere al desarrollo del texto, como se reconoce en las anteriores imágenes, en el inicio de cada artículo o pieza escrita en verso, en la parte superior de la página figura una línea larga y gruesa; mientras que en la parte inferior de los títulos se colocaba una especie de línea corta y centrada que lo separa del texto. La exposición del contenido se encuentra marcada por la utilización de viñetas -en forma de estrellas, círculos o cruces góticas- en grupos de tres con forma de triángulo, cuya función era la de separar los apartados que componían el cuerpo del escrito.⁶⁰ Tales características, como se puede ver en la siguiente imagen, son prácticamente las mismas que se siguieron para la edición de la revista de literatura *Revista de España*, editada en los mismos años al interior de la capital Española.

⁶⁰ Fernández Hernández, Silvia, "La transición del diseño gráfico colonial al diseño gráfico moderno en México (1777-1850)", en: Suárez de la Torre, Laura Beatriz, *Empresa y cultura en tinta y papel 1800-1860*, México, Instituto Mora, 2001, pp. 21-26.



Fuente: *Revista de España*, núm. XXXVII, 28 de marzo de 1874, p. 145, en: Biblioteca Virtual Cervantes, Alicante, 2002.

En la *Revista Puertorriqueña*, tales características sufrieron una adecuación en el séptimo tomo, desde la portada del mismo, en la que como se puede apreciar en la respectiva imagen se reconoce como principal cambio la introducción de una vistosa viñeta de flores centrada en la parte inferior. A ello se agrega el que en el título se suprimió la línea que refería “publicación mensual”. Por lo que se refiere al cuerpo de la revista, varió el tipo de letra del título de los artículos, entonces colocado en bold o negras. Asimismo, la raya que antes se colocaba debajo de los títulos, fue eliminada, al igual que la línea que se colocaba debajo del encabezado de cada página durante el desarrollo del texto.



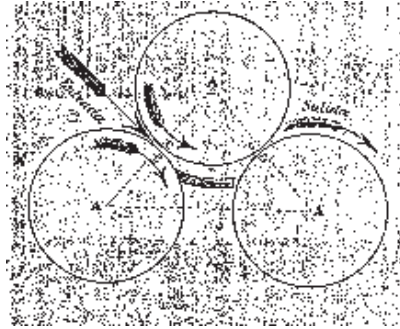
Fuente: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 7, tomo séptimo, 1893, pp. 1, 5 y 71.

El uso de litografías, en este séptimo tomo de la *Revista*, es el elemento que nos resulta más sugerente. Sabemos que este recurso ya había sido utilizado en publicaciones periódicas anteriores o contemporáneas a la *Revista Puertorriqueña*, específicamente conocemos el caso de *La Azucena*, revista de corte literario dirigida por Alejandro Tapia en los años de 1870-1871 y 1874-1877, justo en la época en que este recurso ilustrativo tenía gran auge en Latinoamérica y Europa. En las editoriales de esta singular revista, editada tres veces al mes, se encuentran bellas litografías que ilustran algunas de las novelas cortas que se editaron.⁶¹

El mismo Fernández Juncos en otras de sus publicaciones periódicas, insertó litografías en la sección de anuncios para ilustrar o representar diferentes productos, como en *El Búscapie* (también editado por Fernández Juncos de 1877 a 1891) o *El Domingo* (editado por Fernández Juncos en 1883). En impresos contemporáneos a la *Revista Puertorriqueña*, también es posible encontrar litografías, como en *El Imparcial* de Mayagüez (dirigido por Francisco Ortega de 1887 a 1900) o en la *Revista de Agricultura, Industria y Comercio* dirigida por Federico Asenjo, quien ilustró —como a continuación se

⁶¹ *La Azucena*, Revista quincenal dedicada a los amantes de las Ciencias, letras y artes y especialmente el bello sexo, Puerto Rico, Impreso de González Font, 1874-1876.

muestra- algunos artículos con litografías que mostraban maquinaria o fases de algún procedimiento productivo.⁶²



Fuente: *Revista de Agricultura, Industria y Comercio*, San Juan, Impresión José Julián Acosta, año 9, 1893, p. 88.

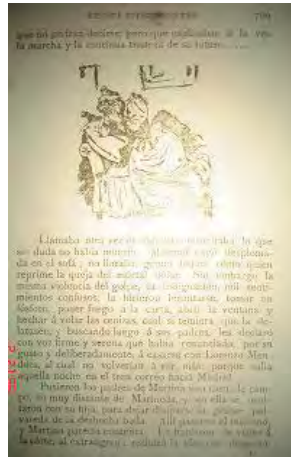
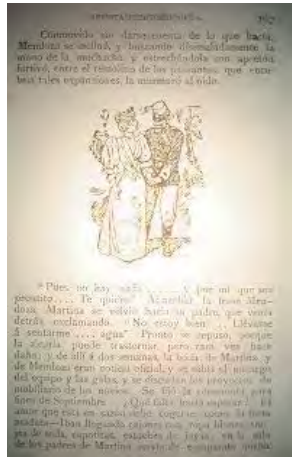
En este sentido, se comprende que el uso de la litografía en las páginas de la *Revista Puertorriqueña* no fue un recurso novedoso en cuanto al periodismo puertorriqueño o a las revistas de corte ilustrado producidas en otras partes del mundo europeo, especialmente en España, y Latinoamérica en donde se venía usando desde la primera mitad del siglo XIX.⁶³ De hecho en la propia *Revista* su inclusión coincidió con su desaparición, llegando únicamente a localizarse cinco de estas imágenes. No obstante, es interesante detenernos a reflexionar en ello; primero tomando en cuenta que como imagen, la litografía revolucionó el procedimiento de comunicación y con ello la percepción visual o concepción de la realidad circundante.

Componente que al ser relacionado con el objetivo de nuestra revista, es decir “llevar la más alta expresión de nuestra cultura intelectual a todos los pueblos de Europa y América, en donde se hable el magnífico idioma castellano”, nos induce a entender que en el pensamiento de esta comunidad de letrados se vislumbraron los beneficios obtenidos de combinar la palabra

⁶² *Revista de Agricultura, Industria y Comercio*, San Juan, 1885-1893.

⁶³ Durante la época, algunos de los impresos ilustrados que circulaban en España fueron: *La Ilustración Americana y Española* (1869-1921); *La Ilustración de Barcelona* (1885); *La Ilustración de Madrid* (1879-1881); *Gil Blas*; *Madrid Alegre*; *Gedeón*; *Madrid Cómico*; *La Bayoneta*; y *Blanco y Negro* que inició su publicación en 1891, de entre otros muchos títulos.

escrita con la imagen, pues con ello lograrían en una mejor medida la fijación de su representación de la “cultura intelectual”; no obstante, como ya se ha referido que por causas financieras que llevaron a la desaparición de la revista, solo pudieron realizarlo en el último número.⁶⁴



Fuente: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 7, tomo séptimo, 1893, pp. 767, 769, y 771.

El conocimiento en el manejo de la imagen como parte del texto escrito, logrado por el grupo de escritores reunidos y encabezados por Manuel Fernández en la *Revista Puertorriqueña*, se reconoce en las litografías (arriba colocadas) que se insertaron para ilustrar el cuento *Martina*, realizado por la escritora Emilia Prado Bazán. Dicho escrito narra la historia del amor malogrado de Marina, una joven cuyas características físicas y de comportamiento moral se constituyen en una lección para la mujer de su edad y condición social.

La importancia concedida –por Fernández Juncos- a la obra realizada por esta escritora, así como al tema de la moral y en función de ésta la trascendencia de la mujer, se destaca desde el hecho de que se optó por

⁶⁴ “La recepción de imágenes a través de la prensa pretende, de alguna forma, [...] pretende aproximar a unas corrientes favorables o propias de una determinada ideología (social y política)”. Gómez Alonso, Rafael, “Comunicación y recepción de la imagen en la prensa decimonónica. El apoyo iconográfico en la prensa española del siglo XIX”, en: *Icono 14*, España, núm. 1, 2003, p. 151; Cfr. Acosta Montoro, José, *op., cit.*, pp. 27-28.

ilustrar justamente este escrito, cuya temática central hace referencia a las condiciones físicas y morales de las féminas. En este sentido, la litografía se usó como un medio para exaltar tales elementos pues, si observamos en las siguientes imágenes, se representan escenas de la realidad social que podrían pasar por no ser significativas en determinados momentos (la primera de los paseos que Martina tenía con su pretendiente el capitán Mendoza y la segunda llorando desconsolada cuando la abandonó); no obstante son utilizados para consolidar y fijar su discurso –en esta ocasión– del comportamiento moral de la mujer.⁶⁵



Fuente: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 7, tomo séptimo, 1893, pp. 767 y 769.

Frente a lo expuesto hasta ahora, es posible subrayar que las páginas de la *Revista* son una muestra del significativo conocimiento que tuvieron sus autores respecto a los avances técnicos que en materia de diseño editorial y tipografía se habían alcanzado en otras publicaciones periódicas de

⁶⁵ En este caso es posible constatar –según la afirmación de Amparo Moreno– que la realidad social se traduce en diversas manifestaciones culturales que al ser llevadas a la publicidad, bajo determinadas propuestas ideológicas, hacen de la prensa un instrumento generador de pautas de lectura de la realidad social y de estereotipos comportamentales relacionados con las divisiones sociales. Moreno, Amparo, “Realidad histórica y Realidad informativa. La reproducción social a través de la prensa”, en: *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos tecnológicos y económicos*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1986, citado en: Gómez Alonso, Rafael, *Ibidem*, p. 154.

tendencia similar tanto al interior de la Isla como en distintos contextos latinoamericanos y de España. A su vez, tales elementos son un indicador de la madurez de pensamiento que estos hombres de letras lograron respecto al manejo de la letra y la imagen impresa, como medio a través del cual difundir su representación de la cultura.

1.3.1. Proceso editorial y administración de la *Revista Puertorriqueña*.

El proceso editorial o las fases que debían seguirse para publicar mes tras mes la *Revista Puertorriqueña* estuvo regulado por una comisión de contenidos, a modo de lo que actualmente conocemos como Consejo editorial o de redacción, conformada por el “Director de la misma, dos Redactores y otras dos personas ilustradas que se designaran mediante voto de los suscriptores”.⁶⁶ Este órgano tuvo como principal función la de evaluar de manera mensual los trabajos presentados en original por los diferentes colaboradores, con el objeto de dictaminar “la importancia relativa a los mismos y la oportunidad de su publicación”.⁶⁷

En este sentido, la normativa que se aplicaba, al interior de la *Revista Puertorriqueña*, en lo concerniente al proceso de selección y aprobación de artículos, señalaba que todas las obras podrían ser expuestas y discutidas siempre y cuando abordaran “asuntos lícitos, [en un] lenguaje decoroso y [con una] forma literaria correcta, [puesto que eran] condiciones indispensables en los trabajos que haya de publicar la REVISTA”.⁶⁸

Los trabajos evaluados en forma satisfactoria, por la comisión editora, además de ser incluidos en las páginas de la publicación con los respectivos derechos de autor, se hacían acreedores a una retribución económica que era entregada por la administradora de la revista, cargo desempeñado por

⁶⁶ Fernández Juncos, Manuel, *art. cit.*, p. 8.

⁶⁷ *Idem*.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 7.

Amparo Fernández Nater hija de Fernández Juncos,⁶⁹ en el momento en que eran dados a la opinión pública.⁷⁰ Práctica que resulta bastante novedosa en el Puerto Rico de esa época, puesto que hasta el momento no contamos con datos de que se llevara a cabo por alguna otra publicación de la Isla. Hasta ahora únicamente tenemos el dato de que esa política fue aplicada por la revista *Alpha*, publicación colombiana de corte literario que dio a conocer una amplia diversidad de cuentos y novelas.⁷¹

En lo que respecta a la cuestión financiera, la *Revista Puertorriqueña* tuvo como sus principales fuentes de ingresos tanto el importe cobrado por su venta al público en general, como –en mayor medida– el monto pagado por concepto de suscripciones; cuya cuota mensual por suscriptor ascendía a 50 centavos (el equivalente al salario de dos días de jornal de un campesino asalariado) los cuales llegaron a ascender a la cantidad de 100 pesos por mes, debido a que de los 400 suscriptores que tenía únicamente la mitad cubrían el costo.⁷² Hecho que al cabo de siete años de su publicación le llevaron a tener un déficit de 2,000 pesetas, imposibilitando a su director Fernández Juncos para dar continuidad a la empresa.⁷³

1.3.2. Estructura de la *Revista Puertorriqueña*.

La edición de la *Revista Puertorriqueña*, como ya se ha señalado, coincidió con una etapa de singular efervescencia económica, política, social y cultural tanto en la menor de las Antillas hispanas como a nivel mundial. Muestra de ello son los significativos avances que se experimentaron en el ámbito de la ciencia y la tecnología, entre los que se destacan la substitución del carbón por el petróleo, la utilización de la energía eléctrica, el uso de colorantes

⁶⁹ Hostos, Adolfo de, *Tesoro de datos históricos de Puerto Rico*, tomo III, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 1947, p. 57.

⁷⁰ *Idem*.

⁷¹ Orlando Melo, Jorge, “Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia”, en: http://www.jorgeorlandomelo.com/revistas_literarias.htm

⁷² *De antes y De Ahora*, *op. cit.*, p. 259.

⁷³ Pedreira, Antonio S., *op. cit.*, p. 234.

químicos en el procesamiento de coloración de las telas, la proliferación del teléfono y de los barcos acorazados que se desplazan a gran velocidad.

A su vez, en términos sociales, el pensamiento positivista impregnado de darwinismo social, explicaba lo inevitable que para las sociedades débiles era sucumbir frente a las fuertes y poderosas. Mientras que en la educación surgieron nuevas teorías pedagógicas y políticas sanitarias, tendientes a modernizar. Fue una época de pleno auge asociacionista desde todas las vertientes: literarias, artísticas, de bien común, deportivas, feministas, católicas, periodísticas, políticas, etc.

En el rubro literario, los países de América Latina imbuidos por los planteamientos del modernismo se vieron fuertemente influenciados por las principales urbes europeas, como Francia, Inglaterra o Alemania, a través de los escritos de personalidades como Gustav Flaubert, Guy de Maupassant, Ibsen, Arthur Rimbaud, Paul Verlaine, Dostoievski, León Tolstoi, Friederic Nietzsche, Schopenhauer o Julio Verne. En contextos como México, Ignacio Manuel Altamirano, Manuel Payno, Tomás de Cuellar, Guillermo Prieto, escribían sus novelas costumbristas, elaboración de catálogos o censos de los tipos sociales existentes en México. En Argentina hacia lo propio Domingo Faustino Sarmiento al igual que el nicaragüense Rubén Darío y los estadounidenses Walt Whitman, Hernam Melville, sólo por citar algunos ejemplos.

En medio de tal escenario fue editada la *Revista Puertorriqueña* cuyo formato y secciones –como ya lo veíamos- muestran la significativa influencia de las publicaciones periódicas de corte cultural y literario editadas prácticamente durante la misma época en el extranjero, tales como las españolas *La Moda Elegante*, *La Ilustración Americana y Española*, *La Revista Española*; la argentina *Revista del Río de la Plata* (1871-1877); la revista mexicana *Violetas de Anahuac* impresa desde 1888; *La Revista Cubana* dirigida por José Varona de 1885 a 1894; o las colombianas

Colombia Ilustrada (1889-1892) o *La Miscelánea: Revista científica y literaria* puesta en circulación en dos etapas que van de 1886 a 1915.⁷⁴

Así pues, la *Revista Puertorriqueña* se encuentra estructurada en cinco secciones; la primera de las cuales es la literaria, donde es posible encontrar escritos correspondientes a los diferentes géneros de esta vertiente, tales como: la poesía, el cuento y la novela corta o por entregas.⁷⁵ Acción que obedece a los objetivos planteados por Fernández Juncos desde el *Prospecto* de la revista, al tiempo que subraya lo preponderante que fue - en el pensamiento de sus colaboradores- el generar una tradición literaria que les permitiera mostrar su cultura.

La autoría de los trabajos literarios nos remite a connotadas figuras, hombres y mujeres, de la literatura puertorriqueña, española, francesa, inglesa e hispanoamericana -cuya caracterización se realiza en el siguiente capítulo- entre los que cabe mencionar a: Manuel Fernández Juncos,⁷⁶ José de Diego, José Gordils Torres, y Salvador Brau, Guy de Maupassant,⁷⁷ Clarín,⁷⁸ Gertrudis Gómez de Avellaneda,⁷⁹ Emilia Pardo Bazan, Emilio Castelar,⁸⁰ Benito Pérez Galdos,⁸¹ Rubén Darío, Jorge Issacs, Lamaitre⁸² y Antonio de Trueba⁸³, de entre otros.

⁷⁴ Orlando Melo, Jorge, "Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia", en: http://www.jorgeorlandomelo.com/revistas_literarias.htm

⁷⁵ La literatura al interior de la prensa favoreció la proliferación de géneros caracterizados por su brevedad como en el caso del cuento o el artículo de costumbres. Palenque, Marta, "Entre el periodismo y la literatura: indefinición genérica y modelos de escritura entre 1875-1900", en: Díaz Larríos, Luis F. y Enrique Mirales (editores), *Actas del I Coloquio. Del Romanticismo al Realismo*, Universitat, Barcelona, 1998, p. 197.

⁷⁶ Fernández Juncos, Manuel, "Don José Pablo Morales", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año I, tomo primero, 1887, p. 10.

⁷⁷ Maupassant, Guy, "El papa de Simón", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 3, tomo tercero, 1889, p. 349.

⁷⁸ Clarín, "Revista crítica", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año VI, tomo sexto, 1892, pp. 678-684.

⁷⁹ Gómez de Avellaneda, Gertrudis, "El genio", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año VI, tomo sexto, 1892, pp. 326-328.

⁸⁰ Castelar, Emilio, "Historia de un amor", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año VII, tomo séptimo, 1893, pp. 35-44.

⁸¹ Pérez Galdos, Benito, "Santillana", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año I, tomo primero, 1887, p. 333.

Otra de las secciones que se incluye en la revista es la dedicada a referir, a modo de crónicas y crítica literaria, las noticias más relevantes del movimiento literario y artístico desarrollado en España, a cargo del escritor y literato Octavio Jacinto Picón, quien -en su calidad de corresponsal radicado en la metrópoli- desde el artículo inaugural refirió: “pronto conseguiremos acusar en las páginas de la REVISTA PUERTORRIQUEÑA el estado del arte y de las letras y, si no enseñanza propia, estas cuartillas contendrán al menos el reflejo de la vida artística y literaria de España –especialmente en lo que a la literatura se refiere- ha entrado en un periodo de florecimiento”.⁸⁴

Si contrastamos este objetivo de la sección con lo planteado desde el *Prospecto*, es decir que la revista fue creada como un medio “para llevar la más alta expresión de nuestra cultura intelectual a todos los pueblos de Europa y América, en donde se hable el magnífico idioma castellano”,⁸⁵ podemos comprender que Fernández Juncos –como director y autor del *Prospecto*- refirió a los letrados puertorriqueños como poseedores de la cultura y la lengua española; factores concebidos como indispensables para considerarse como miembros de la nación española.⁸⁶

Como parte complementaria a la misma sección, Jacinto Picón se dio a la tarea de comentar lo último de la producción bibliográfica de corte artístico y literario realizada por la intelectualidad española; ello era acompañado por una breve semblanza de los autores, tal como lo subraya el mismo Picón “vamos a emprender la tarea de ir dibujando rápidamente el cuadro de nuestra literatura contemporánea, como quien coloca las figuras del ajedrez en el tablero para moverlas luego: vamos a citar los nombres de

⁸² Lamaitre, “La pintoresca lilita”, Traducción de Amparo, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año V, tomo quinto, 1891, p. 381.

⁸³ Trueba, Antonio de, “La lira de una sola cuerda”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año II, tomo segundo, 1888, p. 835.

⁸⁴ Picón, Jacinto Octavio, “Letras y artes en Madrid”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año I, tomo primero, 1885, p. 288.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 6.

⁸⁶ Hobsbawm, Eric, *op., cit.*

los más ilustres escritores, tratando de bosquejar la personalidad de cada uno”.⁸⁷

La tercera sección corrió a cargo de Leopoldo García Ramón, corresponsal que mensualmente rescataba, a modo de crónica, lo más relevante de la vida cultural e intelectual de la capital francesa, destacando eventos tales como funciones teatrales o presentaciones literarias. Más que la narración de tales acontecimientos se daba preponderancia a la enunciación de las novedades bibliográficas principalmente de corte literario, en su gran mayoría comentadas por el mismo redactor, como él mismo lo refirió en uno de sus escritos:

“Excepcionalmente, para el mes que finaliza, se han amontonado de tal modo los libros encima de mi mesa que si hubiera de consagrar a cada uno de ellos el estudio que merece no cabría el de todos en un solo número de la REVISTA. Y no es lo malo que hayan venido muchos libros, ya que son buenos, sino que han venido tarde, y respecto de los últimos que me han visitado pediré permiso al lector para no hacer más que citarlos, no habiendo tenido tiempo de leerlos”.⁸⁸

La información manejada en estas referidas secciones muestra a la *Revista Puertorriqueña* como el prototipo de las publicaciones literarias periódicas que –como parte destacada de la noción de la cultura sostenida por sus colaboradores- dieron la pauta para leer el termómetro de los tópicos y su discusión en las principales urbes de la época.

En la *Revista Puertorriqueña* también se destacó la inclusión de una sección dedicada a los escritos científicos, donde se abordaban rubros específicos como la química, la botánica, la pedagogía, la sanidad y la historia de Puerto Rico. Este espacio puede ser vislumbrado como la ventana, utilizada por el grupo de intelectuales colaboradores de la misma, para mostrar su nivel de conocimientos y como en base a éstos exponían las

⁸⁷ Picón, Jacinto Octavio, “Letras y artes en Madrid”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año I, tomo primero, 1885, p. 290.

⁸⁸ García Ramón, Leopoldo, “Letras y artes en París”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año II, tomo segundo, 1888, p. 72.

–que concibieron como- principales problemáticas de la sociedad puertorriqueña y sus propuestas para darles solución.

Citemos como ejemplo algunos trabajos: *Locuo, dios de Borinquen* ensayo etnológico enfocado al estudio de las prácticas religiosas, especialmente el culto a Locuo, desarrolladas por los aborígenes radicados en la Menor de las Antillas, hasta antes de la llegada de Cristóbal Colón;⁸⁹ y *Un error de trascendencia* ensayo de salud y prácticas médicas donde se describen las medidas higiénicas que –desde la perspectiva del autor- se debían seguir durante y después de los partos para evitar la muerte tanto de las mujeres como de los niños al nacer.⁹⁰

Asimismo, entre los autores que colaboraron en esta sección se localizan intelectuales extranjeros cuyos trabajos, con la correspondiente autorización, fueron retomados de otras publicaciones o eran escritos previamente realizados y presentados en determinados eventos. Ejemplo de los cuáles es el artículo que lleva por título: *Lisboa y los portugueses*, escrito que refiere la importancia geográfica e histórica de dicha urbe, fue realizado y expuesto por Rafael María de Labra con motivo de la clausura del evento denominado *Fomento de las Artes*, verificado en Madrid el 2 de Junio de 1888.⁹¹

La última de las secciones es la firmada por Manuel Fernández Juncos, quien ocupó este espacio para referir las últimas Noticias bibliográficas y juicios de las obras más importantes dentro de la Isla y a nivel mundial; éstas muestran el formato de reseñas críticas, ya que en primer lugar se coloca la referencia bibliográfica de la obra y en párrafos seguidos se desarrolla la descripción y crítica de las novedades literarias, artísticas y

⁸⁹ Romero Cantero, Calixto, “Locuo, dios de Borinquen”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año I, tomo primero, San Juan, Tipografía de José González Font, 1885, pp. 367-388.

⁹⁰ Zeno Gandía, Manuel, “Un error de trascendencia. (Higiene de la Infancia)”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año I, tomo primero, San Juan, Tipografía de José González Font, 1885, pp. 180-196.

⁹¹ María de Labra, Rafael, “Lisboa y los portugueses”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año II, tomo segundo, San Juan, Tipografía de José González, 1888, pp. 18-29.

científicas de la época. A modo de ejemplo cabe destacar a: *Miau*, Novela de Don Benito Pérez Galdós, Madrid, 1888, de la que Juncos refirió:

“Apenas se comprende cómo un novelista observador profundo y minucioso en grado sorprendente, como lo es el insigne Galdós, pueda ser al mismo tiempo tan fecundo. Quien haya leído con detención *La de Bringas*, *Lo prohibido*, *Fortunata y Jacinta* y *Miau*, y sepa que los ocho abultados tomos de que constan han sido escritos en dos inviernos, no podrá menos de admirar el trabajo de observación y de análisis realizado en dichas obras, amén de las descripciones bellísimas, de la pintura de los caracteres, los primores del ingenio y de otros elementos artísticos que abundan en cada una de ellas”.⁹²

Los distintos números de la *Revista Puertorriqueña*, mensualmente dados a la opinión pública durante su vida editorial comprendida de 1887 a 1893, se agruparon en tomos cuya extensión es de entre 800 a 1000 páginas cada uno. Los siete tomos que se logró editar se encuentran compuestos por una portada que exhibe los datos generales (título, número de tomo, número de año, nombre del director, nombre del impresor y lugar de impresión); seguida de los escritos que se colocan por orden de aparición, sin división o indicación alguna donde se refiera el inicio o término del número como tal; finalmente se localiza el índice general donde se clasifican en las secciones denominadas: “Literatura y Artes”, “Ciencias Naturales”, “Ciencias Morales” y “Filología”.⁹³

1.4. Composición temática de la *Revista*.

Los siete tomos de la *Revista Puertorriqueña*, en términos generales, contienen un total de 620 escritos distribuidos de manera indistinta. En el sexto tomo se agrupa el mayor número de trabajos, es decir 117, que constituyen el 19%. En orden descendente, encontramos el tomo quinto con 113 escritos, equivalentes al 18%. Posteriormente, el cuarto tomo con 17%,

⁹² Fernández Juncos, Manuel, “Bibliografía y notas literarias”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año II, tomo segundo, San Juan, Tipografía de José González Font, 1888, p. 88.

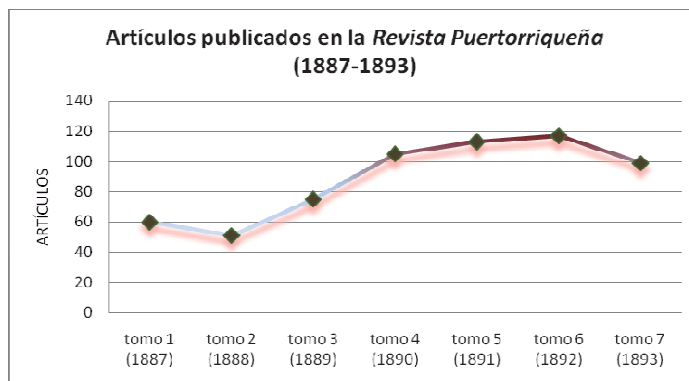
⁹³ *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, diferentes tomos.

referente a 105 escritos; el tomo séptimo cuyos 99 artículos comprenden el 16%; el tercer tomo de 75 escritos alcanza el 13%; mientras que el primer tomo con 60 artículos, correspondientes al 10%, se ubica en penúltimo lugar. Finalmente se destaca el segundo tomo, que con 51 artículos, es el de menor porcentaje, ya que tan sólo comprende el 8%.

Es interesante observar, de acuerdo con el siguiente gráfico, que el aumento de artículos editados en la *Revista* tuvo lugar en los años de 1890 a 1892, tiempo en el que tanto en la Isla como en la metrópoli se suscitan una serie de acontecimientos (principalmente la aprobación por parte de la administración española de un mayor número de diputados representantes por parte de Cuba frente a la disminución de los respectivos diputados por parte de Puerto Rico) que desembocaron en el fraccionamiento de los miembros del Partido Autonomista.⁹⁴

Por ello cabe afirmar que en esos momentos de álgido debate en la Isla, pero sobre todo frente a la misma metrópoli, los autores de la *Revista* recurrieron a mostrar de manera pública, a través de una mayor producción de obra escrita, que contaban con la madurez intelectual y cultural necesaria para desempeñarse en la representación y dirección de la Isla.

⁹⁴ La división del Partido se suscitó a raíz de la propuesta de pactar con los partidos peninsulares, puesto que una fracción optaba por que se pactara con los partidos demócratas que apoyaban la autonomía, en tanto que los denominados anti-pactistas reconocían como demócratas solamente a los partidos republicanos. Al respecto se puede consultar: Silvestrini G., Blanca y María Dolores Luque de Sánchez, *op. cit.*, pp. 370-372.



Fuente: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

Así pues, y en gran medida como consecuencia de ese anhelo por mostrar a la metrópoli su nivel cultural, las temáticas abordadas por los colaboradores de la revista fueron: la literatura, la ciencia y el arte. Tal como a continuación mostraremos los escritos literarios, en géneros como la poesía, la novela y el cuento, presentan una marcada preponderancia, seguidos de los ensayos enfocados en los diferentes campos de la ciencia y el arte.

1.4.1. La *Revista Puertorriqueña* difusora de la producción literaria y la actividad artística.

Tal como lo hemos venido reiterando, el trasfondo de efervescencia política, social y cultural que prevalecía tanto en Puerto Rico -en su condición de colonia- como en el contexto mundial, durante el último tercio del siglo XIX, fue un factor determinante para la edición de la *Revista Puertorriqueña*. Siendo un hecho común entre los escritores e intelectuales de los diferentes contextos de Latinoamérica, el Caribe español y Europa el contar con publicaciones periódicas literarias, a través de las cuales difundir su representación de la cultura vislumbrada como moderna y equiparada a la de cualquier metrópoli.

Ello, resulta evidente en el caso de la misma *Revista Puertorriqueña*, cuyos escritos son portadores de la concepción que sus colaboradores esbozaron en torno a la literatura, vista como la forma escrita idónea para fijar su noción de la identidad. Paralelamente a lo cual, les permitía mostrarse como poseedores de la lengua y la cultura occidental, pero sobre todo con la autonomía de pensamiento, como requisitos indispensables para lograr instituir una tradición literaria puertorriqueña.

En tal perspectiva, Manuel Fernández Juncos, en su calidad de director y colaborador de la revista, incentivó a un importante grupo de letrados puertorriqueños con el propósito de producir escritos de géneros como la poesía, el cuento, la novela, el ensayo y la crítica. Puesto que percibió que su fomento lograría impactar de manera determinante a la opinión pública al dar a conocer las novedades bibliográficas en prosa y/o verso generadas en el contexto del movimiento literario y artístico de urbes como España y Francia. En este sentido, “podemos decir que [la *Revista Puertorriqueña* se encuentra entre el] tipo de revistas dirigidas a una “elite” intelectual, curiosa por las novedades del extranjero y que se complace con este tipo de información...”,⁹⁵ pero que al mismo tiempo necesita reconocerse y ser reconocida en los grandes espacios de la cultura occidental.

Las páginas de la *Revista Puertorriqueña* –como podremos vislumbrar en el tercer capítulo de esta investigación- fueron portadoras de numerosas colaboraciones en verso y prosa cuyo tema central hacía referencia a los elementos que conformaban su visión de la identidad puertorriqueña, tales como el campesino asalariado, la mujer de los sectores pobres, los letrados y escritores de clase media, las prácticas y vicios de los sectores asalariados de las ciudades, etc.

⁹⁵ Mejías Alonso, Almudena y Alicia Arias Coello, *art., cit.*, p. 246. Cfr. Entre 1885 y 1900 en el contexto europeo se fundaron un importante número de impresos llamados científicos y literarios, cuya función será “la de difundir la cultura del momento y entretener, especialmente mediante el relato por entregas, a un público que iba alejándose paulatinamente de la literatura de cordel”. Ramos Corrada, Miguel, *art., cit.*, pp. 197-198.

Asimismo, la traducción de numerosas obras creadas por literatos extranjeros de nacionalidad francesa e inglesa se constituyó en otro de los componentes de este mensuario, entre los que a modo de ejemplo podemos mencionar: *La pintura moderna en España* ensayo traducido del inglés por Olga (seudónimo de Amparo Fernández Nater);⁹⁶ *La vieja tía* poema traducido del francés por Manuel Fernández Juncos;⁹⁷ y *Titania* novela traducida del francés por Pedro C. Timothée⁹⁸.

Así pues, la *Revista Puertorriqueña* se erigió en la publicación literaria más importante y de mayor prestigio que tuvo Puerto Rico hasta esa época.⁹⁹ Una parte destacada de la misma fue ocupada por la crítica de libros, reseñas culturales y trabajos de divulgación científica; espacio en el que tuvo predominio la crítica de obras literarias, pues fue uno de los tópicos de mayor interés para el público lector, sobre todo para los sectores cultos de la sociedad puertorriqueña.

La producción escrita en verso y todos aquellos géneros de bellas palabras –como refiere Miguel Ramos- eran leídos con agrado por su sentido y toque delicado, cuyos principales temas eran el amor “bien bajo la forma de la balada melodramática, del poema de queja y lamento, del requiebro y alabanza de la amada, o bien envuelta en un ropaje bucólico y arcádico”,¹⁰⁰ pero a la vez resaltando una intención de transmitir ideas ya fuera de inconformidad social y moral o ideales de progreso.

Los artículos de divulgación sobre arte se recogen con denominaciones diversas y tienen como objeto dar a conocer información sobre diferentes temas como la pintura o la estética como en los casos de los

⁹⁶ Bowen Prescott, Eduard, “La pintura moderna en España”, traducción de Olga, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año I, tomo primero, San Juan, Tipografía de José González Font, 1885, p. 745.

⁹⁷ Theuriet, “La vieja tía”, traducción de Manuel Fernández Juncos, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año IV, tomo cuarto, San Juan, Tipografía de José González, 1890, p. 41.

⁹⁸ Lermína, Julio, “Titania”, traducción de Pedro C. Timothée, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año IV, tomo cuarto, San Juan, Tipografía de José González, 1890, p. 342.

⁹⁹ Pedreira, Antonio S., *op. cit.*, p. 235.

¹⁰⁰ Ramos Corrada, Miguel, *art. cit.*, p. 202.

intitulados: *Historia de las Ideas estéticas en España* de Marcelino Menéndez Pelayo;¹⁰¹ y *La pintura moderna en España* de Eduard Bowen Prescott,¹⁰² de este modo se ponían en circulación una serie de conocimientos útiles para un lector instruido.

Así pues, la literatura se constituyó como la forma de comunicación escrita a través de la cuál Manuel Fernández Juncos y los colaboradores de la *Revista Puertorriqueña* pudieron lograr difundir y fijar su representación de cultura, al tiempo que mostraban la madurez de su pensamiento y prestigio cultural frente a la intelectualidad de otros entornos geográficos pero sobre todo ante la metrópoli española.

1.4.2. La *Revista Puertorriqueña*, propulsora de la moral.

La moralidad, entendida durante la segunda mitad del siglo XIX como las obligaciones que la conciencia impone al individuo en relación con sus deberes, ya sean estos para con los demás o para sí mismos,¹⁰³ se destacó como uno de los factores determinantes en el discurso del sector de letrados puertorriqueños, quienes concentraron su mirada en que Puerto Rico alcanzara un desarrollo y modernización social; considerando que el progreso de la Isla dependía en buena parte de que se observara un comportamiento social adecuado en un contexto global y enriquecedor de las formas de vida, fuera cual fuese la clase social a que pudiera pertenecer el individuo.¹⁰⁴

Desde la perspectiva de algunos colaboradores de la revista, tales como Manuel Fernández Juncos, Manuel Zeno Gandía, Agustín Stahl, José Trigueros y Cayetano Coll y Toste -ampliamente influidos por los

¹⁰¹ Menéndez Pelayo, Marcelino, "Historia de las ideas estéticas en España", en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año III, tomo tercero, San Juan, Tipografía de José González, 1889, p. 796.

¹⁰² Bowen Prescott, Eduard, *art.*, *cit.*

¹⁰³ Al respecto se puede consultar: Kropotkin, Piotr, *Origen y evolución de la moral*, Buenos Aires, Américalee, 1945.

¹⁰⁴ Cruz Monclava, Lidio, *Historia de Puerto Rico (siglo XIX)*, tomo III, tercera parte (1885-1898), España, Editorial Universitaria/Universidad de Puerto Rico, p. 352.

planteamientos del higienismo¹⁰⁵ y el degeneracionismo¹⁰⁶-, la solución los problemas económicos y sociales de la Isla dependía en gran medida de que se eliminaran la insalubridad, el alcoholismo y la prostitución -considerados como los vicios morales más arraigados en la realidad social-; cuyas implicaciones eran negativas para la salud de la población, mayoritariamente de escasos o nulos recursos económicos con mínimas posibilidades de empleo e insuficientes salarios que los confinaban a subsistir en condiciones miserables.¹⁰⁷

En este sentido, en las páginas de la *Revista Puertorriqueña* se editaron una serie de ensayos, colocados en la sección “Ciencias Morales”, cuya temática central fue la educación del individuo desde su niñez; asimismo se destacaban serías críticas a los métodos educativos vigentes en la isla de Puerto Rico, considerados como atrasados y disfuncionales; frente a lo que se sugería la implementación de métodos pedagógicos desarrollados en entornos como el español o el francés.¹⁰⁸

Como se ha podido observar, a lo largo de lo anteriormente expuesto, las páginas de la *Revista Puertorriqueña* son portadoras de distintos elementos editoriales, tipográficos que se venían utilizando tanto en el

¹⁰⁵ De acuerdo con Rafael Alcaide la prostitución durante la época consistía en el comercio que la mujer ejercía con su cuerpo, la cual, mediante una remuneración en dinero o en especie, se entregaba al hombre para proporcionarle un goce sensual, permaneciendo, ella pasiva en el acto. Alcaide González, Rafael, “La higiene de la prostitución en Barcelona: una aproximación a los contenidos médico-sociales del higienismo en España durante el siglo XIX”, <http://www.ub.es/geocrit/alcaide.htm>

¹⁰⁶ A partir de la teoría del degeneracionismo, se desarrolló la idea de la degeneración de la especie humana, desarrollando la idea de que el alcoholismo era la principal causa de dicha degeneración y que podía heredarse. La degeneración, tenía un importante contenido moral y el alcoholismo como causa de degeneración del individuo y de la especie estaba asociado a la trasgresión de las normas morales. Campos Marín, R., “Entre el vicio y la enfermedad. La construcción medicosocial del alcoholismo como patología en España (siglos XIX y XX)”, <http://db.doyma.es/cgi-bin/wdbcgi.exe/doyma/mrevista.fuutext?pidet=13010700>

¹⁰⁷ Tales reflexiones estuvieron fuertemente influenciadas por los postulados esbozados en la corriente higienista, Alcaide González, Rafael, “La introducción y el desarrollo del higienismo en España durante el siglo XIX. Precursores, continuadores y marco legal de un proyecto científico y social”, en: *Scripta Nova. Revista Electrónica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, vol. III, núm. 50, 15 octubre de 1999, <http://www.ub.es/geocrit/sn-50.htm>; y Alcalde González, Rafael, “La higiene de la prostitución en Barcelona: una aproximación a los contenidos médico-sociales del higienismo en España durante el siglo XIX”, <http://www.ub.es/geocrit/pspestin.htm>

¹⁰⁸ Romeu, José A., *op. cit.*, p. 58.

periodismo puertorriqueño como en distintas urbes de Hispanoamérica y Europa desde la segunda mitad del siglo XIX, época en que se tuvo como escenario principal una singular coyuntura económica, política y cultural a nivel mundial donde el papel de los intelectuales fue determinante, como intermediario del Estado y la sociedad cuya función le incentivó a la generación y apertura de importantes espacios públicos.

Paralelamente, cabe subrayar que la revista objeto de nuestra investigación se consolidó como una publicación especializada en difundir e impulsar la cultura escrita en Puerto Rico, como la forma de comunicación - concebida por la comunidad de letrados congregados en su interior- idónea para transmitir su representación de la cultura, así como su visión de la identidad puertorriqueña. Ello trajo consigo el que la *Revista* lograra conjuntar un considerable número de escritores e intelectuales de renombre en el extranjero. De igual manera, sus páginas se instituyeron como difusoras del movimiento literario y artístico desarrollado en España y Francia durante la época.

CAPITULO II.

LA *REVISTA PUERTORRIQUEÑA*: UN ESPACIO DE SOCIABILIDAD PARA LA AFIRMACIÓN DE LA CULTURA ESCRITA Y LA VINCULACIÓN NACIONAL (1887-1893)

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la isla de Puerto Rico -al igual que la península española y diferentes entornos de Latinoamérica- presenció un proceso de maduración del espacio público que puede analizarse en la amplia tendencia asociativa que desarrollaron los letrados, tanto en la Isla, como hacia la propia metrópoli.¹⁰⁹ Este fenómeno también se puede seguir a través de los impresos y periódicos que jugaron un papel determinante, como medios que en torno a un proyecto cultural o político reunieron a un grupo de escritores.¹¹⁰

En este orden de ideas, consideramos que las formas de sociabilidad desarrolladas en la menor de las Antillas hispanas, durante el último tercio del siglo XIX, por distintos miembros de la intelectualidad criolla, así como la red de vínculos que éstos letrados establecieron con sus pares españoles y latinoamericanos, respondieron a la necesidad de afirmación de un sentimiento de identidad nacional¹¹¹ -basado en la exaltación de un nacionalismo cultural- que justificara sus propuestas de replantear el modelo colonial, frente a la metrópoli española, a partir de la vía autonomista.¹¹²

¹⁰⁹ “El tema del asociacionismo como el de la prensa forman parte de la problemática de la transición del antiguo régimen a la modernidad social y política”. Sabato, Hilda, “Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública”, en: Altamirano, Carlos (director), *Historia de los intelectuales en América Latina*, Argentina, Katz Editores, 2008, pp. 387-388; Cfr. Guerra, Francois-Xavier, *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Editorial MAPFRE/Fondo de Cultura Económica, 1993.

¹¹⁰ El fomento de las relaciones de tinte cultural, entre España e Hispanoamérica, durante esta época fue un hecho –según lo planteado por Almudena Mejías- alentado por la presencia de renombrados escritores e intelectuales hispanos entre los que se destacan Rubén Darío, Francisco A. de Icaza o Amado Nervo. Mejías Alonso, Almudena, “El fin del siglo XIX: Relaciones culturales entre España e Hispanoamérica”, en: *Revista General de Información y Documentación*, vol. 9, núm. 2, 1999, p. 197.

¹¹¹ Es importante recordar que en Puerto Rico, al igual que en Cuba, el sector de la intelectualidad que se manifestó, en términos políticos, a favor del autonomismo entre el periodo comprendido de 1878 a 1898 “negó rotundamente la existencia de Cuba [y Puerto Rico] como posible entidad nacional en el mundo de las naciones, la isla no era más que una porción, ultramarina, de la nación española [...] Cuando los autonomistas criollos hablan de nación o de nacionalidad siempre refieren a la española, que es una y la suya a exclusión de cualquier otra”. Estrade, Paul, “El autonomismo criollo y la nación cubana (antes y después del 98)”, en Naranjo Orovio, Consuelo y Carlos Serrano (editores), *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*, España, CSIC/Casa de Velásquez, 1999, pp. 158.

¹¹² Este planteamiento ha sido retomado por diversos estudiosos, tales como: Julio Ramos, Arcadio Díaz Quiñones, Miguel Ángel Puig-Samper, Consuelo Naranjo Orovio, Armando García González y Jaime Moisés Pérez, de entre otros. Ramos, Julio, “Límites de la

De ahí que el objetivo del presente capítulo sea el caracterizar a la comunidad de letrados que se asociaron alrededor de la *Revista Puertorriqueña* pero que al mismo tiempo participaban en otros impresos, con la finalidad –según sus propias palabras- de “llevar la más alta expresión de nuestra cultura intelectual a todos los pueblos de Europa y América en donde se hable el magnífico idioma castellano [... motivo por el cuál] hemos solicitado la cooperación de los escritores más distinguidos de este país, y de algunos ilustres literatos españoles y americanos...”¹¹³

Para ello, a partir de la propia *Revista Puertorriqueña* dada a conocer durante el periodo que va de 1887 a 1893, nos enfocaremos en reconstruir las relaciones que se forjaron entre los hombres de cultura radicados al interior de la menor de las Antillas hispanas (Manuel Fernández Juncos, Manuel Elaburu, Cayetano Coll y Toste, Agustín Stahl, Francisco del Valle Áviles, Salvador Brau, Gabriel Ferrer Hernández, Carlos María Soler, Eduardo Neumann, Pedro Carlos Timothe Morales, Agustín Stahl, Manuel Padilla Davila), así como los vínculos que éstos establecieron con sus pares españoles y latinoamericanos (Leopoldo García Ramón, Jacinto Octavio Picón, José Antonio Daubón, Agustín Sarda, Miguel Sánchez Pesquera y Ricardo Palma).¹¹⁴

autonomía: Periodismo y literatura”, en: *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*, México, FCE/Tierra Firme, 1989, pp. 82-110; Díaz Quiñones, Arcadio, “El enemigo íntimo: cultura nacional y autoridad en Ramiro Guerra y Sánchez y Antonio S. Pedreira”, en: *Op. Cit. Boletín del Centro de Investigaciones Históricas*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico Recinto Río Piedras, núm. 7, 1992, pp. 9-68; Puig-Samper, Miguel Ángel y Consuelo Naranjo Orovio, “Fernando Ortiz: Herencias culturales y forja de la nacionalidad”, en Naranjo Orovio, Consuelo y Carlos Serrano (editores), *Ibidem*, pp. 197-226; Pérez Rivera, Jaime Moisés, “El papel de las asociaciones españolas en el fomento de las relaciones culturales entre España y Puerto Rico, 1898-1929”, en Naranjo Orovio, Consuelo, Ma. Dolores Luque y Miguel Ángel Puig-Samper (editores), *Los lazos de la cultura. El Centro de Estudios Históricos de Madrid y la Universidad de Puerto Rico, 1916-1939*, España, Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras/Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto de Historia/Departamento e Historia de América, 2002, pp. 49-91.

¹¹³ Fernández Juncos, Manuel, “Prospecto”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1885, p. 6.

¹¹⁴ Al respecto, un importante punto de apoyo metodológico ha sido el trabajo de Marcela García Sebastiani, quien realizó el estudio de un grupo de emigrantes españoles en Argentina y la red que constituyeron cuya importancia radica en que: “Partir de trayectorias

2.1. Asociacionismo y periodismo en Puerto Rico: Formas de sociabilidad para la afirmación cultural.

El sector de letrados puertorriqueños del último tercio del siglo XIX logró alcanzar una importante madurez. Hecho que se puede constatar en el impulso que dieron a la fundación de asociaciones, como formas de sociabilidad basadas en la conformación de organizaciones institucionalizadas percibidas -por los propios intelectuales y letrados- como instancias de auto-organización enfocadas a la resolución de los problemas concretos de su entorno, cuya característica principal se basaba en no fundar su legitimidad en la costumbre o en la ley, sino en la asociación misma y en la voluntad de sus asociados, tal como se estaba percibiendo en las principales ciudades de Latinoamérica. Por tal razón, fueron los asociados quienes se encargaron de definir la intensidad y las formas de dichos vínculos, tomando en cuenta no sólo la manera de pensar y de discutir en conjunto, sino también la de formar una opinión común.¹¹⁵

Respecto a la prensa periódica, ésta fue visualizada -por los mismos letrados- como el elemento complementario a partir del cual se constituirían y difundirían de manera escrita una serie de nuevos valores culturales, los cuales permitieron a la sociedad puertorriqueña diferenciarse de la metrópoli. Ésta fue una labor que llevó a cabo un destacado número de letrados e

individuales, con recorridos contrastados, para construir los vínculos y valorar sus resultados entre diferentes mundos supone la atención tanto de los macro como de los micro aspectos [...] Una doble mirada, prácticamente imprescindible para cualquier acercamiento desde la biografía, que despliega posibilidades y perspectivas de análisis en varias direcciones y que permite vislumbrar la diversidad de experiencias de los protagonistas...". García Sebatiani, Marcela, "La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las elites de los emigrantes españoles en la Argentina (1862-1923)", en: *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, vol. 31, 2005, p. 149.

¹¹⁵ "Estas formas de sociabilidad que aparecen en Europa a fines del siglo XVII: salones-tertulias en el mundo hispánico -academias, sociedades, logias masónicas, sociedades económicas, etcétera". Guerra, Francois-Xavier, "Hacia una nueva historia política. Actores sociales y actores políticos", en: *Anuario IEHS*, Argentina, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 1989, p. 251; y González Bernardo de Quiós, Pilar, "La sociabilidad y la historia política", en: Peire, Jaime (compilador), *Actores, representaciones e imaginarios, Homenaje a Francois-Xavier Guerra*, Argentina, EDUNTREE, 2007, p. 84.

intelectuales, quienes se dieron a la tarea de generar un discurso basado en sus “percepciones del entorno circundante, de los proyectos de desarrollo, y de nuevas fórmulas de organización política”.¹¹⁶

De ahí, que durante el último tercio del siglo XIX las principales ciudades de Puerto Rico, como San Juan, Ponce, Arecibo, Mayagüez o Barranquillas, fueran escenario del surgimiento y desarrollo de numerosas asociaciones que concedieron un lugar determinante a la comunicación escrita, el arte y la ciencia, rubros a través de los cuáles –desde su perspectiva- se expresaba y afirmaba la cultura puertorriqueña. Entre las referidas organizaciones podemos enunciar al Casino de Mayagüez (1874); el Ateneo Puertorriqueño (1876), los Gabinetes de Lectura fundados en distintos municipios como en Ponce (1877), Barranquitas o Mayagüez; el Círculo Literario en Arecibo o la Gran Logia Soberana de Puerto Rico (1885) de entre muchas otras.¹¹⁷

Por su parte, las publicaciones impresas rebasaron la función de complemento de tales asociaciones y se constituyeron en otra alternativa de sociabilidad y comunicación. En este sentido cabe subrayar -como ya lo hemos puesto de manifiesto con el capítulo precedente- que las publicaciones periódicas denotaron un considerable aumento a la par que una interesante evolución en términos técnicos y temáticos, gracias a lo cuál fue posible contar con impresos periódicos especializados en rubros como la economía, la literatura, el arte, la ciencia, la cultura, etcétera.¹¹⁸

La *Revista Puertorriqueña*, es una clara muestra de dicho fenómeno, puesto que se enfocó en dar a la opinión pública una considerable producción de escritos de corte literario, científico y artístico. Paralelamente a lo cuál –

¹¹⁶ Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización de la ciencia en Puerto Rico, siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/Departamento de Historia de América/Instituto de Historia CSIC, 2008, pp. 78-79.

¹¹⁷ Silvestrini G., Blanca y María Dolores Luque de Sánchez, *Historia de Puerto Rico: Trayectoria de un pueblo*, Puerto Rico, Cultural puertorriqueña, INC., 1987, p. 321.

¹¹⁸ Pedreira, Antonio S., *El periodismo en Puerto Rico*, Puerto Rico, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970, pp. 355-357; y Roméu, José A., *Panorama del periodismo puertorriqueño*, Puerto Rico, Colección UPREX/Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1985, pp. 55-74.

como se podrá observar a lo largo del presente capítulo- fungió como espacio de sociabilidad que aglutinó a un grupo de letrados radicados en la Isla, quienes a su vez lograron estructurar vínculos culturales con personalidades de la intelectualidad española, cubana y latinoamericana.

2.1.1. La *Revista Puertorriqueña* y la difusión de la cultura escrita en Puerto Rico.

El año de 1887, cuando Manuel Fernández Juncos dió a conocer el primer número de la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, la isla de Puerto Rico atravesaba por un momento -como ya se ha vislumbrado en el capítulo precedente- de singular efervescencia política. Entre los acontecimientos que tuvieron lugar en ese año, cabe destacar principalmente dos: la fundación del Partido Autonomista Puertorriqueño,¹¹⁹ con Román Baldorioty de Castro como presidente; y la severa represión que el Capitán General Romualdo Palacio sostuvo en contra de esa posición política.¹²⁰

Ambos aspectos resultan determinantes para comprender la iniciativa cultural de Fernández Juncos -y el grupo que le secundó- de crear a la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes* como una publicación periódica cuya finalidad central fue el "... llevar la más alta expresión de nuestra cultura intelectual a todos los pueblos de Europa y América en donde se hable el magnífico idioma castellano..."¹²¹

¹¹⁹ "La constitución del Partido establecía como principio fundamental de su política alcanzar la mayor descentralización posible de la unidad nacional. La fórmula de este principio consistía en el régimen autonómico mediante el cual se administrarían los asuntos locales con el concurso de los puertorriqueños. La institución a la que se otorgaba la representación directa de los asuntos locales y la facultad para entender en ellos era la Diputación Provincial [...] La autonomía que se solicitaba tenía una base asimilista, pues proclamaba la identidad política y jurídica con la Península; es decir pedía que se igualaran los derechos civiles y políticos." Silvestrini G., Blanca y María Dolores Luque de Sánchez, *op. cit.*, p. 365.

¹²⁰ Una visión bastante completa de las causas que dieron origen a este acontecimiento, el desarrollo del mismo y el impacto que tuvo sobre la intelectualidad adepta al autonomismo, se puede consultar en: Quiñones, Francisco Mariano, *Apuntes para la historia de Puerto Rico*, Mayagüez, Puerto Rico, Tipografía Comercial, 1888.

¹²¹ Fernández Juncos, Manuel, *art. cit.*, p. 6.

Ello nos induce a reconocer que ante la falta de garantías políticas del régimen, la respuesta que dio Juncos –en su calidad de militante del autonomismo- a través de la *Revista* fue de carácter cultural; es decir, no abandonó las publicaciones (vistas como el espacio público), sino que escribió y debatió sobre la cultura. Puesto que era fundamental que la corona española reconociera que en Puerto Rico la intelectualidad, contaba con “el conocimiento, [que les confería la posibilidad de] aspirar a la autonomía frente a los poderes públicos y a los poderes en general”.¹²²

Paralelamente, es interesante observar que la *Revista* se proyectó como un “núcleo [que proponía el] roce, la contradicción razonada, la exposición y el cambio recíproco de ideas, palenque neutral a donde no lleguen exclusivismos de escuelas ni los enconos de la lucha política...”,¹²³ factor que le atribuía el motivo ideal para la reunión que se generó al interior de la Isla entre sus colaboradores y hacia el exterior con sus pares españoles y latinoamericanos.

2.1.2. La *Revista Puertorriqueña*: Configuración de una red cultural.

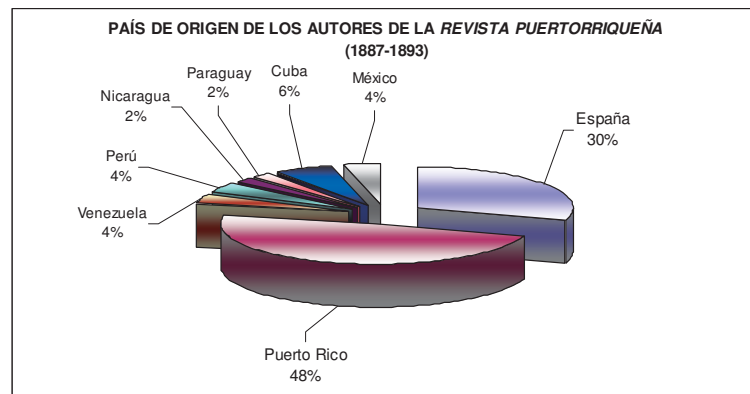
A lo largo de los siete años en que mensualmente se dio a conocer la *Revista Puertorriqueña*, se logró reunir un significativo número de autores, algunos de los cuáles fungieron como colaboradores o como corresponsales; quienes se destacaron por su quehacer en los ámbitos de la literatura, el periodismo y la enseñanza. Un importante número de ellos sin dejar de lado el ejercicio de su profesión, que por lo general fue de abogado, médico, maestro e incluso de enfermería.

El país de origen, no necesariamente su país de residencia, es un elemento sugerente sobre todo para tratar de vislumbrar el alcance de

¹²² Sosnowski, Saúl (editor), *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*, Buenos Aires, Alianza, 1999, citado en: Celentano, Adrián, “Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista”, en: *Literatura y lingüística*, Santiago de Chile, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, núm. 17, p. 196.

¹²³ Fernández Juncos, Manuel, *art. cit.*, p. 6.

asociación que la *Revista* tuvo en el mundo de habla castellana. Las cifras constatan el predominio de los autores que tenían como lugar de nacimiento a Puerto Rico, constituyéndose como el territorio que vio nacer al 49% de los autores de la revista. Posteriormente se encuentran los oriundos de España, cuya cifra ascendió al 30%. Finalmente, pero no de menor importancia, el siguiente gráfico nos muestra a los autores nacidos en distintos entornos de Cuba, Venezuela, Nicaragua, Paraguay, Perú e incluso México. Hecho que nos deja ver el reconocimiento e impacto de la revista en Latinoamérica.



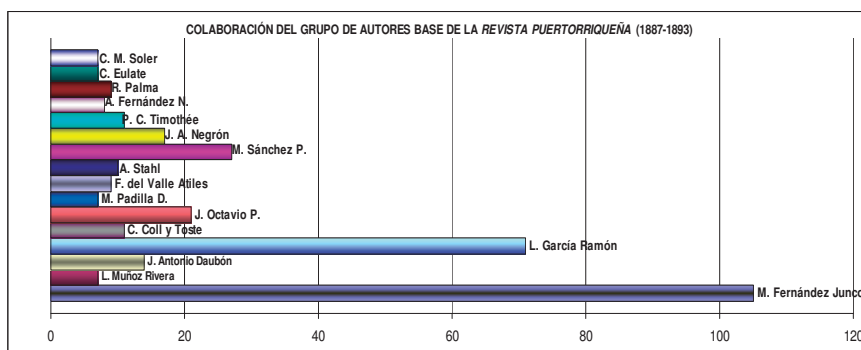
Fuente: Información procesada por la autora de diferentes materiales bibliográficos y hemerográficos; así como de la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

Los trabajos que se dieron a conocer en las más de 800 páginas que componen cada uno de los tomos de la *Revista Puertorriqueña*, fueron realizados por colaboradores a los que podemos reconocer como el grupo que sustentó a la misma. Atribución que responde a la ininterrumpida participación que sostuvieron en los siete tomos que constituyen la revista.

Dicho grupo se conforma por 16 autores, cuyos nombres son: Manuel Fernández Juncos (español que llegó a la menor de las Antillas cuando tenía 13 años), Luis Muñoz Rivera (puertorriqueño), Cayetano Coll y Toste (puertorriqueño), Manuel Padilla Davila (puertorriqueño), Francisco del Valle Átiles (puertorriqueño), Agustín Sthal Stamm (puertorriqueño), José Antonio Negrón Sanjurjo (puertorriqueño), Pedro Carlos Timothée (puertorriqueño),

Amparo Fernández Nater (puertorriqueña), Carmela Eulate (puertorriqueña), Carlos María Soler Mantorell (puertorriqueño), José Antonio Daubón (español), Leopoldo García Ramón (español), Jacinto Octavio Picón (español), Miguel Sánchez Pesquera (venezolano) y Ricardo Palma (peruano).

La cantidad de escritos poéticos, de crítica, crónicas, novelas, científicos, de arte, reseñas bibliográficas, etc., que de manera indistinta elaboró para la revista cada uno de los referidos colaboradores, posibilita vislumbrar su importancia en relación a la edición de la propia *Revista Puertorriqueña* y por ende nos proporciona luces sobre la red cultural que en torno a éste órgano se conformó.



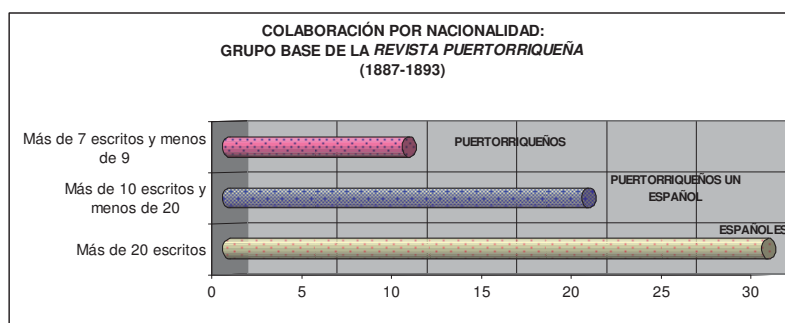
Fuente: Información procesada a partir de los datos proporcionados por la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

El número de colaboraciones elaboradas por los autores considerados como el sustento ideológico de la *Revista Puertorriqueña* nos permitió ubicarlos en tres grupos de acuerdo a su participación: el primero de ellos, es el de los que firmaron como autores de más de 20 escritos, entre los que se encuentra a la cabeza Manuel Fernández Juncos (fundador y director de la revista), seguido de Leopoldo García Ramón, Miguel Sánchez Pesquera y Jacinto Octavio Picón (ambos de origen español que se desempeñaron como corresponsales de Francia y España, respectivamente).

El segundo grupo es el integrado por los abogados José Antonio Negrón Sanjurjo y José Antonio Daubón, así como el médico e historiador

Cayetano Coll y Toste, el escritor especializado en traducciones Pedro Carlos Timothée y el médico naturalista de descendencia alemana Agustín Stahl Stamm, intelectuales liberales quienes a excepción de Daubón tuvieron como lugar de nacimiento a Puerto Rico. El número de los escritos que éstos aportaron a la *Revista* oscila entre 10 y 17 ensayos.

Finalmente se destacan: el médico Francisco del Valle Átiles, el abogado peruano Ricardo Palma, la escritora Amparo Fernández Nater (hija de Fernández Juncos), el poeta Luis Muñoz Rivera, el escritor Manuel Padilla Dávila, la escritora Carmela Eulate; así como el abogado Carlos María Soler, colaboradores de la *Revista* que se agrupan en el tercer bloque de los que firmaron como autores de entre 7 y 9 trabajos.



Fuente: Información procesada por la autora a partir de diferentes materiales bibliográficos y hemerográficos, así como por la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

Este hecho confirma que a pesar de que la mayoría de colaboradores tuvieron como país de origen a Puerto Rico, la *Revista Puertorriqueña* estuvo a cargo de un mayor número de escritores nacidos en la metrópoli española. Al cruzar esta información con el objetivo que dio origen a la revista: “llevar la alta expresión de nuestra cultura intelectual a todos los pueblos de Europa y América en donde se hable el magnifico idioma castellano”, se desprenden algunas aseveraciones; primero que estos letrados puertorriqueños afirman como lengua al idioma castellano, lengua del colonizador, como factor de

cohesión que por tradición cultural los integra al continente americano y a su vez a España.

Paralelamente a lo cual se ubica el hecho de que se afirman como herederos de la cultura escrita de España, pues con ello se subrayaban los vínculos culturales con España; así como el conocimiento que tenían del idioma, visto como factor determinante para crear –como veremos en el siguiente capítulo- una tradición lingüística con una literatura propia.

2.1.3. La *Revista Puertorriqueña* y la afirmación de la cultura escrita en Puerto Rico.

En el último tercio del siglo XIX la menor de las Antillas españolas –al igual que en diversas ciudades de Latinoamérica- atravesaba por una singular efervescencia política, social y cultural, mientras que un sector de letrados manifestaba el hecho de que “en Puerto Rico hay literatos y no hay literatura”, por lo que optaron por agruparse y editar mensualmente una publicación, cuyo título es *Revista Puertorriqueña*. La justificación que dieron –desde el *Prospecto* de la misma- refiere dos aspectos básicos.

El primero de ellos fue la ausencia de espacios públicos apropiados para difundir y propagar la producción literaria realizada por escritores como Alejandro Tapia, Baldorioty de Castro, etc., en la Isla. Se reconoce que en lo que va de la segunda mitad del XIX “la prensa política [ha sido la única] destinada a recoger las impresiones diarias de la vida oficial, y a seguir paso a paso los accidentes de la lucha de los partidos [motivo por el cual] no puede en manera alguna satisfacer aquella necesidad”.¹²⁴

En forma paralela se encuentra, el segundo de los aspectos considerados, la denuncia de lo “ineficaz y hasta perturbador [que es] el ejercicio de la crítica literaria en aquellas condiciones, resultando las más de las veces sometido a la influencia política, de tal modo que para censurar –por ejemplo- las producciones de un conservador hay que acudir a la prensa

¹²⁴ *Idem.*

liberal y viceversa”.¹²⁵ Es bajo ese orden de ideas que desde sus páginas optaron por solicitar “la cooperación de los escritores más distinguidos de este país [... ya que solo así se logrará –decían-] fundar y sostener aquí una Revista mensual consagrada al fomento de la literatura en sus más útiles, bellas y elevadas manifestaciones...”.¹²⁶

El poder de convocatoria que en esta dirección alcanzó la *Revista Puertorriqueña*, en territorio puertorriqueño -ya enunciado en los apartados precedentes-, se debe primero al reconocimiento de la figura de Fernández Juncos, así como al grupo de letrados que figuraron como colaboradores de dicha publicación. Es importante no perder de vista que, salvo los casos de Manuel Fernández¹²⁷ y José Antonio Negrón Sanjurjo¹²⁸, ubicados como parte del grupo que dio sustento permanente a la *Revista*, el resto de estos puertorriqueños fueron autores menos asiduos, como se muestra en el siguiente gráfico.

Es conveniente aclarar el caso de los letrados que hemos ubicado entre los puertorriqueños -no obstante haber nacido en otros países-, debido a que desde temprana edad arribaron a Puerto Rico, donde radicaron de manera definitiva. Hecho que les permitió reconocerse como borinqueños e integrarse en la problemática política, social y cultural de la Isla. Entre éstos se destacan el propio Manuel Fernández Juncos (Asturias, España) y Enrique Álvarez

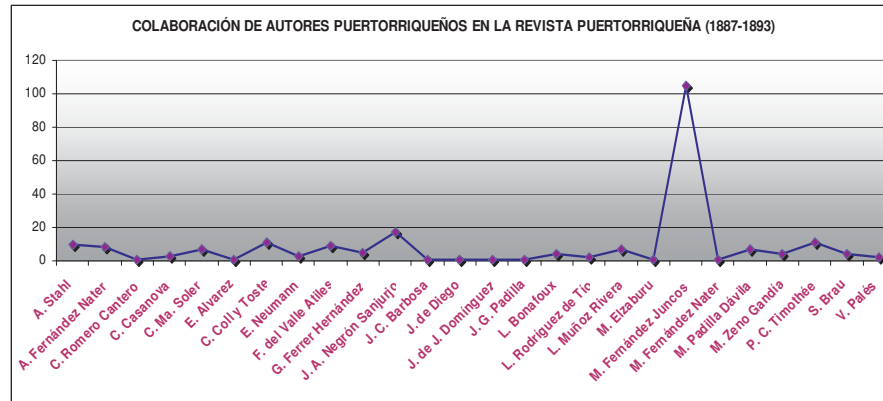
¹²⁵ *Idem.*

¹²⁶ *Idem.*

¹²⁷ Existen estudios que han abordado con mayor amplitud la vida, pensamiento y obra periodística de Manuel Fernández, en especial a través de su impreso *El Buscapié*, entre ellos se destacan: Carrino, Frank G., “Manuel Fernández Juncos: pivotal force in the insular movement of Porto Rico through *El Buscapié*”, Tesis doctoral, Michigan, Universidad of Michigan, 1956; Castro Estrada, Alejandra, “El problema educativo y la nación en Puerto Rico. Una visión autonomista en el periódico *El Buscapié*”, Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, México, UMSNH, 2002, pp. 31-63; y Gargallo García, Oliva, “La prensa autonomista de Puerto Rico: El caso de *El Buscapié* y la *Revista de Puerto Rico, 1877-1898*”, Tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2005.

¹²⁸ La personalidad y actividad desarrollada por este escritor puertorriqueño se puede consultar en: Mergal Llera, Ángel Manuel, “José Antonio Negrón Sanjurjo: su tiempo, su vida y su obra”, Disertación para obtener el grado de Maestro en Artes en la Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras/Programa Graduado de Estudios Hispánicos, 1940.

Pérez (España). A diferencia de lo sucedido con Miguel Sánchez Pesquera (Cumana, Venezuela), José Pérez Bonalde (Caracas, Venezuela) y Carlos Peñaranda (Sevilla, España), quienes permanecieron en la Isla, en distintos periodos.



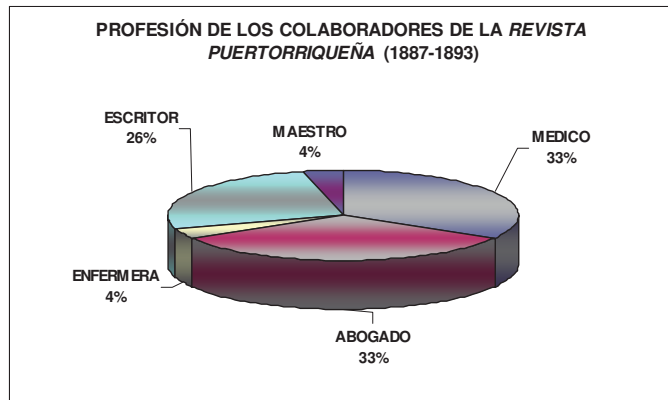
Fuente: Información procesada por la autora a partir de los datos proporcionados en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

El caracterizar de manera individual a estos personajes y los vínculos existentes entre ellos, resultó una ardua tarea que rebasaba el espacio dedicado a este subapartado e incluso al capítulo mismo. Motivo por el cuál decidimos partir del siguiente presupuesto: la agrupación de colaboradores puertorriqueños se conformó por “los escritores más distinguidos de este país”, “lo más granado de la intelectualidad de la isla”. Afirmación que nos despertó la siguiente interrogante: ¿qué parámetros les permitieron definirse como tales? o dicho de otra manera ¿qué elementos les permitieron calificarse como “los escritores” o “los intelectuales” más distinguidos de Puerto Rico? La respuesta a estas preguntas nos guió hacia otras tareas, para caracterizar de manera concreta a éste conjunto de individuos y su estrecha relación.

El primero de los factores que es posible destacar en este grupo es la formación profesional. Al respecto – y como se puede ver en el siguiente gráfico- se ha logrado conocer que prácticamente la mayoría de ellos lograron

concluir y obtener un respectivo título. Las profesiones que predominaron, con un total de 9, fue la de Derecho que compartieron: Carlos Casanova, Carlos Ma. Soler, Ernesto Álvarez, José Antonio Negrón Sanjurjo, José de Diego, José de Jesús Domínguez, Luis Bonafoux, Manuel Elizaburu y Salvador Brau.

Así como la de Doctores en Medicina y Cirugía de la que se destacan los 9 autores de la *Revista Puertorriqueña*, cuyos nombres son: Agustín Stahl Stamm, Calixto Romero Cantero, Cayetano Coll y Toste, Eduardo Neumann (primo de Manuel Zeno), Francisco del Valle Átiles, Gabriel Ferrer Hernández, José Celso Barbosa, Manuel Fernández Nater (hijo de Fernández Juncos) y Manuel Zeno Gandía. En un tercer escaño, se ubican los 8 escritores y/o periodistas: Manuel Fernández Juncos, José Gualberto Padilla, Lola Rodríguez de Tío, Antonio Cortón y del Toro, Luis Muñoz Rivera, Manuel Padilla Dávila, José Gordils y Pedro C. Thimotée. Asimismo, la *Revista* pudo contar entre sus autores a la enfermera Amparo Fernández Nater (hija de Fernández Juncos); y al maestro Vicente Páles.



Fuente: Información procesada por la autora en diferentes materiales bibliográficos y hemerográficos; así como en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

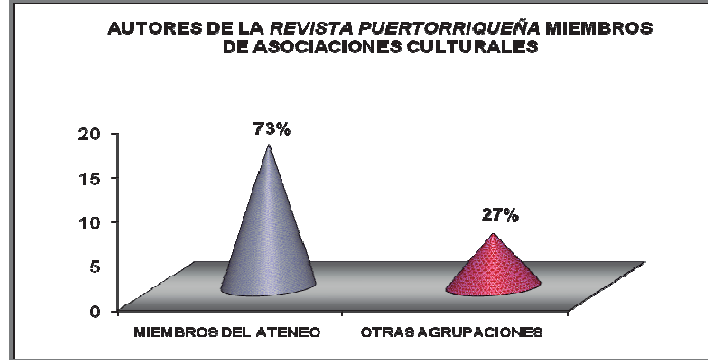
El segundo de los elementos que permiten denominar como tal a un intelectual es el encontrarlos insertos en los espacios públicos abiertos por la

expansión de la prensa y el asociacionismo.¹²⁹ Factor que observamos se cumple con los 28 intelectuales criollos, colaboradores de la *Revista Puertorriqueña* de 1887 a 1893. Puesto que figuraron como autores en diversos títulos de impresos de carácter cultural, entre ellos justamente la *Revista*, *La Enciclopedia*, *El Globo* (editado en Madrid), *Hijas de Eva* o *La Linterna*.

Además de lo cuál, es posible localizarlos en instituciones y/o asociaciones de carácter cultural, entre ellas el Ateneo Puertorriqueño, los Gabinete de lectura de Ponce, Arecibo y Mayagüez, el Club Alegre, etc., donde figuraron en calidad de fundadores (Manuel Elzaburu del Ateneo Puertorriqueño, Fernández Juncos del Club Alegre), desempeñando algún cargo (Salvador Brau y Fernández Juncos como presidentes en su momento del Ateneo) o simplemente como integrantes del mismo.

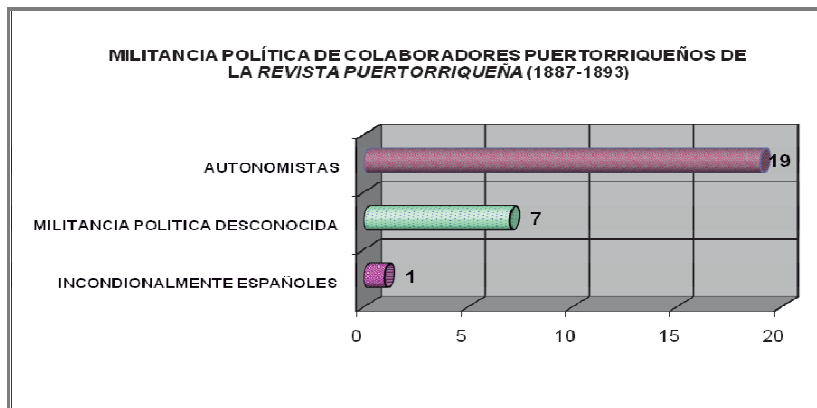
La consulta de diversas fuentes especializadas nos ha posibilitado el vislumbrar la relación que se fomentó entre los autores de la *Revista Puertorriqueña*, como en el Ateneo Puertorriqueño, institución en la que se destacaron 17 de los 28, es decir el 73% de estos, algunos de cuyos nombres son: Agustín Stahl, Carlos Ma. Soler, José Antonio Negrón Sanjurjo, José de Diego, Manuel Elzaburu, Manuel Zeno Gandía, Manuel Fernández Juncos, José Gordils, Cayetano Coll y Toste y Salvador Brau.

¹²⁹ Para comprender cuáles fueron los factores que permitieron clasificar a los intelectuales puertorriqueños como tales consideramos necesario retomar los planteamientos que, sobre los intelectuales de la segunda mitad del siglo XIX, realizó la estudiosa Hilda Sabato, “los nuevos intelectuales se insertaron en los espacios abiertos por la expansión de la prensa y el asociacionismo, espacios que a su vez contribuyeron a ampliar y desarrollar. Ellos les sirvieron de punto de apoyo para su formación así como de plataforma para trascender más allá de sus ámbitos sociales e instituciones específicos y hacer de la labor intelectual el foco de su accionar en el campo político”. Sabato, Hilda, *op. cit.*, p. 408.



Fuente: Fernández Vanga y Martínez, Epifanio, “El Ateneo Puertorriqueño”, en Fernández García, Eduardo (editor), *op. cit.*, pp. 869-874; Aponte Alsina, Marta, “Dos instituciones culturales puertorriqueñas”, en: <http://www.ateneopr.org/portal>; y Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización de la ciencia en Puerto Rico, Siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/Departamento de Historia de América/Instituto de Historia CSIC, 2008, pp. 223-226.

Finalmente, y a pesar de que en el *Prospecto* de la *Revista Puertorriqueña* se menciona que su objetivo estaba alejado de cualquier interés político, es imprescindible –siguiendo los postulados de Sabato- hacer referencia a su acción en la esfera política. Rubro del que hemos podido conocer que 18 fueron militantes del Partido Autonomista, entre quienes se destacan: Agustín Stahl, Manuel Fernández Juncos, Carlos Casanova, Carlos Ma. Soler, Cayetano Coll y Toste, Eduardo Neumann, Gabiel Ferrer Hernández, José Celso Barbosa, José de Diego, José Gualberto Padilla Luis Bonafoux, Luis Muñoz Rivera y Manuel Elzaburu. Por su parte Enrique Álvarez Pérez militaba en el Partido Incondicional Español. Restando 7 de éstos, cuya militancia aún no hemos podido conocer.



Fuente: Cortés Zavala, María Teresa, “El Partido autonomista puertorriqueño y el trasfondo social y cultural de la formación nacional”, Madrid, Tesis Doctoral presentada en el Departamento de Historia de América I, Universidad Complutense de Madrid, 1999; y Gargallo García, Oliva, “La prensa autonomista de Puerto Rico: El caso de *El Buscapié* y la *Revista de Puerto Rico*, 1877-1898”, Tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2005.

2.2. La *Revista Puertorriqueña* un espacio para el fomento de la cultura y la vinculación nacional.

En el año de 1887 -como ya lo hemos mencionado- se dio a conocer por vez primera la *Revista Puertorriqueña*. Su incursión en el espacio público puertorriqueño se dio en medio de una relación cultural con pensadores de España, expresión incentivada en gran medida por las políticas implementadas desde la misma metrópoli en el marco de la Restauración.¹³⁰ Al respecto, cabe realzar que un sector de la intelectualidad española¹³¹, en

¹³⁰ La Restauración fue un periodo de la historia de España que se inició en enero de 1875, cuando fue coronado el rey Alfonso XII. Esto sucedió varios años después de que, en 1868, fuera derrocada su madre, la reina Isabel II (que pertenecía a la dinastía de los Borbones). A esta etapa se la conoce con ese nombre porque supuso la "restauración" (la vuelta al trono) de la dinastía Borbón. <http://www.mailxmail.com/curso-historia-espana/restauracion-espana>

¹³¹ En este sentido, es interesante observar cómo es que la función de intermediación que realizan los intelectuales, durante la época, en el caso de la intelectualidad española se percibe una intermediación no únicamente entre la nación y el Estado, sino entre otro grupo o grupos de intelectuales y el Estado. Una propuesta similar, pero dirigida al caso de las elites emigrantes españoles en Argentina, es la que enuncia Marcela García cuando subraya que “una perspectiva de análisis en la actualidad [...] a destacado que] las elites actúan como agentes de control social, sobre el colectivo étnico como codificadoras de identidades y, finalmente como puentes de mediación de emigrantes más anónimos hacia el mundo de la política, de los negocios y de las redes sociales de nuevos emigrantes”. García Sebastián, Marcela, “La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las elites de los

la labor cultural que desarrollaron en torno a la conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América, encontró un motivo para justificar y legitimar, en términos políticos y culturales, la situación colonial de Puerto Rico.¹³²

La prensa española, en su modalidad de revistas, a partir de la década de 1850 se manifestó como portadora y difusora de este fenómeno; puesto que se crearon diferentes publicaciones de este tipo, tales como: *La Revista Española de Ambos Mundos* dedicada a España y a la América española de 1853 a 1855; *La América* (iniciada en 1857 y suspendida hacia 1870); *El Mundo Universal* (dada a la luz pública durante los años de 1857 a 1869, después de lo cuál fue sustituida por *La Ilustración Española y Americana*).¹³³

En la misma vertiente, solo que hacia la década de 1880: *La Unión Iberoamericana* (surgida en 1887, como órgano de la sociedad del mismo nombre, y desaparecida en 1926) dónde apareció un número considerable de los colaboradores de la *Revista Puertorriqueña*, entre ellos: el cubano Rafael María de Labra, diputado a Cortés por Cuba y Puerto Rico,¹³⁴ el novelista y poeta peruano Ricardo Palma;¹³⁵ y Juan de Dios Peza reconocido poeta mexicano.

emigrantes españoles en la Argentina (1862-1923)", en: *Revista Complutense de Historia de América*, España, Universidad Complutense Madrid, vol. 31, 2005, p. 148.

¹³² Para conmemorar el IV Centenario del Descubrimiento en América se crearon "sociedades, creadas expresamente para canalizar las celebraciones; congresos sobre literatura, economía, política, etc. [...]; revistas literarias que nacieron en 1892 [y aún antes] con la finalidad de dar cabida en ellas a las colaboraciones de las grandes plumas, tanto españolas como hispanoamericanas; y naturalmente, conferencias, cenas de hermandad, en fin, multitud de reuniones sociales, que contribuyeron a unir más, si cabe, intelectual y personalmente a todos los que a ellas asistieron". Mejías Alonso, Almudena, *art. cit.*, p. 198.

¹³³ Levy, Kart L., "Hispanoamérica y el periodismo peninsular del siglo XIX: Tendencias, quereencias, pendencias", en *Actas I*, 1962, p. 345.

¹³⁴ Labra, Rafael María de, "Dirección Patriótica", en: *La Unión Iberoamericana*, Madrid, año XIV, núm. 169, 30 de junio de 1900, pp. 6-7; y "Discurso del Sr. Labra en el Congreso", en: *La Unión Iberoamericana*, Madrid, año XIV, núm. 172, 30 de noviembre de 1900, pp. 6-12.

¹³⁵ Palma, Ricardo, "Noble marino", en: *La Unión Iberoamericana*, Madrid, número extraordinario, 12 de octubre de 1892, p. 9; y "En un álbum", en: *La Unión Iberoamericana*, Madrid, número extraordinario, 12 de octubre de 1892, p. 84.

En el mismo tenor surgió *España y América* (publicada de enero a diciembre de 1892), cuyo objetivo central era el de “acrecentar las relaciones amistosas de España y América, estrechando más y más los lazos de parentesco que las unen porque creemos deber nuestro contribuir a popularizar en la Península española las obras y los nombres de los hijos de América [pretendiendo con ello realizar] el resumen intelectual de esos países”.¹³⁶

En esta última se localizan escritos realizados por la pluma de ciertos colaboradores de la *Revista Puertorriqueña* entre los que se aprecian: Salvador Brau,¹³⁷ Luis Bonafoux,¹³⁸ Luis Muñoz Rivera,¹³⁹ Manuel Padilla Davila,¹⁴⁰ Antonio Cortón y del Toro,¹⁴¹ Lola Rodríguez de Tío,¹⁴² Rafael María de Labra¹⁴³ y Julián del Casal¹⁴⁴.

Por su parte, en Puerto Rico -como ya se ha señalado en el capítulo anterior- surgieron aproximadamente 49 revistas; de las cuales 31, es decir el

¹³⁶ Citado en: Mejías Alonso, Almudena, *art. cit.*, p. 198.

¹³⁷ Brau, Salvador, “Patria”, en: *España y América*, Madrid, núm. 22, 29 de mayo de 1892, pp. 238-239.

¹³⁸ En diversos casos Luis Bonafoux ha sido considerado como oriundo de Puerto Rico, no obstante eso es un error ya que si bien es cierto radicó desde muy temprana edad en esta isla, su verdadero lugar de origen es un pequeño poblado de Burdeos París, al respecto consultar: Girón, Socorro, *Bonafoux y su época*, Ponce, Puerto Rico, S. Girón, 1987. Algunos de los trabajos escritos de Bonafoux en *España y América* son: “Crítica. Las historietas de Ángel Pons”, en: *España y América*, Madrid, núm. 7, 14 de febrero de 1892, p. 50; “Del romanticismo”, en: *España y América*, Madrid, núm. 8, 21 de febrero de 1892, p. 68; “Hambre y hartura”, en: *España y América*, Madrid, núm. 8, 21 de febrero de 1892, p. 68; “La huerta”, en: *España y América*, Madrid, núm. 9, 28 de febrero de 1892, p. 77; y “Los mamarrachos de hoy”, en: *España y América*, Madrid, núm. 9, 28 de febrero de 1892, p. 80.

¹³⁹ Muñoz Rivera, Luis, “Nulla est Redemptio”, en: *España y América*, Madrid, núm. 4, 24 de enero de 1892, p. 30.

¹⁴⁰ “La mariposa”, en: *España y América*, Madrid, núm. 36, 4 de septiembre de 1892, p. 407.

¹⁴¹ Cortón y del Toro, Antonio, “Nuestros periodistas. (Joaquín Arimón)”, en: *España y América*, Madrid, núm. 5, 31 de enero de 1892, p. 35.

¹⁴² Rodríguez de Tío, Lola, “A mi Patria”, en: *España y América*, Madrid, núm. 27, 3 de julio de 1892, pp. 290-291; y “Contemplación”, en: *España y América*, Madrid, núm. 37, 11 de septiembre de 1892, p. 410.

¹⁴³ Labra, Rafael María, “El maestro Rafael”, en: *España y América*, Madrid, núm. 12, 20 de marzo de 1892, pp. 111 y 113; y “Estudios de Economía Social”, en: *España y América*, Madrid, núm. 14, 3 de abril de 1892, p. 142; “Don Calixto Bernal”, en: *España y América*, Madrid, núm. 15, 10 de abril de 1892, pp. 146-147 y 149.

¹⁴⁴ Casal, Julián del, “Nihilismo”, en: *España y América*, Madrid, núm. 28, 10 de julio de 1892, p. 302; y “Paisaje de verano”, en: *España y América*, Madrid, núm. 30, 24 de julio de 1892, pp. 329 y 332.

51%, se preocuparon por incluir en sus temas principales: la literatura, la ciencia y el arte. Rubros considerados durante la época como principales elementos de la cultura. No obstante, aún está por constar si es que al interior de éstas se dio cabida al fomento o a la abierta vinculación cultural.

En este sentido, se denota la peculiaridad de la *Revista Puertorriqueña*, cuyo objetivo, como ya se ha visto, era justamente el fungir como un espacio público que diera continuidad al fomento de la cultura y la vinculación de la intelectualidad desde este ámbito, a nivel de Hispanoamérica. Tal como en palabras de Fernández Juncos se planteaba desde el *Prospecto*: “hemos solicitado la cooperación de los escritores más distinguidos de este país, y de algunos ilustres literatos españoles y americanos...”.¹⁴⁵

2.2.1. Los españoles en la *Revista Puertorriqueña*.

La labor de convocatoria que, durante los años de 1887 a 1893, desarrolló Manuel Fernández Juncos con el propósito de cumplir los objetivos que proyectó -en su calidad de fundador y director- desde el *Prospecto* de la *Revista Puertorriqueña*, posibilitó el que ésta fuera no solo el medio de difusión, a través del cuál se dieran a conocer en “el mundo de habla hispana” las últimas producciones que en materia de literatura, ciencia y arte se estaban generando durante la época en la isla puertorriqueña, sino que además la constituyó como el núcleo de una singular red donde –como ya lo hemos esbozado- la intelectualidad española tuvo un papel fundamental como legitimadora del quehacer y actuar de los letrados puertorriqueños.

En este sentido, es oportuno referir a los intelectuales españoles cuya colaboración en la *Revista* les permitió fomentar vínculos culturales con sus pares puertorriqueños, con quienes por lo general se habían relacionado gracias a que coincidieron en instituciones españolas entre las cuales figuran

¹⁴⁵ Fernández Juncos, Manuel, “Prospecto”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1885, p. 6.

el Ateneo de Madrid, el Colegio de San Felipe Neri en Cádiz, la Universidad Central de Madrid, la Universidad de San Carlos de Barcelona, etc.

Así pues, sobresalen los casos de: Emilio Ferrari abogado y poeta vallisoletano, miembro del Ateneo de Madrid y de la Asociación de Escritores y Artistas, cuya sede se encontraba en la capital española; Eduardo Benot Rodríguez literato, lingüista, pedagogo y hombre de ciencias que se desempeñó como profesor de Filosofía y Lógica en el Colegio de San Felipe Neri en Cádiz y titular de las Cátedras de Astronomía y de Geodesia en el Observatorio de Marina de San Fernando. El trabajo que dio a conocer en la *Revista Puertorriqueña* se titula *La muerte*, escrito que refleja el nivel de abstracción que logró alcanzar.¹⁴⁶

El sevillano Carlos Peñaranda, quien permaneció en Puerto Rico por un periodo de diez años (1878 a 1888), lapso en el que esporádicamente incursionó en la literatura resultado de lo cual fueron las colaboraciones que realizó en la *Revista Puertorriqueña*;¹⁴⁷ José Yxart abogado y crítico literario, cuyas aportaciones en la *Revista Puertorriqueña* se localizan en el tomo tercero, fungió además como colaborador de numerosos títulos de impresos españoles entre los que se encuentran: *La Ilustración Universal*, *El siglo literario*, *Miscelánea Artística y Literaria*, *El Adelanto*, *La Ilustración Artística* y *La Vanguardia*. En el año de 1892 ocupó la presidencia del Ateneo Barcelonés.¹⁴⁸

El escritor y bachiller en Artes de origen canario Benito Pérez Galdos, quien figuró como diputado por Puerto Rico en las Cortes Nacionales Españolas celebradas en 1885, como parte del Partido Republicano, y

¹⁴⁶ López Alcalde, Mercedes, *Personajes celebres de más de setenta años*, Valencia, 1933, pp. 22-223. Benot, Eduardo, "La muerte", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1885, p. 757.

¹⁴⁷ Peñaranda Carlos, "A un palo de telégrafo", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1886, p. 981; y "Sed lex", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 3, tomo tercero, 1887, p. 330.

¹⁴⁸ Yxart, José, "la crítica y el arte"; y "Wenceslao Querol", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 3, tomo tercero, 1887, pp. 5, 137 y 745. Algunos datos sobre su desempeño profesional y literario se pueden localizar en: <http://www.uoc.edu/lletra/noms/jyxart/index.html>

reelegido en 1890 y 1891. Pensador de gran talento y espíritu crítico que trascendió del ámbito de las letras para ser reconocido como un comprometido pensador y militante político, cualidades que inclinaron a Manuel Fernández a establecer con él una relación amistosa surgida del deseo de contribuir al mejoramiento de “la política y la sociedad española”, tal como se puede inducir de la siguiente afirmación: “Veo con gusto que además de su asombrosa labor de historia literaria y amenísima psicología nacional, aún halla Ud. tiempo y brío para trabajos de regeneración política y social”.¹⁴⁹ Asimismo, Galdós fue miembro de la Real Academia Española en 1889, firmó como autor de distintos trabajos insertos en la *Revista Puertorriqueña* entre ellos: el poema *Santillana*; *La Incógnita* novela breve presentada por Ramón D. Pérez; y *Realidad* cuyo juicio fue elaborado por Juan Sarda.¹⁵⁰

El periodista y escritor español Isidro Fernández Florez, quien en el año de 1872 fue designado por la administración de la Península para ocupar la presidencia de Guipúzcoa. Después de lo cual se dedicó al periodismo y al fomento de las letras, muestra de ello es su poema, impreso en la revista objeto de nuestra investigación, *In excelsis*; así como el haber logrado ingresar a la Real Academia Española, gracias a su escrito *La literatura de la prensa*, a partir del año de 1898.¹⁵¹

El poeta, cuentista y novelista reconocido como uno de los baluartes del naturalismo español, José Zahonero, quien nació en la ciudad de Ávila, España. Fue redactor de periódicos madrileños entre ellos *España y*

¹⁴⁹ Dean-Thacker, Verónica P., *Galdós político*, las Palmas de Gran Canaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País/Círculo Mercantil de Las Palmas, 1992, p. 163, citado en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01474060099325240832268/p0000012.htm>

¹⁵⁰ Pérez Galdos, Benito, “Santillana”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1887, p. 333; “La Incógnita”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 3, tomo tercero, 1887, p. 757; y “Realidad”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 4, tomo cuarto, 1890, p. 148.

¹⁵¹ Fernández Florez, Isidro, “In excelsis”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 3, tomo tercero, 1887, p. 660.

*América*¹⁵² y *La Unión*. Muestra de su estilo moderado de inclinación naturalista se encuentra al interior de la *Revista Puertorriqueña*, donde publicó la novela corta *La paloma mensajera*; el poema *Las metamorfosis*; y el cuento infantil *Historia de un perrito*.¹⁵³ En 1881 y 1882, participó como ponente en los debates del Ateneo Madrileño, al lado de los literatos Leopoldo Alas Clarín y Urbano González Serrano. Algunas de sus novelas y cuentos se publicaron en la “Biblioteca del Renacimiento Literario”, editorial calificada como un foco de difusión del naturalismo radical.¹⁵⁴

Finalmente, Emilio Castelar abogado y hombre de letras que pugnó en diversos impresos por el contacto cultural entre España y América,¹⁵⁵ se desempeñó como catedrático de la Universidad Central de Madrid (en 1857 ocupó la Cátedra de Historia Crítica y Filosófica de España) y del Ateneo de la misma ciudad (en los años de 1857 y 1860). En tanto que desde la arena política se remarca su actuación en la cartera de Estado, durante el primer gobierno republicano, desde la que adoptó medidas como la abolición de la esclavitud en Puerto Rico en 1873.¹⁵⁶ Por lo que se refiere a su participación en la *Revista Puertorriqueña*, ésta se encuentra en las páginas de los tomos

¹⁵² Zahonero, José, “El arpa de piedra”, en: *España y América*, Madrid, núm. 4, 24 de enero de 1892, pp. 27 y 30 y núm. 5, 31 de enero de 1892, pp. 27 y 30 y núm. 5, 31 de enero de 1892, pp. 33 y 35; y “Pedro y Juan”, en: *España y América*, Madrid, núm. 33, 14 de agosto de 1892, pp. 364-365 y 368; “El poema de un beso”, en: *España y América*, Madrid, núm. 47, 20 de noviembre de 1892, pp. 529-530.

¹⁵³ Zahonero, José, “La paloma mensajera”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 4, tomo cuarto, 1890, p. 5; “Las metamorfosis”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1892, p. 81; “Historia de un perrito”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 7, tomo séptimo, 1893, p. 208.

¹⁵⁴ Bernaldo de Quirós Mateo, José Antonio, “José Zahonero en el contexto del naturalismo español”, en: *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid/Departamento de Filología Española III, núm. 22, 2002, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero22/zahero.html>.

¹⁵⁵ “Escribió Emilio Castelar en el número inicial de la *América*: Poetas americanos, prestad a los poetas europeos el alma de nuestros bosques; poetas europeos, prestad a los poetas americanos... vuestras maravillosas tradiciones”. Levy, Kart L., *art. cit.*, p. 345.

¹⁵⁶ Respecto a su pensamiento y actuación política se puede consultar: Piqueras J. Antonio y Manuel Chust (compiladores), *Republicanos y repúblicas en España*, España, Siglo Veintiuno Editores, 1996.

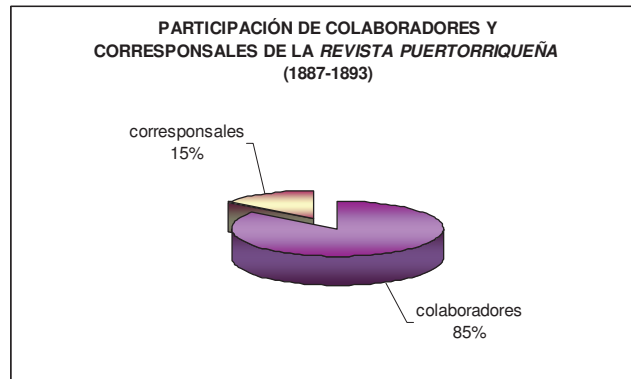
2 y 7, con el ensayo titulado *La leyenda de la ciencia* y el poema denominado *Historia de un amor*.¹⁵⁷

Como se puede vislumbrar la colaboración de estos españoles, en la *Revista Puertorriqueña*, numéricamente hablando no fue bastante considerable a diferencia –como lo podremos vislumbrar a continuación- del caso de los corresponsales, no obstante en términos de patentizar su vinculación cultural y en determinado momento política con sus pares puertorriqueños a través de dicha publicación, pone de manifiesto la importancia que para ambos tuvo el reconocerse como integrantes de la cultura nacional, es decir la cultura española. Así como la necesidad de redefinir las políticas administrativas impuestas por la metrópoli a Isla.

2.2.2. Los corresponsales de la *Revista Puertorriqueña*.

El número de escritos dados a conocer, a lo largo de los siete años en que se editó de manera mensual la *Revista Puertorriqueña*, es de 620. La revisión y estudio de tales trabajos nos ha posibilitado saber que 528 de ellos fueron realizados por los autores denominados como colaboradores, en tanto que los 92 restantes se encuentran firmados por dos corresponsales de origen español, uno radicado en Francia y el otro en España. Estas cifras subrayan la labor desarrollada por estos 2 letrados, cuya producción constituye un 15% del total frente al 85% reunido por los 144 colaboradores, con el objeto de dar cumplimiento al compromiso asumido ante la publicación objeto de nuestra investigación.

¹⁵⁷ Castelar, Emilio, “La leyenda de la ciencia”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1888, p. 909; y “Historia de un amor”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 7, tomo séptimo, 1893, p. 35.



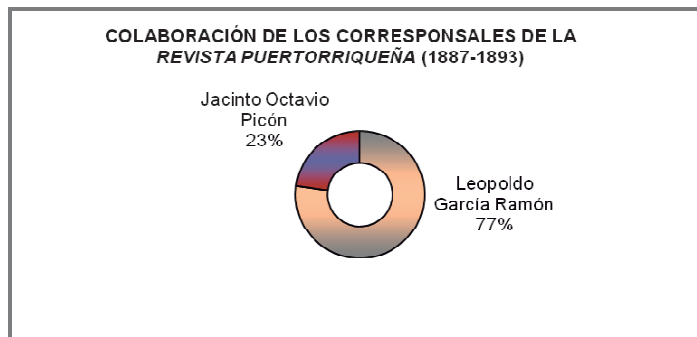
Fuente: Información procesada por la autora a partir de los datos proporcionados en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

Así pues, Leopoldo García Ramón y Jacinto Octavio Picón fueron los corresponsales que tuvieron, en forma respectiva, como principal cometido el “publicar en cada número de la *Revista* un resumen crítico del movimiento literario español, escrito desde Madrid [...] También publicar una crónica de la vida intelectual de París, centro de la cultura literaria universal”.¹⁵⁸ Entre ambos lograron acumular 92 escritos, cuya finalidad explícita –según palabras de Fernández Juncos- era que “no sustraerse al movimiento literario y científico del exterior ya que principalmente debe conocerse el de la madre patria”.¹⁵⁹

Al constatar el alcance de dicho fin se percibe un resultado apreciable ya que –si observamos el siguiente gráfico- de los 92 artículos 71, es decir el 77%, fueron elaborados por la pluma de Leopoldo García Ramón el corresponsal de Madrid. En tanto que Jacinto Octavio, el corresponsal de París, figura como autor de 21 escritos, cantidad equivalente al 23% del total.

¹⁵⁸ Fernández Juncos, Manuel, “Prospecto”, *art. cit.*, p. 8.

¹⁵⁹ *Idem.*



Fuente: Información procesada por la autora a partir de los datos proporcionados en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

La labor desempeñada en la *Revista* por ambas personalidades, encuentra su razón de ser tanto en el factor económico, pues recordemos que cada uno de los escritos publicados eran acreedores a una cierta remuneración cuyo concepto aún desconocemos, como la experiencia que en este ámbito de tiempo atrás venían desarrollando.

Al respecto, es pertinente señalar que el sevillano Leopoldo García Ramón, calificado –por la estudiosa Rosario Ozaeta- como “un traductor español escasamente reconocido y prácticamente olvidado”, al término de sus estudios se trasladó a París, ciudad donde se dedicó a la escritura y la traducción de un considerable número de obras de gran renombre. Durante su estadía en la capital francesa colaboró de manera asidua en la publicación española denominada *Revista Contemporánea*, donde aparece como autor de diversas reseñas de las obras literarias, científicas, artísticas, etc.

Asimismo, García Ramón realizó trabajos originales, entre ellos: *Dos amores* (1886), *Los extranjeros en País. La Nana* (1891) y *Filosofía de bolsillo, el arte de vivir* (1893), como podemos observar dadas a conocer durante el tiempo en que colaboró en la *Revista Puertorriqueña*, donde reunió un total de 71 crónicas de la vida literaria y cultural de la capital española. Algunas de sus traducciones fueron insertas en los impresos

españoles: *La España Moderna*, *Revista Contemporánea* y el *Correo de Ultramar*, en tanto que otras fueron publicadas en forma de libro.¹⁶⁰

Por su parte, el abogado madrileño Jacinto Octavio Picón realizó 21 escritos en la modalidad de reseñas o crónicas, incluidos en la *Revista Puertorriqueña*, cuyo tema central fue la celebración de los eventos literarios, artísticos y científicos realizados en París el “centro de la cultura literaria universal”. Además de la crítica literaria se destacó como conocedor y crítico de arte. Hecho que le valió el ser designado para ocupar diferentes cargos, al interior de instituciones enfocadas al fomento cultural a través del arte, la literatura, la pintura y la enseñanza de la lengua, tales como el Ateneo de Madrid donde en 1884 fue nombrado como Secretario Primero de la Sección de Literatura; el Museo del Prado, donde se hizo cargo de la Vicepresidencia del Patronato; y en la Academia de Lengua donde en 1902 fue nombrado Bibliotecario y Secretario Perpetuo.¹⁶¹

Picón fue corresponsal de *El Imparcial*, función desempeñada en su momento por García Ramón, donde –al igual que en la *Revista Puertorriqueña*- incluyó crónicas sobre la [Exposición Universal de París](#) en 1878. Su labor periodística como colaborador se proyectó en los títulos: *El Correo*, órgano político de [Sagasta](#); *La Ilustración Española y Americana*; *La Europa*; *El Progreso*; *La Revista de España*; *El Cuento Semanal*; *Los Contemporáneos*; y *La Esfera*.¹⁶²

A partir de lo anteriormente expuesto es posible percibir la considerable participación que –en los siete tomos de la *Revista Puertorriqueña*- desarrollaron Leopoldo García Ramón y Jacinto Octavio Picón, en su calidad de corresponsales. Actividad que nos indica la importancia conferida al hecho de difundir los eventos literarios, científicos y artísticos celebrados en España y París durante la época. Aunado a lo cual,

¹⁶⁰ Ozaeta, María Rosario, “En torno a la traducción de un relato de Maupassant: *Sur L'eau*”, en: *Anales de filología francesa*, núm. 15, 2007, pp. 206-208.

¹⁶¹ Una visión más completa de la vida y prolífica obra de este singular intelectual de entre siglos se puede consultar en: http://es.Jacinto_Octavio_Pic%C3%B3n.

¹⁶² *Idem*.

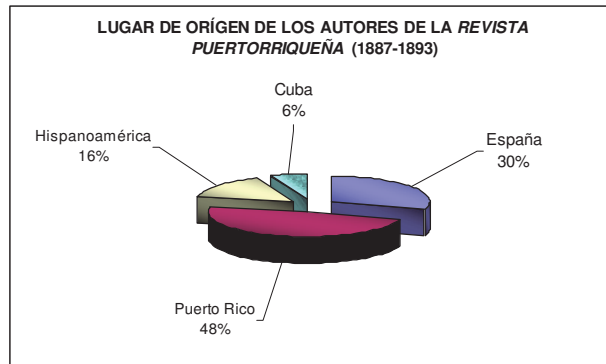
se puede afirmar que ambos autores jugaron el papel de enlace cultural en el contexto hispanoamericano, tomando en cuenta que el objetivo de la *Revista* era el de llegar a todo el mundo de habla hispana.

2.3. Los lazos de la cultura: Puerto Rico, Latinoamérica y España a través de la *Revista Puertorriqueña*.

El fomento y difusión de la “cultura intelectual” puertorriqueña, cuyos elementos definitorios hacían referencia a la “cultura nacional” o la “cultura de la madre patria”, se constituyó en el objetivo –como se ha venido referido- central de la *Revista Puertorriqueña*. Para ello -señala el *Prospecto* de la misma- se consideró imprescindible el “solicitar la cooperación de los escritores más distinguidos de este país, y de algunos ilustres literatos españoles y americanos...”.¹⁶³

Tal aseveración originó la configuración de una red en torno a la *Revista Puertorriqueña*, cuya diversidad y amplitud se pueden ubicar a partir de diferentes factores. Entre éstos, –como ya antes se destacó- el lugar de origen de los 144 intelectuales que fungieron como autores de los escritos dados a conocer en la revista. El procesamiento de este dato nos ha posibilitado dimensionar el grado y la amplitud espacial alcanzados por la *Revista Puertorriqueña*, gracias a sus colaboradores originarios de Puerto Rico, España, Cuba, México, Paraguay, Perú y Venezuela.

¹⁶³ Fernández Juncos, Manuel, “Prospecto”, *art. cit.*, p. 6.

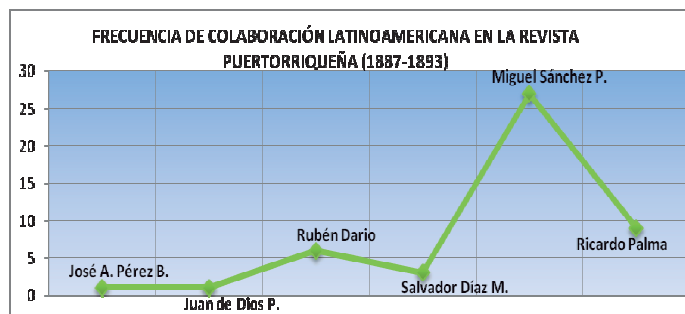


Fuente: Información procesada por la autora a partir de los datos contenidos en diferentes materiales bibliográficos y hemerográficos; así como en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

En el caso de los autores nacidos en los diferentes entornos de Latinoamérica –como se constata en el gráfico anterior- adquirieron una considerable presencia, en la *Revista* y por ende en los lazos culturales que ésta conformó, cuyo porcentaje es del 16 y 6%, respectivamente; es decir un 22% frente al 78% constituido por los españoles y los puertorriqueños.

2.3.1. Los escritores latinoamericanos en la *Revista Puertorriqueña*.

La intelectualidad latinoamericana tuvo su representación en la *Revista Puertorriqueña*, y en la red que ésta logró aglutinar, a través de la colaboración de personalidades de letrados como Miguel Sánchez Pesquera, José Antonio Pérez Bonalde, Juan de Dios Peza, Rubén Darío, Salvador Díaz Mirón y Ricardo Palma, cuya frecuencia de edición de sus textos se puede conocer en el siguiente gráfico.



Fuente: Información procesada por la autora a partir de diferentes datos proporcionados en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

El gráfico marca una pronunciada participación del escritor y periodista venezolano Miguel Sánchez Pesquera cuyos trabajos ascienden a 27, cantidad que –como en su momento hemos enunciado- le hacen formar parte del grupo de escritores Latinoamericanos que sustentó de manera permanente a la *Revista*. Tales escritos reflejan la experiencia que Sánchez Pesquera adquirió en el verso y la traducción.¹⁶⁴

Otro de los autores que encontramos en la *Revista*, es el abogado y escritor peruano Ricardo Palma, cuya actividad incluyó las letras, realizó poesía, cuento y teatro;¹⁶⁵ el periodismo, en impresos como: *El Mercurio*, *El Correo*, *La Patria*, *El Liberal*, *Revista del Pacífico* y *Revista de Sud América*; y su participación como miembro correspondiente de la Real Academia Española, la Real Academia de la Historia y de la Academia Peruana de la

¹⁶⁴ Algunos de los escritos de este autor son: Sánchez Pesquera, Miguel, “Soneto célebre”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1888, p. 960; “Lenau”; “Bückeret” (traducción); “El postillón” (traducción); “Nepomuk Volg” (traducción); “Betty Paoli” (traducción); y “Ofelia” en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 4, tomo cuarto, 1890, pp. 446, 517, 609, 860, 941 y 1040.

¹⁶⁵ Algunos de los poemas y cuentos que dió a conocer en la *Revista* son: Palma, Ricardo, “Los tres motivos del oidor”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 5, tomo quinto, 1891, p. 609; “Música y poesía”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1892, pp. 70; “Un drama íntimo”; “El patronato de San Marcos”; y “La misa negra: cuento de la abuelita”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 7, tomo séptimo, 1893, pp. 199, 384, y 430.

Lengua así como miembro honorífico de la Hispanic Society de Nueva York.¹⁶⁶ Entre los escritos que Palma introdujo en la *Revista Puertorriqueña* se encuentran: *La viudita. Tradición peruana*; *La honradez de una ánima bendita*; *Pico con pico y ala con ala*; y *El inca Bahorques*.¹⁶⁷

Por su parte el poeta nicaragüense Félix Rubén García Sarmiento, mejor conocido como Rubén Darío, desarrolló una amplia actividad periodística colaborando con los diarios nicaragüenses *El Ferrocarril* y *El Porvenir de Nicaragua*; así como en los chilenos *La Época* (1886) y *El Heraldo* (1888). En el año mes de julio de 1888 apareció *Azul*, el libro clave del movimiento literario modernismo. En 1889 fue invitado a desempeñarse como corresponsal del diario [La Nación](#), de [Buenos Aires](#). Un año antes de embarcarse rumbo a España, en 1891 inició el envío de diferentes piezas literarias a la *Revista Puertorriqueña*, entre cuyos principales títulos se encuentran: *El pájaro azul*, *Litigios de honra* y *La risa*, de entre otros.¹⁶⁸

En la capital española frecuentó a Gaspar Núñez de Arce, José Zorrilla y [Salvador Rueda](#), Juan Valera (quien también se ubica como autor de la *Revista Puertorriqueña*), Emilia Pardo Bazán, Marcelino Menéndez Pelayo, Emilio Castelar (autor ya referido de la *Revista Puertorriqueña*) y Antonio Cánovas del Castillo.¹⁶⁹

¹⁶⁶ La vida y obra de Ricardo Palma ha sido estudiada por diferentes especialistas entre ellos: Mariátegui, José Carlos, "Ricardo Palma, Lima y la Colonia", en *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, México, ERP, 1988, pp. 218-227; y Bazán, Dora, *Mujeres, ideas y estilo en 'Las tradiciones' de Palma*, Lima, Universidad Ricardo Palma/Universitaria, 2001.

¹⁶⁷ Palma, Ricardo, "La viudita. Tradición peruana"; "La honradez de una ánima bendita"; "Pico con pico y ala con ala"; y "El inca Bahorques", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1892, pp. 163, 500, 666 y 756.

¹⁶⁸ Darío, Rubén, "Pájaro azul", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 5, tomo quinto, 1891, p. 589; "Litigios de honra" y "La risa", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1893, pp. 178 y 508.

¹⁶⁹ Existen una amplia bibliografía dedicada al estudio de Rubén Darío, algunos títulos son: Login Jrade, Cathy, *Rubén Darío y la búsqueda romántica de la unidad. El recurso modernista a la tradición esotérica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986; y Fernández, Teodosio, *Rubén Darío*, Madrid, Quórum, 1987; Darío, Rubén, *Autobiografía. Oro de Mallorca*, Introducción de Antonio Piedra, Madrid, Mondadori, 1990.

Posteriormente se ubica Salvador Díaz Mirón, poeta, periodista y político mexicano, precursor del modernismo. Radicó durante varios años en Estados Unidos de Norteamérica, al llegar a territorio mexicano, en la década de 1880, colaboró para diversas publicaciones y dirigió *El Veracruzano*, que era propiedad de su padre, *El Diario* y *El Orden*.¹⁷⁰ En la *Revista Puertorriqueña* se incluyeron sus poemas *Byrón*; *Los parias* y *Estancias* en los tomos 6 y 7, impresos durante los años de 1892 y 1893.¹⁷¹

Las páginas de la *Revista Puertorriqueña* contienen una muestra de la obra realizada por el poeta y escritor mexicano Juan de Dios Peza, quien hacia 1878 fue nombrado como secretario de la legación de México en España -al lado de Riva Palacio-. Hecho que le permitió relacionarse con Emilio Castelar y los escritores españoles Núñez de Arce, Ramón Campoamor (quien también aparece como autor en la revista objeto de nuestro estudio) y Selgas.¹⁷²

Finalmente, el poeta venezolano José Antonio Pérez Bonalde, quien a los 15 años hizo su arribo a Puerto Rico en compañía de su familia, con la finalidad de evadir los peligros de la Guerra Federal desatada en Caracas el año de 1861. Tres años después regresó a Venezuela, para volver a salir en 1870, en esta ocasión con destino a Estados Unidos de Norteamérica, contexto en el que conoció y se relacionó con Santiago Pérez Triana, Roberto de Narváez y José Martí. Los últimos años de la década de 1870 y la primera mitad de 1880, es la época en que se ubica la mayor producción literaria que realizó, entre cuyos títulos destaca *De Enrique Heine*, versos incluidos en el primer tomo de la *Revista Puertorriqueña*.¹⁷³

¹⁷⁰ Un esbozo de su obra y la actividad que desarrolló se puede consultar en: <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=3192>

¹⁷¹ Díaz Mirón, Salvador, "Byrón"; "Los parias", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1892, pp. 492 y 611; y "Estancias", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 7, tomo séptimo, 1892, p. 29.

¹⁷² <http://www.poesiaspoemas.com/juan-de-dios-peza>

¹⁷³ Pérez Bonalde, José Antonio, "De Enrique Heine", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1887, p. 193.

Así pues, el estudiar la producción de estos autores latinoamericanos en la *Revista Puertorriqueña* nos permite constatar que, a excepción del venezolano Miguel Sánchez Pesquera, su colaboración fue escasa. El hecho de que durante la época era práctica común el retomar los escritos de otras publicaciones nos inclina a subrayar que estos autores efectivamente enviaban o entregaban sus escritos a la *Revista*, puesto que en el caso contrario se indicaba a pie de página. El cuidado e interés de Fernández Juncos por evitar el plagio o la utilización no autorizada de los escritos se denota en que gestionó ante la administración española los derechos correspondientes y a partir del tomo quinto en la página inicial se colocó la leyenda “Derechos reservados”.

En tal perspectiva, el registro y procesamiento de estas colaboraciones nos muestra el alcance y la tendencia cultural de los vínculos generados en Latinoamérica por la red aglutinada en la *Revista*, fenómeno similar al caso de los autores cubanos que a continuación trataremos.

2.3.2. Los autores cubanos en la *Revista Puertorriqueña*.

A lo largo del siglo XIX, algunas de las principales figuras del pensamiento cubano -al igual que en su momento los puertorriqueños- realizaron numerosos esfuerzos encaminados a estrechar la unión de Cuba y Puerto Rico, teniendo como principal justificación su condición de colonias pertenecientes a la metrópoli española. En la centuria decimonónica y para determinados fines, generalmente de carácter político y económico, ciertos especialistas de las historias de ambas antillas refieren la prosperidad que se logró con esta deseada reunión.¹⁷⁴

¹⁷⁴ Picó, Fernando, *Historia general de Puerto Rico*, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1998; Brau, Salvador, *Historia de Puerto Rico*, Puerto Rico, Editorial Edil, 1988; Scarano, Francisco A., *Puerto Rico cinco siglos de su historia*, México, McGraw-Hill, 1993; Portuondo, Fernando, *Historia de Cuba 1492-1898*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1965; Instituto de Historia de Cuba, *Historia de Cuba. La Colonia, evolución socioeconómica y formación nacional, de los orígenes hasta 1867*, La Habana, Editora Política, 1994; y Guerra y Sánchez, Ramiro, *Manual de Historia de Cuba. (económica, social y política) Desde su*

En esta perspectiva, resulta pertinente vislumbrar la vinculación que, en términos culturales, se concretó en las páginas de la *Revista Puertorriqueña* con la intelectualidad cubana. Uno de estos colaboradores fue el abogado, Rafael María de Labra, nacido en La Habana y radicado en España la mayor parte de su vida y quien como es sabido ocupó numerosos cargos administrativos en la Península durante la segunda mitad del siglo XIX, entre ellos el de Diputado en Cortés españolas hacia 1872 por el Distrito de Sabana Grande,¹⁷⁵ ámbito en el que puso de manifiesto su adhesión al pensamiento autonomista, hecho que lo llevó a estrechar relaciones con varios puertorriqueños adheridos al autonomismo, entre ellos el mismo Manuel Fernández.

Asimismo, Rafael María figuró en la dirección o como miembro de las principales instituciones españolas de carácter cultural entre ellas el Ateneo de Madrid y El Casino Español.¹⁷⁶ Muestra de la madurez intelectual que alcanzó en el manejo de diversos temas de tendencia liberal y la sobriedad, en el ejercicio de la prosa, son los escritos que envió a las editoriales de la *Revista Puertorriqueña*, cuyos títulos son: *Lisboa y los Portugueses*, *Los accidentes de trabajo* y *Los fundadores de las escuelas contemporáneas*.¹⁷⁷

Otro de los autores que escribieron para la *Revista Puertorriqueña* fue el habanero Julián del Casal, redactor de prensa y colaborador de revistas culturales y diarios, entre cuyos nombres se encuentra: *La Discusión*, *El País* y *El Estudio*. En Julián 1892 conoció y estrechó su amistad con Rubén Darío,

descubrimiento hasta 1868, y un apéndice con la historia contemporánea, La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1962.

¹⁷⁵ La destacada labor que desarrolló como diputado, así como su clara convicción en torno a los idearios autonomistas son destacados por el especialista Miguel García Mora, en su artículo: "La fuerza de la palabra. El autonomismo en Cuba en el último tercio del siglo XIX", en: *Revista de Indias*, España, CSIC, 2001, núm. 223, vol. LXI, pp. 715-748.

¹⁷⁶ Conde de Ramanones, *Rafael María de Labra y la política de España en América y Portugal*, Madrid, Grafica ambos mundos, 1922, pp. 14-17.

¹⁷⁷ Labra, Rafael María, "Lisboa y los Portugueses", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1888, pp. 18, 97, 355 y 389; "Los accidentes de trabajo", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 4, tomo cuarto, 1890, pp. 416 y 497; y "Los fundadores de las escuelas contemporáneas", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1892, p. 207.

aunque desde 1887 se conocían por vía epistolar al igual que con los poetas Salvador Díaz Mirón, Urbina, Manuel Gutiérrez Nájera de entre otros.¹⁷⁸ Casal fue uno de los representantes cimeros del modernismo en Hispanoamérica, tendencia que se denota en la traducción de *Salomé*, escrito publicado en la *Revista Puertorriqueña*.¹⁷⁹

Finalmente el literato y periodista nacido en La Habana Ramón Rodríguez Correa, quien escribió para la *Revista Puertorriqueña* su poema *La coqueta*.¹⁸⁰ Igual que Rafael María de Labra, Ramón pasó la mayor parte de su vida en España donde, en las décadas de 1860 y 1870, se destacó como colaborador de diversos impresos de corte literario y político como: *El Medio Día*, *La Crónica*, *España y América*, *El Nene*, *El Contemporáneo* y *Gil Blas*. Fue un allegado de Gustavo Adolfo Bécquer, García Luna, Luis Rivera (fundador del periódico español *Gil Blas*) Ramón de Campoamor y Manuel del Palacio.¹⁸¹

A partir de lo anteriormente expuesto, es posible referir que la *Revista Puertorriqueña* surgió en un momento de conmoción cultural y política al interior de la Isla -y en general a nivel mundial-. De acuerdo con su director y fundador, Manuel Fernández Juncos, su finalidad principal era el mostrar a la metrópoli española el nivel y la madurez que había adquirido la cultura escrita en Puerto Rico. Objetivo que, si bien es cierto no fue expresamente político, si se vinculó a la propuesta de la reforma del sistema colonial implantado por España sobre la Isla, ya que al dar a conocer su experiencia intelectual y cultural afirmaba la condición de clase dirigente de un sector letrado puertorriqueño que por la vía autonomista pretendían posicionar su autoridad.

¹⁷⁸ <http://www.damisela.com/literatura/pais/cuba/autores/delcasal/index.htm>

¹⁷⁹ Moreau, Gustavo, "Salomé", traducción de Julián del Casal, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 5, tomo quinto, 1891, p. 890.

¹⁸⁰ Rodríguez Correa, Ramón, "La coqueta", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1888, p. 846.

¹⁸¹ Pageard, Robert, "Ramón Rodríguez Correa (1835-1894). Amigo y activo admirador de Gustavo Adolfo Bécquer", pp. 215-225.

Para llevar a cabo dicho objetivo, como hemos podido confrontar a lo largo del presente capítulo, la comunidad de letrados puertorriqueños encabezados por Manuel Fernández Juncos optaron por estrechar, difundir o ampliar las relaciones, sostenidas en su mayor parte con lo más granado de sus pares españoles y latinoamericanos, quienes escribían en las páginas de la *Revista*.

CAPITULO III.

LA *REVISTA PUERTORRIQUEÑA*: ENTRE LA REPRESENTACIÓN DE LA CULTURA Y LA AFIRMACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL, 1887-1893

El último tercio del siglo XIX, a nivel mundial sobresale como un complejo periodo de hondas transformaciones en la economía, la sociedad y la filosofía. Mientras que en el contexto de la América hispana se reconoce al movimiento imperial del capitalismo que se expande a las antiguas colonias españolas, moldeándolas según sus formas básicas. México y la Argentina denuncian, como ningún otro país latinoamericano, el dominio de empresas industrializadoras que modernizan sus geografías.

Puerto Rico en su condición de colonia española no fue ajeno a este panorama, muestra de ello es que a partir de la década de 1870 se inició una singular etapa de tensión económica y efervescencia política, entre cuyas principales causas internas cabe destacar: la crisis económica de 1873; la ruina de un importante sector de productores criollos; la liberación de la mano de obra esclava; la instauración en España de la Primera República y, como consecuencia del trienio liberal, la aprobación para formar partidos políticos, la aplicación de la ley de imprenta y de asociación vigentes en la metrópoli española.

Bajo este panorama regresó -a la menor de las Antillas hispanas- el grupo de puertorriqueños pertenecientes a la tercera *generación* de intelectuales puertorriqueños,¹⁸² entre ellos Salvador Brau, Rosendo Matienzo Cintrón, Agustín Stahl, Francisco del Valle Áviles, Manuel Elizaburu, José Celso Barbosa, José de Diego y Carlos María Soler, quienes emigraron en la década de 1860 a las principales universidades de España, Europa y Norteamérica con el propósito de concluir su formación académica.¹⁸³ El

¹⁸² Retomamos el concepto de *generación* como conjuntos de personas que en su mayor parte tenían la misma edad y hacia la misma época habían pasado por experiencias similares y mostraban rasgos comunes en su orientación. Jiménez Moreno, Wilberto, *El enfoque generacional en la historia de México*, México, Ediciones del seminario de cultura mexicana, 1974, p. 5.

¹⁸³ Al hablar del liberalismo en Puerto Rico durante el siglo XIX, Eugenio Fernández distingue tres momentos centrales, cada uno de los cuales está personificado por tres generaciones de “liberales criollos”. Los principales representantes de la tercera generación son: Salvador Brau, Luis Muñoz Rivera, Julián E. Blanco, Rosendo Matienzo Cintrón, José Gómez Brioso, Federico Degetau y José de Diego, a quienes refiere como “generación del triunfo autonomista (1897) y de la guerra hispanoamericana”. Fernández Méndez, Eugenio, “Introducción”, en: Brau, Salvador, *Disquisiciones sociológicas y otros ensayos*, Puerto Rico,

conocimiento que éstos tuvieron de los planteamientos liberales; el haber constatado el desarrollo económico, político, social y cultural alcanzado en dichas urbes; y la experiencia misma de haber permanecido fuera de su tierra natal,¹⁸⁴ fueron factores determinantes en la madurez de su pensamiento, así como para tomar conciencia de su clase. Aspectos que manifestaron claramente al momento de asumir el papel de dirección en el proceso de institucionalización de espacios públicos, que durante el último tercio del siglo XIX se vivió en la Isla, al igual que en distintos entornos de la América hispana.

Dicho proceso se vió reflejado en la implementación y auge de diferentes formas de sociabilidad, entre las que se destacan asociaciones culturales, artísticas, de fomento económico, impresos periódicos, etc., concebidas –por la intelectualidad de Latinoamérica y Europa- como la plataforma idónea para afirmar su visión de cultura, a su vez condición indispensable para fundamentar su visión de identidad y legitimar su propuesta de reformar su condición colonial a partir de la propuesta política del autonomismo.¹⁸⁵

Universidad de Puerto Rico/Ediciones del Instituto de Literatura de la Universidad de Puerto Rico, 1973, pp. 9-14.

¹⁸⁴ La emigración, que como se ha señalado estos criollos se vieron en la necesidad de realizar para cursar sus estudios superiores, si bien es cierto tiene considerables diferencias con el fenómeno conocido como exilio, en determinados aspectos puede ser comparable a éste sobre todo en lo que se refiere al impacto en la madurez intelectual de los individuos. Pues como lo refiere Myers “el exilio ampliaba los horizontes intelectuales de los escritores públicos, les permitía formar lazos transnacionales intensos y duraderos, y en muchas ocasiones los ayudaba, finalmente a mirar su propia patria, con sus específicos conflictos y dilemas, con nuevos ojos”. Myers, Jorge, “Introducción al volumen I. Los intelectuales latinoamericanos desde la colonia hasta el inicio del siglo XX”, en: Altamirano, Carlos (director), *Historia de los intelectuales en Latinoamérica. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Argentina, Katz, 2008, p. 41.

¹⁸⁵ En su más reciente publicación, *Economía, cultura e institucionalización de la ciencia en Puerto Rico, siglo XIX*, la profesora María Teresa Cortés realiza el estudio de la sociabilidad institucionalizada, que durante la segunda mitad del siglo XIX impulsó la intelectualidad puertorriqueña, como una forma de vislumbrar la modernización cultural alcanzada por dicho sector. Al respecto se puede consultar de manera específica el capítulo IV. “Institucionalización educativa y aplicación de la ciencia”. Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización de la ciencia en Puerto Rico, siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/Departamento de Historia de América/Instituto de Historia CSIC, 2008, pp. 149-216.

En este contexto se inserta el presente capítulo, cuyo objetivo es analizar, desde la perspectiva manifestada en las páginas de la *Revista Puertorriqueña* durante los años de 1887 a 1893, la noción de *cultura*¹⁸⁶ que sus colaboradores refirieron como: “el pensamiento humano expresado con arte por medio de la palabra escrita, y en este concepto pertenecen a su dominio, además de los géneros llamados literarios por antonomasia, la elocuencia, la historia, la moral, y no le son extrañas tampoco las ciencias y las artes”.¹⁸⁷ Para lo cual, analizaremos en forma detallada la estructura, motivos y objetivo de los textos incluidos al interior de la propia *Revista*, con la finalidad de conocer las significaciones literarias, históricas, científicas y artísticas a partir de las cuales articularon su representación de la cultura y de la identidad nacional.

3.1. La *Revista Puertorriqueña* un espacio literario para la definición de la identidad nacional.

La prensa producida en el siglo XIX -como lo han referido diferentes especialistas para América y Europa- se constituyó en el principal canal de difusión y propagación de la literatura.¹⁸⁸ El caso de la prensa puertorriqueña no fue la excepción,¹⁸⁹ puesto que -al igual que en otras latitudes- los letrados y escritores que desde inicios de la centuria decimonónica se

¹⁸⁶ Ello, debido a que -al igual que Geertz- retomamos a la *cultura* como un conjunto de significaciones que se enuncian en los discursos o en las conductas. Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, 1897, p. 87.

¹⁸⁷ Fernández Juncos, Manuel, “Prospecto”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1885, pp. 6-7.

¹⁸⁸ “Ya en el siglo XIX podemos afirmar sin temor a ruborizarnos que el principal canal de propagación y difusión de la literatura es la prensa, muy por encima del libro”. Lima Fernández, Moisés, “Periodismo y literatura, relaciones difíciles”, en: *Actas Do III Sopcom, VI Lusocom e II Ibérico*, vol. IV, www.bocc.ubi.pt, p. 149.

¹⁸⁹ Durante la primera mitad del siglo XIX, la escasa literatura producida en Puerto Rico, resultado inminente de un *status quo* en constante crisis económica aunado una deficiente administración por parte de la metrópoli española, ha sido calificada por Josefina Rivera como “una generalidad de ensayos que aún manifiestan la influencia del romanticismo pasado de moda incluso en España y cuyos autores incipientes e inmaduros no logran todavía recoger la esencia de lo auténticamente puertorriqueño”. Rivera de Álvarez, Josefina, *Visión histórico-crítica de la literatura puertorriqueña: siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*, España, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960, pp. 13-21.

dedicaron al periodismo, vislumbraron a la literatura como una alternativa idónea para incorporar “símbolos y mitos de la identidad puertorriqueña para darles continuidad o para crear nuevas concepciones en derredor de la afirmación cultural”.¹⁹⁰

Tal percepción se encuentra expresada en la propia *Revista Puertorriqueña* en palabras de su director, Manuel Fernández Juncos, quien refirió:

“Un pueblo sin literatura no tiene la aptitud bastante para realizar sus altos fines. La literatura es el verbo de la humanidad, y donde aquella no existe, no puede haber historia y fácilmente se adultera o se pierde la tradición. Solo se perpetúa lo que ha sido expresado con arte”.¹⁹¹

Esta afirmación subraya la importancia que para Juncos –quien encabezaba al grupo de letrados congregados en la revista- tenía la literatura, como la palabra escrita a través de la cual se expresaba la madurez de pensamiento alcanzada por el individuo, es decir “el verbo de la humanidad”. Por lo que al señalar que “un pueblo sin literatura no tiene la aptitud bastante para realizar sus altos fines” estaba refiriendo que en Puerto Rico la escritura era la forma más acabada de representar su cultura; y los letrados eran los hombres que al tener la facilidad de expresarse en forma escrita contaban con la madurez y autonomía de pensamiento para producir una literatura y por lo tanto estaban en condiciones de alcanzar “sus altos fines”. Por tales “fines”, atendiendo al hecho de que en su mayoría esta comunidad manifestó su adhesión al autonomismo, se podría entender que éstos eran el lograr la reforma del sistema colonial español por la vía autonomista.

La cita muestra la importancia conferida por estos hombres a la literatura, y con ello a la propia *Revista*, como el instrumento a través del cual contribuir a la cultura escrita y generar una tradición literaria

¹⁹⁰ Cortés Zavala, María Teresa, “Los protagonistas de la palabra. Elite criolla y literatura en Puerto Rico 1840-1898”, en: Gavira Márquez, Concepción (coordinadora), *Instituciones y actores sociales en América*, México, Cuerpo de Académico Historia de América/Facultad de Historia/UMSNH, 2009, p. 169.

¹⁹¹ Fernández Juncos, Manuel, *art., cit.*, p. 9.

puertorriqueña.¹⁹² Asimismo, como a continuación expondremos, es a través de los diferentes géneros donde se articuló y difundió su visión de la identidad nacional.¹⁹³

3.1.1. El verso y la representación de la identidad puertorriqueña.

En las últimas décadas del siglo XIX Latinoamérica percibió el afianzamiento del movimiento literario conocido como modernismo, cuyo principal representante fue el nicaragüense Rubén Darío.¹⁹⁴ Dicho fenómeno también se presenció en Puerto Rico, muestra de ello fue el que la poesía, como género caracterizado por ser una “expresión escrita que nace

¹⁹² Resulta bastante sugerente esta forma de subrayar la importancia de la literatura, como la expresión del pensamiento humano en forma de letra escrita, como condición indispensable para hacer historia. Hecho que nos remite a la siguiente afirmación de Michel de Certeau: “La historiografía trata de probar que el lugar donde se produce es capaz de comprender el pasado [...] concediendo al presente el privilegio de recapitular el pasado en un saber [...] Este procedimiento se simboliza y se efectúa con un gesto que tiene valor de mito y de rito a la vez: *la escritura*”: Certeau, Michel de, *La escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana/Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, 2006, p. 19.

¹⁹³ Tales planteamientos responden al proceso de secularización cultural que protagonizaba la intelectualidad, tanto al interior de la Isla como en el ámbito de Latinoamérica, donde es posible encontrar –como ya se veía desde el primer capítulo– una serie de revistas de carácter literario entre las que se destacan *La Revista Cubana* (publicada por uno de los colaboradores de la revista objeto de nuestro estudio, José Enrique José Varona de 1885 a 1894); *El Cojo Ilustrado* (edición que daba a conocer grabados de gran calidad, editada en Venezuela entre 1892 y 1915); *El papel Ilustrado* (editada en Bogotá a partir de 1880), cuya principal aspiración común fue la de “promover un ideal cultural, el de la civilización, el progreso económico y el avance espiritual”. Objetivo incentivado y desarrollado en gran parte gracias al predominio de las corrientes literarias denominadas: modernismo, realismo y naturalismo, vigentes durante la época tanto en Hispanoamérica como en Europa. Orlando Melo, Jorge, “Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia”, en: http://www.jorgeorlandomelo.com/revistas_literarias.htm

¹⁹⁴ El modernismo es un movimiento literario que surgió en Hispanoamérica a finales del siglo XIX como consecuencia de la crisis literaria y espiritual finisecular. “Lo que le da el matiz particular al modernismo es precisamente su *heterogeneidad*, íntimamente vinculada y afectada por la absoluta *libertad* y la total *renovación* que ansiaban sus cultivadores. Heterogeneidad porque, junto al arte puro, hay arte comprometido; junto a obras desarraigadas hay obras americanistas y criollas; junto a obras objetivas impersonales hay obras de sentimentalismo subjetivo [...] Renovación, porque buscan nuevos módulos expresivo, pero cada quien a su modo y por sus medios. Libertad porque el arte modernista es un arte <acrático>, que no acepta imposición de modelos o códigos. Se recurre a todo tipo de libertades, en los temas, en los asuntos, en los metros, en la adjetivación inusitada, etc., con el propósito, entre otros, de molestar al burgués”. Martínez Masdeu, Edgar, *La crítica puertorriqueña y el modernismo en Puerto Rico*, Puerto Rico, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1977, pp. 28-31.

obligatoriamente de una visión de algún mundo y se dirige a otro, con su propia visión de algún otro mundo”,¹⁹⁵ alcanzó un considerable desarrollo gracias a escritores de la talla de José de Diego, Eugenio María de Hostos, Manuel Fernández Juncos, Luis Muñoz Rivera y Salvador Brau.¹⁹⁶

Tales personalidades, como hemos señalado en el capítulo anterior se encontraron entre los colaboradores de la *Revista Puertorriqueña*, donde definieron a la poesía “no solo como un arte, sino también como una ciencia, y cuanto más se compenentren y se auxilién estos elementos entre sí, tanto mayores serán en la obra artística las probabilidades del triunfo, pues no basta cambiar y entretrejer palabras de grato sonido; es necesario además que esas palabras expresen ideas propias, claras y pertinentes, afectos individuales, tristezas y alegrías del corazón, luchas y tempestades del espíritu, accidentes, en fin, del eterno y siempre interesante poema de la humanidad”.¹⁹⁷

Esta afirmación muestra, la adhesión a los planteamientos modernistas donde se reconoce la “aspiración a una poesía sugerente, evocadora, insinuante, que, como lo hacían los simbolistas, vele la realidad o la sustituya por sus símbolos”.¹⁹⁸ Es decir, retomando los planteamientos que hace Jorge Myers, se proponía una poesía que reflejara la madurez y autonomía de pensamiento del autor; condición indispensable para convertirse en intermediarios frente al Estado, pero sobre todo en los artífices de la identidad.¹⁹⁹

¹⁹⁵ Danilo Otero, Néstor, “Función social de la poesía en Latinoamérica”, en: <http://nestordaniolotero.blogspot.com/2006/11/la-funcion-social-de-los-poetas-en.html>

¹⁹⁶ González, José Luis, *Literatura y sociedad en Puerto Rico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, pp. 40-47.

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 54.

¹⁹⁸ Martínez Masdeu, Edgar, *op., cit.*, p. 30.

¹⁹⁹ De acuerdo con Jorge Myers, en el proceso de surgimiento de los hombres de letras de Hispanoamérica, la autonomía de pensamiento es un factor que manifiesta la transición del “escritor público” a “letrado patriota”, quien “asumió la compleja tarea de actuar con cierta autonomía (relativa y sujeta a distintas intervenciones represivas) frente a los poderes públicos y a convertirse en artífice –más aun que en voceros- de las nuevas identidades regionales...”. Myers, Jorge, “El letrado patriota: los hombres de letras hispanoamericanos en la encrucijada del colapso del imperio español en América”, en: Altamirano, Carlos (director), *op., cit.*, p. 121.

El alcance logrado por la propuesta de Fernández Juncos se puede vislumbrar a partir del análisis de los 620 artículos que se editaron durante los siete años en que se dio a conocer la *Revista*. Gracias a lo cual conocemos que el verso (poesía, rima, soneto, oda, etc.), con un total de 187 piezas, ocupa el 30% de las formas de expresión de la *Revista*.

Entre los autores más proliferos se destacan: Luis Muñoz Rivera, Cayetano Coll y Toste, José Gordils Torres, Manuel Fernández Juncos, Emilio Ferrer, Antonio Cortón, Manuel Padilla Dávila, Luis Bonafoux, Amparo Fernández Nater y José Antonio Negrón Sanjurjo. A diferencia de los que colaboraron en forma ocasional, entre quienes figuran: Lola Rodríguez de Tío, Gabriel Ferrer Hernández, Manuel Elizaburu, Carlos Peñaranda, Vicente Pales, José de Diego, Carlos Casanova y Victoriano Sardu de entre otros.

La presencia constante de escritos en verso, es un indicador de la predominio que tenía esta forma de escritura entre los hombres cultos de la Isla, a partir de los cuales -como a continuación expondremos- enfocaron elementos como la patria o los diferentes sectores de la sociedad puertorriqueña, cuya caracterización les dio la posibilidad de delinear su visión de la identidad nacional,²⁰⁰ al tiempo que les permitía cobrar un sentido de universalidad.²⁰¹

²⁰⁰ Ello, puesto que consideramos —en la misma perspectiva que Tomás Pérez Vejo— que la *identidad* es una abstracción dotada de sentido a partir de “objetos simbólicos, en momentos históricos concretos y fruto de condiciones históricas determinadas”. Pérez Vejo, Tomás, “La construcción de las naciones como problema historiográfico: El caso del mundo hispánico”, en: *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, vol. 53, núm. 2, 2003, p. 281; Cfr. Francois-Xavier Guerra para quien la *identidad* son los fenómenos culturales compartidos por distintos grupos, cuya función principal es la de diferenciarlos de otras sociedades. Guerra, Francois-Xavier, “Identidades e independencias: la excepción americana”, en: *AHILA*, Hamburgo, núm. 4, 1994, p. 94.

²⁰¹ Hernández Aquino, Luis, *El modernismo en Puerto Rico. Poesía y prosa*, España, Ediciones de la Torre/Universidad de Puerto Rico, 1967, p. 11.

3.1.2. La *Revista Puertorriqueña*: espejo de la sociedad.

Al igual que en otras revistas de corte literario, editadas durante la época en Latinoamérica,²⁰² los poemas que prevalecieron en la *Revista Puertorriqueña* fueron los de tema amatorio y bucólico. El primero de estos géneros, se utilizó para destacar el sentimiento nacionalista frente al amor hacia Puerto Rico como el suelo nativo y en este sentido se enfoca el paisaje de la Isla o su riqueza natural, así como su composición social. Ello, como factor que incentivara la unidad y al mismo tiempo la exaltación del ser puertorriqueño, pues como ya se ha señalado, en diversos entornos del territorio español (entre ellos la provincia de Cataluña) -como parte de la modernización del Estado- se percibía la revitalización del sentimiento nacionalista. Aunado a lo cual se destaca la necesidad que tenía este grupo de letrados de subrayar su adhesión a España, ante la severa represión que había ordenado el Capitán General de la Isla, Romualdo Palacios, en contra de todo el que manifestara adhesión al autonomismo.

Así pues, el patriotismo, como un sentimiento que ponía de manifiesto la pertenencia a la nación española, al tiempo que exaltaba el apego y amor hacia Puerto Rico por ser el territorio donde se ha nacido y/o donde se ha vivido por considerable tiempo, fue exaltado por distintos autores como Cayetano Coll y Toste, Luis Muñoz Rivera y Salvador Brau, entre los cuales el poeta José de Diego logró sintetizar la imagen de España frente a la de Puerto Rico y su representación en el paisaje de la Isla, como se puede observar en los siguientes versos:

¡Oh, Patria! Eva sublime y redentora,
cuyo seno fecundo
la sangre de los pueblos elabora,
¿Quién a tus pies no se arrodilla y ora,
si eres la madre universal del mundo...?

Y –tierra virgen que nacer me viste-
Cuando del alma en los abismos siento
Que luchan, en titánica pelea,
Ambición que desea,

²⁰² Orlando Melo, Jorge, *art., cit.*

Amor que se resiste,
Cielo y mar, corazón y pensamiento,
Si, entre el fragor del turbio oleaje
El verso centellea,
Buscan de tus montañas los aromas
Las notas de mi cantico salvaje,
Golondrinas, al ir hacia tus lomas,
Pero, al volver, palomas
Que no se atreven a emprender el viaje.²⁰³

El género bucólico, el segundo con mayor desarrollo entre los escritos poéticos de la *Revista*, se utilizó para describir algunos miembros de la sociedad que habitaban en el entorno urbano, entre los que se destacan principalmente: los letrados; los trabajadores asalariados; y la mujer. La descripción de estos individuos fue usada para caracterizar a los sectores a que pertenecían y las condiciones económicas, laborales, sociales y culturales en que habitaban.

3.1.2.1. El sector de letrados puertorriqueños.

El grupo de puertorriqueños que contribuyeron con la *Revista Puertorriqueña* –ya caracterizados en el capítulo precedente- contaban con una formación profesional y un desempeño público al interior de diferentes ámbitos como el de la educación, el periodismo y las letras. Hecho que les permitió manifestar su conciencia de clase y el conocimiento que tenían acerca de la problemática prevaeciente en la Isla. Principios que certificaban su papel de dirigentes en la transformación de la situación colonial que planteaban frente a la metrópoli española.

De allí que en diferentes piezas poéticas incluidas en la *Revista* se hayan exaltado la personalidad, atributos intelectuales y labor desarrollada por figuras como Rafael Cordero, Mario Barschi, Manuel Fernández Juncos y Manuel Elzaburu. Este último se destacó por ser objeto de 4 escritos en verso, el año de su muerte (1892). En general, estos trabajos muestran al

²⁰³ Diego, José de, “¡La Patria!”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 3, tomo tercero, 1887, p. 72.

abogado puertorriqueño como una de las personalidades que logró trascender por su desempeño como abogado, en el ámbito político, en la cultura a través de la enseñanza y el ejercicio de las letras, en especial se le reconoce por haber sido el principal promotor y fundador del Ateneo Puertorriqueño.

Yace por siempre ¡ingenio peregrino!
De flor en flor voló su pensamiento
Y logran solo encadenar su aliento
Modestia suma, impróvido destino.
Humana lira, un céfiro divino
Su espíritu agitaba, siempre atento
A cuanto noble y generoso intento
Al bien y la verdad se abre camino.²⁰⁴

Esta composición define la figura de Manuel Elzaburu poniendo de manifiesto su desempeño en favor de la cultura y la educación, rubros considerados, desde la perspectiva liberal, como piedra angular para el desarrollo de la sociedad puertorriqueña. Otro de las cualidades exaltadas fue el juicio crítico incentivado en gran medida por los continuos viajes que realizaban tanto a Europa como a Estados Unidos de Norteamérica, aspecto bastante común entre estos puertorriqueños descendientes de hacendados productores de azúcar y/o café, tales como Manuel Zeno Gandía o el mismo Elzaburu. De igual manera, se enfatizó la actividad en diversos ámbitos, pues “De flor en flor voló su pensamiento”, entre ellos –como se ha venido señalando- su propia profesión, las letras, el periodismo, la enseñanza, la administración y la militancia política.

A la madurez de pensamiento y amplio desempeño, desarrollado por lo más representativo del grupo de letrados, se sumó el poseer un carácter amable. Atributo visto como indispensable para entender y dar solución a la problemática persistente en la sociedad puertorriqueña, pues como se refirió

²⁰⁴ Sánchez Pesquera, Miguel, “Manuel Elzaburu”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1892, p. 716.

“su espíritu agitaba, siempre atento a cuanto noble y generoso intento al bien y la verdad se abre camino”.

3.1.2.2. Personificación de los sectores pobres radicados en la ciudad.

El aumento demográfico que se observó al interior de las principales ciudades de Puerto Rico, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, tuvo su principal causa en la migración del sector de asalariados campesinos.²⁰⁵ Ello trajo consigo un cambio de patrones de poblamiento que implicaron entre otras problemáticas el aumento de los sectores bajos.

La *Revista Puertorriqueña*, en el trasfondo de algunas de sus producciones en verso, se ocupó de mostrar el perfil de individuos pertenecientes a estos sectores. Una de las piezas que logra transmitir con singular claridad este elemento fue el realizado por Manuel Fernández Juncos en los siguientes términos:

Era Fernando Collares,
mozo alegre, talla esbelta,
tez blanca y descolorida,
grandes ojos, barba negra,
aire galán, busto erguido,
rostro de líneas correctas,
y expresión movible y vaga
entre sumisa y enérgica.

Siempre y por igual propicio
a las riñas y a las fiestas
lo mismo improvisaba un baile
que lo acaba y lo dispersa.

Cantador a lo divino
con asomos de poeta
nadie en el barrio lo iguala
cuando rima y argumenta;
tiene acopio de cantares.²⁰⁶

²⁰⁵ “Una comparación entre los censos de 1867 y 1899 muestra la intensidad del cambio operado en tan corto espacio de tiempo. En 1867 los tres municipios de mayor población en Puerto Rico son San Germán, Mayagüez y Ponce. En 1899 lo son Ponce, Utuado y Arecibo”. Picó, Fernando, *Historia general de Puerto Rico*, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1998, pp. 192-193.

²⁰⁶ Fernández Juncos, Manuel, “La serenata”; en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 5, tomo quinto, 1891, pp. 632-633.

Estos versos revelan a un individuo de clase baja, bastante similar a la que imagen se dio a conocer en otras obras literarias escritas en prosa y ensayos especializados que se realizaron durante la época.²⁰⁷ En las que se muestra a estos hombres como despreocupados y faltos de determinación que le llevaba “siempre por igual propicio a las riñas y a las fiestas”; factor causado principalmente por la ausencia de la más básica educación (primeras letras).

No obstante, llama la atención, que ya no es concebido como un individuo de carácter dócil que ponía de manifiesto una total sumisión, atributo que se reflejaba en las representaciones que en su momento realizó Manuel Alonso Pacheco al describir al jibaro,²⁰⁸ sino que Juncos lo mostraba como un sujeto que manifestaba la posibilidad de hacer frente a ciertas circunstancias pues tenía una “expresión movible y vaga entre sumisa y enérgica”.

Esa probabilidad que refleja al individuo como capaz, de hacer frente a las circunstancias, encuentra su razón de ser –según lo mostrado por Juncos- en el grado de madurez de pensamiento que le ha permitido alcanzar su natural gusto por ciertas expresiones artísticas como el canto y la versificación, ya que es “cantador a lo divino con asomos de poeta nadie en el barrio lo iguala cuando rima y argumenta”.

3.1.2.3. Imagen de la mujer.

La familia apareció como uno de los valores ponderados en la poesía editada en la *Revista Puertorriqueña*. Para los colaboradores de ésta, la familia

²⁰⁷ Entre las descripciones literarias que muestran a este sector destacan las realizadas por el médico y literato higienista Manuel Zeno Gandía al interior de su novela *El negocio*. Zeno Gandía, *El negocio*, Puerto Rico, Editorial Edil, 1973.

²⁰⁸ “El jibaro, descrito como personaje por Alonso y Pacheco, es el criollo iletrado, el campesino libre o indio blanco a quien el autor denomina <Perico Paciencia> [...] siguió fiel trabajando y esperando con paciencia...”. Cortés Zavala, María Teresa, “La construcción criollo de un espacio cultural en la narrativa puertorriqueña: El caso de Manuel Alonso y Zeno Gandía”, en: *Revista Brasileira do Caribe. Revista do Centro de Estudos do Caribe no Brasil*, Brsilia, UNB/UFG, núm. 2, vol. I, enero-junio 2001, p. 110.

puertorriqueña fue vista como el núcleo donde el individuo adquiriría las bases ético-morales, a la par de lo cuál era el fundamento histórico de la sociedad. La familia se basaba y debía dar paso a la integración y desarrollo de una sociedad. En este sentido, en el pensamiento de Fernández Juncos, Zeno Gandía, Brau, Coll y Toste, la mujer jugó el papel de educadora.²⁰⁹

En la *Revista Puertorriqueña*, la mujer figuraba como protagonista de diferentes escritos en forma de verso, caracterizada como miembro del conglomerado social, la vemos relegada a las posiciones de madre, dentro del hogar como hija o como objeto sexual. Los autores de la *Revista*, en la situación que vivía la mujer pobre de la ciudad, encontraron “atraso” y anarquía social, resaltados con singular tono en la pluma de Gabriel Ferrer a lo largo de su poesía *El viejo y el niño*, donde versificó la historia de una mujer, cuyo nombre no refirió, que se desempeñaba como madre y proveedora del sustento de una tía y de su hermano menor.

Como es preciso vivir,
Y el jornal es muy escaso,
Para evitar el atraso,
Suele a esta casa venir.
Fuerte y penosa labor
La suya allí debe ser,
Pues lleva siempre, al volver,
Mucho dinero, señor.
Es verdad que desmerece
Su salud de día en día,
Y lo que disgusta a mí tía
Lo que tose y palidece.
Que si adelanta su mal,
Y recursos no tenemos,
Al fin al cabo daremos
Todos en un hospital.²¹⁰

Gabriel Ferrer ilustra la experiencia de la desarticulación social y la práctica de la prostitución, considerada como uno de los principales males

²⁰⁹ Estas acepciones de la familia son comparables a las que en otras latitudes de Hispanoamérica estaban siendo difundidas por distintos intelectuales. Al respecto se puede consultar: Ubieta Gómez, Enrique, *Ensayos de identidad*, Madrid, Editorial Letras Cubanas, 1993, pp. 11-80.

²¹⁰ Ferrer, Gabriel, “El viejo y el niño”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1885, pp. 118-119.

sociales entre los estratos bajos de la ciudad. Este escritor reflejó las consecuencias de la desintegración familiar; así como la inminente necesidad de educar a la mujer para que pudiera desempeñar su rol como educadora y tuviera acceso a empleos bien remunerados que le posibilitaran vivir dignamente, cubriendo las necesidades básicas de alimento, vivienda y salud, evitando con ello el tener que recurrir a la prostitución.

Como hasta ahora hemos podido constatar, los colaboradores de la *Revista Puertorriqueña* hicieron uso del verso, como forma de escritura a través de la cual transmitir su visión de la composición social puertorriqueña, cuya representación afirmaba sus cualidades de clase dirigente frente al resto de los sectores sociales, cuyas deficiencias fueron resaltadas al describir sus prácticas cotidianas, los perfiles de sus miembros o los denominados vicios sociales (prostitución, alcoholismo, vagancia) persistentes principalmente entre los sectores bajos.

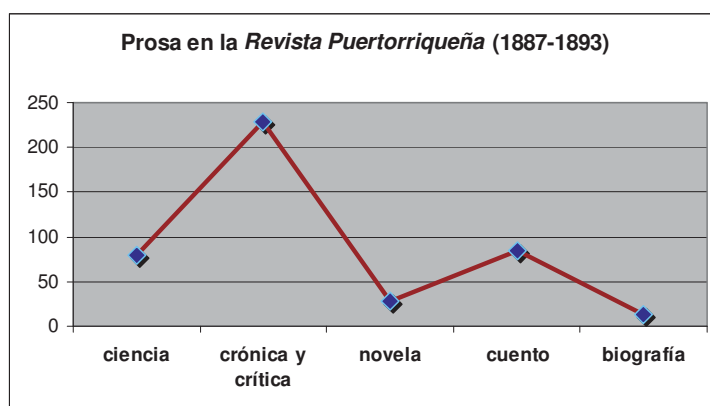
3.2. La prosa a través de la *Revista Puertorriqueña*: Madurez cultural y representación de la sociedad puertorriqueña.

El impulso que generó el modernismo en la literatura hispanoamericana, durante el último tercio del siglo XIX, fue un factor que sirvió como aliciente al grupo de letrados que se reunieron en la *Revista Puertorriqueña*, quienes a semejanza de sus pares latinoamericanos, plantearon la creación de una tradición literaria que impulsara el desarrollo de la prosa, de manera especial a la novela.²¹¹ Tal como lo señaló Fernández Juncos: “Más tarde y a medida que los estímulos del buen ejemplo vayan desarrollando entre la juventud literaria puertorriqueña el hábito de escribir en prosa con sobriedad y soltura, será conveniente despertar y mantener el entusiasmo por la novela, género literario que ha llegado a adquirir en nuestra época una importancia

²¹¹ “Históricamente considerado, el modernismo es un movimiento artístico que ensancha el cauce de la literatura hispanoamericana y mejora la calidad de las aguas [...] produce notables modificaciones perfeccionadoras de la forma y la estructura en el campo de la novela”. Lazo, Raimundo, *Historia de la literatura hispanoamericana. Siglo XIX (1780-1914)*, México, Editorial Porrúa, 1997, p. 18. Para el caso de Puerto Rico ver: Martínez Masdeu, Edgar, *op., cit.*, pp. 27-37; y Hernández Auino, Luis, *op., cit.*, pp. 5-11.

insuperable, y para el que no faltan preciosos elementos en la vida social y religiosa de este país”.²¹²

El afán por llevar a cabo dicha propuesta posibilitó que la *Revista* se constituyera en un espacio para la difusión de una serie de escritos en forma de prosa, cuya cifra -alcanzada a lo largo de los siete años en que se editó la revista- representan un 70% del total de sus artículos. Los géneros y la producción que en cada uno de ellos se alcanzó se ilustran en el siguiente gráfico.



Fuente: Información procesada a partir de los datos contenidos en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

El gráfico muestra a la crónica y la crítica con un total de 228 escritos, hecho que los coloca como los géneros en prosa más cultivados. A continuación, se destaca el ensayo científico con 79 ensayos, donde se enfocan distintos rubros del conocimiento científico, tales como la filología, la psicología, la pedagogía, y el derecho, etc. Posteriormente ubicamos al cuento con 85 colaboraciones; la novela con 28; y la biografía con 13 escritos.

Tales indicadores nos sugieren que la *Revista Puertorriqueña* es un reflejo del desarrollo que estaba percibiendo la literatura en la América hispana, pues como lo señaló Raimundo Lazo: con el modernismo “aparecen

²¹² Fernández Juncos, Manuel, “Crítica literaria”, *art., cit.*, p. 54.

y pronto se cultivan con persistencia y brillante fortuna manifestaciones hasta entonces inexistentes o preteridas en lengua española: el ensayo y la crónica”.²¹³ Tales géneros fueron utilizados, al interior de la propia revista, como la forma idónea para reflexionar y debatir acerca del *statu quo* predominante en Puerto Rico. Hecho facilitado por los principios que planteó el modernismo, en el que -como lo refiere Edgar Martínez- “se recurría a todo tipo de libertades, en los temas, en los asuntos...”.²¹⁴

3.2.1. La crítica y la crónica en la *Revista Puertorriqueña*: una alternativa para la difusión del desarrollo intelectual en Puerto Rico.

El hecho de que la crítica y la crónica hayan sido los géneros escritos en prosa con mayor producción al interior de las páginas de la *Revista Puertorriqueña*, tiene su causa principal en dos aspectos. El primero de ellos, retomando la información presentada en el capítulo anterior, es que estos fueron el eje de las secciones: “Crónicas de París, *Letras y artes*” a cargo de Leopoldo García Ramón; “Crítica y Bibliografía” realizada por Manuel Fernández Juncos; y “Letras y artes en Madrid” escrita por Jacinto Octavio Picón. Espacios que a diferencia de las otras secciones, no variaron ni dejaron de aparecer. Es decir, fueron rubros extensamente abordados mes tras mes, en cada uno de los números de la revista.

El segundo de los aspectos, refiere a la función que los principales escritores y ensayistas hispanoamericanos de la época les atribuyeron (Rubén Darío, José Martí, José Enrique Rodo, Manuel Díaz Rodríguez, etc.), vistos como los géneros que implicaban una profunda reflexión en torno a la

²¹³ Lazo, Raimundo, *op., cit.*, p. 18.

²¹⁴ Martínez Masdeu, Edgar, *op., cit.*, p. 29. En este sentido, los principios del modernismo obedecen a la función social que diversos estudiosos han atribuido a la literatura, entre los que se encuentra Yulma Zuleyka quien refiere: “La literatura además de ser expresión humana, cumple “funciones” dentro de nuestra cultura, que son analizadas desde la ciencia [...] La novela, el cuento y, sobretodo, el ensayo, dictan la reconceptualización de las formas de ver y conocer la vida”. Pérez Arredondo, Yulma Zuleyka, *Función social de la literatura y el ensayo*, <http://poetas.com/editorial/ActasLiterarias.shtml?category=4&id=1028390528>

realidad y la forma de exponerla.²¹⁵ Percepción asumida por Fernández Juncos al afirmar: “la crítica debe proponer con eficacia y tino el remedio de este mal [es decir, el uso del verso para abordar todo tipo de temas. Para lo cual era necesario...] estudiar con interés las principales aptitudes de nuestros escritores y poetas, especialmente los de la nueva generación, cultivarlas y dirigir las hacia el género en que puedan ser empleadas con más fortuna”.²¹⁶

Bajo este orden de ideas, denotamos que la *Revista* -al ser dirigida por Fernández Juncos- fue dirigida más que a presentar las últimas producciones y agruparlas de acuerdo a las afinidades estéticas, se constituyó como la alternativa impresa para difundir la cultura o nivel de conocimientos de sus autores y por ende sus formas de ver y mostrar la realidad puertorriqueña.

Aspectos que se muestran en las valoraciones que realizó Manuel Fernández Juncos en la sección: “Crítica y Bibliografía”, donde –a modo de lo que actualmente reconocemos como reseña bibliográfica- se incluía la exposición y análisis de las últimas obras, tales como: *Antonia Fuentes y Viscondesa de Armas* novela realizada por el Marqués de Figueroa; *Estudios Biográficos* de Rafael María de Labra; *El cuarto poder*, novela de costumbres elaborada por la pluma de Armando Palacio Valdés; *Piscología pedagógica* de James Sully; la reconocida novela *Miau* de Benito Pérez Galdos. Obras producidas y dadas a conocer por escritores e intelectuales de Puerto Rico, España, Francia y Latinoamérica, muchos de los cuales eran los propios colaboradores de la revista.

Ejemplo de ello, es la reflexión crítica del volumen V de *Estudios sobre la flora de Puerto Rico*, que Agustín Stahl editó en 1887. Juncos inició su presentación haciendo alusión al autor -quien contribuyó en la *Revista* con diversos escritos-, en los siguientes términos: “Asombran, en verdad, la acumulación de trabajo y la serié de sacrificios que representan las

²¹⁵ “El ensayo se cultiva con el propósito de orientar el pensamiento. Durante el modernismo se convirtió en el género básico para la expresión y divulgación de ideas”. Martínez Masdeu, Edgar, *Ibidem*, p. 35.

²¹⁶ Fernández Juncos, Manuel, “Crítica literaria”, *art., cit.*, p. 54.

colecciones, los catálogos y los libros que hasta ahora ha formado y escrito este laborioso y sabio naturalista puertorriqueño”.²¹⁷ Después realizó la descripción y juicio crítico del texto: "es notable como los anteriores, por la riqueza de datos y por lo concienzudo del examen y clasificación de las plantas. El método es claro y sencillo, y aún cuando se nota cierto desaliño en la dicción, no por eso la obra desmerece ni deja de llenar cumplidamente su objeto”.²¹⁸

La alusión a la obra y la inteligencia de Stahl exhiben el trabajo y la madurez intelectual, aludidas con los epítetos “laborioso y sabio naturalista puertorriqueño”, como condiciones para ser reconocido como un letrado. En cuanto al contenido de la obra, Manuel Fernández registró en Stahl una deficiencia en su redacción, a la hora en que desarrollaba sus ideas, aspecto que no demeritó la lucidez de su pensamiento. Motivo, que hasta cierto punto podría ser la explicación de porqué Agustín solo colaboró en la *Revista* con ensayos de corte científico, a diferencia de otros -como Cayetano Coll y Toste, Manuel Zeno o Francisco del Valle Átiles- que dieron a conocer ensayos de corte científico, poesía, novela e incluso cuento.

Otra de las obras reseñadas por Juncos fue *El señor obispo*, realizada y publicada en 1887 por el escritor español José Zahonero -quien también fue colaborador de la *Revista*- de la cual Juncos refirió: "Los defectos de la última obra de Zahonero se derivan principalmente de la misma exuberancia de su talento y de su fuerza creadora: la cantidad perjudica la calidad. Así vemos que al lado de la figura del Padre Hayran aparecen otras desdibujadas y faltas de color, aunque en todas ellas hay trazos vigorosos y toques de verdadero artista”.²¹⁹

Este caso es interesante, no solo por ser la contraparte de lo sucedido con Agustín Stahl, pues Manuel subrayó la “exuberancia del talento y fuerza

²¹⁷ Fernández Juncos, Manuel, “Bibliografía”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1887, p. 408.

²¹⁸ *Idem*.

²¹⁹ Fernández Juncos, Manuel, “Bibliografía. Obras recibidas”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1887, p. 317.

creadora” de Zahonero; sino por ser éste un reconocido escritor y poeta español, hecho que nos permite constatar que los letrados puertorriqueños se asumieron con el nivel y la experiencia para emitir juicios en torno a la producción bibliográfica realizada por sus pares peninsulares o en la capital francesa por reconocidos pensadores e intelectuales de la talla de Emile Zola.

Las crónicas realizadas por Leopoldo García Ramón y Jacinto Octavio Picón resultaron, un complemento para la crítica, pues al ser un género que se basa en la exposición escrita para relatar un acontecimiento -en este caso lo sucedido durante la época en el ámbito literario de Francia y Madrid- involucra elementos como la personificación, la descripción y crítica del ambiente y los elementos producidos en éste, desde el plano de realidad del cronista.²²⁰

Dichos factores se ven reflejados a la hora en que Picón expresó los objetivos que pretendía alcanzar en su sección: “Estas cartas han de compendiar y reflejar el movimiento artístico y literario en España, de suerte que se diga en ellas no sólo aquello que puede hallarse ahí comprando libros y periódicos, sino haciendo el estudio de las obras y de los autores, determinando su importancia y reflejando sus principales caracteres para que los lectores de la Revista conozcan no solamente lo que sea del dominio público, sino también la personalidad de artistas y escritores y el lugar que a sus obras corresponde”.²²¹

A partir de esta aclaración Picón expresó su autoridad intelectual como poseedor de la palabra escrita y de un pensamiento autónomo, pues él se encargaría de elaborar “el estudio de las obras y de los autores, determinando su importancia y reflejando sus principales caracteres”. Hecho que -al grupo de puertorriqueños colaboradores de la *Revista*- les permitía mostrar que se encontraban insertos en la cultura universal pues conocían y

²²⁰ Kennedy, Claudia, *Manual de Crítica, Ensayo y Crónica Literaria*, Chile, 2008, pp. 49-65.

²²¹ Fernández Juncos, Manuel, “La crítica literaria en España”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1887, p. 133.

difundían las últimas novedades literarias, así como el conocimiento científico generado tanto en la metrópoli española como en las principales urbes europeas, enunciado por el mismo Picón “que los lectores de la Revista conozcan no solamente lo que sea del dominio público, sino también la personalidad de artistas y escritores y el lugar que a sus obras corresponde”.

En sus colaboraciones, Octavio Picón y García Ramón, transmitían un panorama de la ciudad en que radicaban (Madrid y Francia respectivamente) basado en la enunciación de las noticias de mayor trascendencia; seguidas de la exposición y crítica de las obras o eventos artísticos, tal como en los siguientes extractos se puede constatar: “Ahora, sin embargo de estar Madrid horrorizado por un crimen en la calle de Fuencarral, y aunque no faltan aventuras para entretenimiento de maldicientes, hay algún motivo de conversación para los que siguen con interés y cariño el desarrollo intelectual de la patria. Se han publicado varios libros estimables [...] Uno de los libros es *Armonías cristalinas* y está escrito por Don Valentín Gómez [...] En una palabra sus *Armonías cristianas* son un himno a lo pasado, un cántico de alabanza a las tradiciones que en religión, política y artes han traído a España al miserable Estado que todos conocemos; y bajo este concepto el libro me parece merecedor de la más acerba censura...”²²²

Por su parte García Ramón afirmaba: “Ya tendrán conocimiento mis lectores, al repasar esta revista de la muerte del emperador de Alemania [...] El momento es grave para la paz europea, ya que sabidas son las tendencias y aspiraciones del joven emperador de veintinueve años, proclamado con el nombre de Guillermo II. Es indudable que hay en Francia agitación [...] Al hablar de *Lacoiser* de M. Eduardo Grimaux, que publica con gran lujo e interesantes grabados, la casa de Félix Alcán. En efecto noventa y cuatro años, tuvo que esperar la memoria del padre de la química

²²² Octavio Picón, Jacinto, “Letras y artes en Madrid”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1888, pp. 150-157.

moderna, una biografía completa y razonada, digna de él; y esto en una de las naciones europeas en que más se cultiva el ramo de la biografía”.²²³

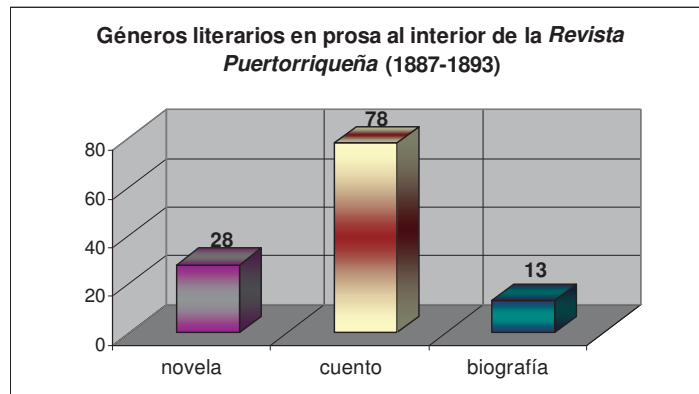
Así pues, el fomento y edición de críticas y crónicas en cada uno de los números de la *Revista Puertorriqueña* nos posibilitan confirmar que –su realización implicar la existencia de un pensamiento autónomo– fueron concebidas como una vía para mostrar el nivel de abstracción que habían alcanzado los letrados puertorriqueños, así como de su necesidad de conocer las últimas novedades del conocimiento que se generaban en Europa.

3.2.2. Del cuento a la biografía: Representación y denuncia de la realidad social puertorriqueña.

Según lo planteado por Manuel Fernández Juncos, una de las principales finalidades de la *Revista Puertorriqueña* era el fomentó de la prosa, forma escrita que con el tiempo permitiría “despertar y mantener el entusiasmo por la novela, género literario que ha llegado a adquirir en nuestra época una importancia insuperable, y para el que no faltan preciosos elementos en la vida social, política y religiosa de este país”.²²⁴ Los alcances que tuvo dicha aspiración se reflejan en las páginas del propio impreso, a partir de lo cual podemos detectar que al igual que en Latinoamérica, los esfuerzos dirigidos a promover y perfeccionar la escritura de la novela trajo consigo una importante producción del cuento y la biografía.

²²³ García Ramón, Leopoldo, “Letras y artes en París”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1888, pp. 160-167.

²²⁴ Fernández Juncos, Manuel, “Crítica literaria”, *art., cit.*, p. 54.

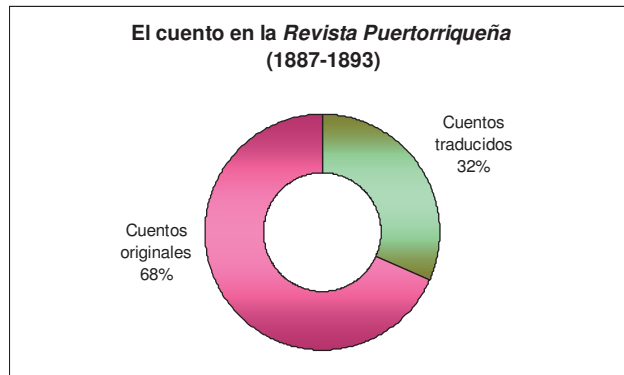


Fuente: Información procesada a partir de los datos contenidos en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

El gráfico anterior muestra el predominio que tuvo la producción del cuento, caracterizado por ser un relato breve con pocos personajes y una complejidad menor que la novela.²²⁵ Principio que nos lleva a comprender que se constituyó en una forma de escritura cuyo perfeccionamiento era la antesala para la evolución de la novela; motivo por el cual alcanzó un total de 85 obras, 27 de las cuales –como lo muestra el siguiente gráfico- fueron traducidos del francés. Hecho que responde a lo que Raimundo Lazo denominó como “cosmopolitismo”, es decir una de las características del movimiento modernista, basada en “la utilización de nuevas vertientes de acarreo de elementos para la creación literaria [...] efectuada generalmente a través de lo francés”.²²⁶

²²⁵ Algunos elementos son imprescindibles para destacar al cuento: la intensidad de la narración y la unidad interna. Padrón Barquín, José Nicolás, *Los géneros literarios y periodísticos*, México, Universidad e Nayarit, 2004, p. 47.

²²⁶ Lazo, Raimundo, *Historia de la literatura Hispanoamericana. El siglo XIX (1780-1914)*, México, Editorial Porrúa, 1997, p. 18.



Fuente: Información procesada a partir de los datos contenidos en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

Los cuentos presentados, en la *Revista Puertorriqueña*, por sus propios autores acumularon un 68% del total de los escritos en prosa, entre cuyos títulos y autores se destacan: *El árbol maldito* de José Gordils Torres; *La honradez de una anima bendita* del escritor y poeta peruano Ricardo Palma; *La niña mártir* de la reconocida escritora española Emilia Pardo Bazán;²²⁷ *El credo de amor* de Manuel Fernández Juncos,²²⁸ *Tamayo y Baus* elaborado por José Ortega y Manillas; *La luna de la velada* del reconocido escritor y poeta colombiano Jorge Isaacs; *La segunda existencia* de Leopoldo García Ramón;²²⁹ *La noche del año nuevo de un desgraciado* de Juan Pablo Richter;²³⁰ *El caso de pepa* realizado por el médico y escritor puertorriqueño Francisco del Valle Atilés; *Dulce y sabrosa* del literato

²²⁷ Gordils Torres, José, “El árbol maldito”; Palma, Ricardo, “La honradez de una ánima bendita”; Pardo Bazán, Emilia, “La niña mártir”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1887, pp. 98, 500 y 669.

²²⁸ Fernández Juncos, Manuel, “El credo de amor”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1888, p. 483.

²²⁹ Ortega y Manillas, José, “Tamayo y Baus”; Isaacs, Jorge, “La luna de la velada”; García Ramón, Leopoldo, “La segunda existencia”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 4, tomo cuarto, 1890, pp. 30, 254 y 1042.

²³⁰ Richter, Juan Pablo, “La noche del año nuevo de un desgraciado”; Valle Atilés, Francisco del, “El caso de pepa”; Octavio Picón, Jacinto, “Dulce y sabrosa”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 5, tomo quinto, 1891, pp. 13, 138 y 174.

español Jacinto Octavio Picón; y *Chemsid* de José Fernández Bremón, de entre otros.²³¹

Por debajo del cuento, se ubicó la novela con 28 títulos,²³² de las cuales siete fueron traducidas de idiomas como el francés, siendo algunos de sus autores Guy de Maupasant, Emile Zola, P. Bourget, Jorge Courteline o Andrés Theuriet. Entre los autores, también se ubican los puertorriqueños: Manuel Zeno Gandía con las novelas cortas *Rosa de Mármol*, *Piccola* y *Cosas de Nueva York*; Manuel Fernández Juncos con *Don José Pablo Morales* y *El Demente*; Salvador Brau con *Pecadora*; Darío Pérez con *Litigios de honra*.

En el tercer escaño se encuentra la biografía, género utilizado para describir las vidas de personalidades consideradas como representativas por sus actos y/o por la lucidez de su pensamiento,²³³ cuyo número de trabajos es de 13. Algunos de los biografiados y sus biógrafos fueron: *Antonio de Trueba* por el Salvador Canals Viloró;²³⁴ *Juan Richepín* de Leopoldo García Ramón; *Wenceslao Querol* estudiado por el español José Yxart;²³⁵ *José*

²³¹ Fernández Bremón, José, "Chemsid", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1892, p. 5.

²³² Desde el punto de vista actual, la novela suele tener una extensión y complejidad mayores que el cuento. Se caracteriza por no tener límites y puede contener desde diálogos con clara intención dramática o teatral hasta fragmentos líricos o descriptivos. No obstante es interesante contrastar esta acepción con la que señala Padrón Barquín para el caso de la literatura inglesa desarrollada en el siglo XIX: "En la literatura en lengua inglesa, hasta el siglo XIX se reconocían dos maneras de la novela "novel" que debía reproducir la vida y las costumbres tomadas de la realidad, y "romance" que era una forma poética que debía representar una creación imaginaria". La primera de estas se asemeja bastante a los planteamientos de Juncos, pues exhorta a escribir novela con temas de la vida social y religiosa de Puerto Rico, es decir reproducir la vida y costumbres de su realidad. Padrón Barquín, José Nicolás, *op., cit.*, p. 27.

²³³ "Una biografía para tener algún atractivo, no necesita referirse solamente a héroes o notabilidades de cualquier tipo, puede tratarse de un ser humano común, siempre que tenga una vida interesante, o esa vida se convierta en el símbolo de las vidas de muchos; al biógrafo no le está permitido inventar lo que no existe, y en eso se diferencia del novelista". Padrón Barquín, José Nicolás, *op., cit.*, p. 59.

²³⁴ Canals Viloró, Salvador, "Antonio de Trueba", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 2, tomo segundo, 1888, p. 954.

²³⁵ García Ramón, Leopoldo, "Juan Richepín"; Yxart, José, "Wenceslao Querol", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 3, tomo tercero, 1889, pp. 165, 261 y 745.

Campeche estudiado por Rafael Balsa de la Vega;²³⁶ y *Manuel Elzaburu* enfocado por Manuel Fernández Juncos.²³⁷

Por el juicio crítico y la lucidez de pensamiento que implicaba -al igual que en el caso de la crónica y la crítica- la forma escrita en que se realizaban los géneros literarios arriba aludidos, en la mentalidad de los autores de la *Revista* figuraron como transmisores y legitimadores de su visión de la realidad social puertorriqueña de finales del siglo XIX, donde se reconoce la denuncia del malestar en que persistía el sector de campesinos asalariados del campo y el papel que frente a éstos asumieron los propios letrados.

3.2.2.1. Imagen del entorno rural puertorriqueño en las páginas de la *Revista*.

En los cuentos y novelas editadas en la *Revista Puertorriqueña* predomina el tema de la moralización como trasfondo de historias que relatan la vida de mujeres infieles, de personajes con una actuación destacada en la sociedad puertorriqueña, de amores frustrados, etc. Aunado al mensaje moralizador se muestran diversos cuadros de la sociedad puertorriqueña radicada en el campo.

Ejemplo de ello es la novela de Salvador Brau: *Pecadora*, que apareció por entregas en la *Revista*, cuya historia central gira en torno a José María un campesino asalariado de un ingenio azucarero y las vejaciones que sufre por haberse amancebado con una joven de su clase llamada Cocola, quien era su prima. En el trasfondo de esta narración se destaca la estructura organizativa de la hacienda azucarera en sus aspectos social y cultural, abarcando las relaciones de producción, tal como a continuación se infiere: “Un día vino del pueblo doña Mariquita, la dueña de la hacienda y al

²³⁶ Balsa de la Vega, Rafael, “José Campeche”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 5, tomo quinto, 1891, p. 17.

²³⁷ Fernández Juncos, Manuel, “Manuel de Elzaburu”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 6, tomo sexto, 1892, p. 731.

llevarse a Cocola con ella [...] mi trabajo ya no fue el mismo [...] No me importaban los regaños y malas palabras de los mayordomos, quería estar solo sin saber por qué...”²³⁸

Esta cita dibuja con claridad la pirámide social en que se encontraba estructurada la hacienda azucarera. En la cima se ubican los dueños, quienes como era práctica común habitaban en los poblados más cercanos, dejando a los mayordomos a cargo de la administración y dirección de los trabajadores. En la base se encontraban los campesinos asalariados, quienes eran sometidos por la voluntad tanto de los mayordomos, a la hora de desempeñar sus labores, como de los hacendados en la medida que eran éstos quienes poseían la autoridad para designar lo que a su economía fuera conveniente, a pesar de que con ello perjudicaran en forma determinante a sus subordinados.

Las difíciles condiciones de vida de los campesinos asalariados no se remitían solo al ámbito laboral, con los duros jornales que debían cumplir en la hacienda, sino que justamente ahí era donde se originaba su miserable subsistencia, manifestada en los aspectos más elementales como su físico o las viviendas que ocupaban, como describió Braú en la siguiente escena: “a corta distancia de la hoguera, y merced a sus rojizas llamaradas, divisábase miserable cabaña, por cuya abertura principal, con honores de puerta, asomó, al oír el golpe del caballo, un hombre, labriego de tan mezquina condición como la choza, a juzgar por su desarrapado traje y sus enflaquecidos músculos”.²³⁹ Este pasaje muestra al campesino asalariado como un individuo con evidentes deficiencias económicas, físicas y morales.

La imagen de la mujer campesina, que mostró Brau a través de Cocola, es la de un ser en total desventura desde su niñez al quedar en la orfandad y ser recogida por sus familiares en estado de total pobreza. Tiempo después al ser una joven de “agraciado físico y semblante” fue

²³⁸ Brau, Salvador, “Pecadora”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, año 1, tomo primero, 1887, p. 218.

²³⁹ *Ibidem*, p. 35.

engañada y abandonada por el hijo del hacendado dueño del ingenio en que trabajaba su primo, así que su único refugio fue el vivir con este, vista por la sociedad como una pecadora al cohabitar con un pariente cercano. Al paso del tiempo la pobreza, la insalubridad y la falta de régimen alimenticio se conjugaron para desencadenarle la tuberculosis por lo que con frecuencia se “encontraba sin sentido, bañada en sangre que le salía a chorro por la boca y así tenía que arrimarle el pecho a la criatura para engañarle el hambre, por qué... ¡que sustancia había de hallar ahí!”, hasta que finalmente murió.²⁴⁰

Como podemos ver, la mujer pobre del entorno rural -al igual que la de la ciudad mostrada por Ferrer a través de la poesía- fue una persona en total desprotección y sometida a la voluntad del hombre con posibilidades económicas, quien generalmente la concibió como un objeto sexual destinado a procrear y atender a sus hijos. En tanto que los hombres de escasos recursos, fueron quienes terminaban por aceptarlas pero siempre en condiciones extremas de pobreza y nulas posibilidades de mejorar el porvenir de sus descendientes.

En medio de este panorama, Brau introdujo la figura del profesionalista, caracterizado en un médico descrito como “una persona de mediana estatura y bien proporcionados miembros, que rebosaba a primera vista elegancia y distinción; pero distinción natural, espontánea, como cualidad ingénita de su organismo imposible de confundir con esa estudiada afectación que suele producir el barniz social o el deseo de bien parecer. El semblante de aquel hombre respiraba bondad y simpatía [...] las vigiliadas tenaces del estudio, preocupaciones de la vida o de una fatigosa preocupación, debían de haber contribuido a ahondar aquellos trazos indelebles”.²⁴¹

En esta descripción, Brau mostró a los intelectuales en su función de hombres con una formación profesional, con conciencia de clase y el juicio crítico necesario para transformar el malestar social persistente en la

²⁴⁰ *Ibid.*, p. 342.

²⁴¹ *Ibidem*, p. 37.

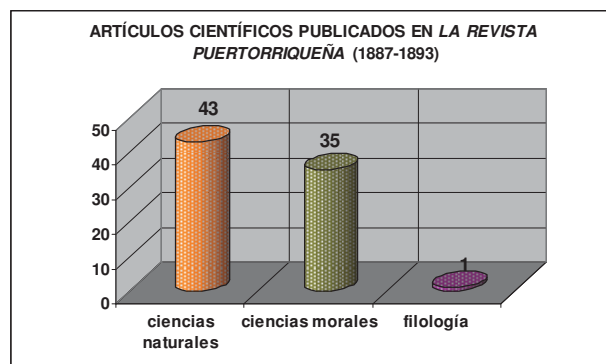
sociedad –como ya lo referíamos-, concebido como obstáculo para el desarrollo y modernización de la sociedad puertorriqueña.

Así pues, el panorama expuesto nos permite plantear que la aspiración de producir una novela con temas y elementos de la vida social y religiosa de Puerto Rico, que esbozó Manuel Fernández Juncos en el *Prospecto* de la *Revista Puertorriqueña*, tuvo significativos alcances; en términos literarios al dar impulso a géneros como el cuento y la biografía. Hecho que trajo consigo la posibilidad de contar con una forma escrita a partir de la cual plantear su madurez de pensamiento y su visión del *statu quo* puertorriqueño.

3.3. El conocimiento científico y su difusión través de la *Revista Puertorriqueña*.

La cultura, concebida por los letrados congregados en torno a la *Revista Puertorriqueña* como “el pensamiento humano expresado con arte por medio de la palabra escrita”, contempló entre sus principales manifestaciones tanto a la literatura (en sus diversos géneros) como a la ciencia. Por tal motivo, como ya se ha dado a conocer desde el primer capítulo de la investigación, la *Revista* contó con dos -y en un tomo tres- secciones dedicadas a la presentación de ensayos enfocados a difundir los avances de la ciencia y la tecnología. A lo largo de los siete tomos en que se llegó a editar la revista, estos apartados lograron acumular un total de 79 trabajos.

Al respecto, es importante señalar cada tomo cuenta con un índice donde se ordena a los artículos por secciones. Ello no permitió conocer que los ensayos con de temática científica se clasificaron –de acuerdo a la siguiente gráfica- en las secciones: “Ciencias Naturales” (43 artículos); “Ciencias Morales” (35 artículos); y “Filología” (1 artículo), que a continuación abordaremos con más detalle.



Fuente: Información procesada por la autora con base en la información contenida en la *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font.

3.3.1. Ciencias Naturales: conocimiento científico para el desarrollo económico en Puerto Rico.

Los indicadores muestran que la sección de Ciencias Naturales concentró el mayor número de artículos, puesto que fueron 43 de un total de 79. Aspecto que permite visualizar la preponderancia que tuvo este campo de la ciencia en el pensamiento del grupo de intelectuales reunidos en la *Revista*, quienes las concibieron como las ciencias “encargadas del estudio de la Naturaleza [...] las que nos enseñan las materias que nos son beneficiosas y las que nos perjudican y nos enseñan también la manera de modificar la acción de las cosas para proporcionarnos fuerzas con que transformar las materias para que las podamos utilizar”.²⁴²

Esta acepción nos remite a la vigencia que tenía la idea utilitarista de la aplicación de la ciencia en el Puerto Rico de finales del siglo XIX. Y en esta perspectiva lo determinante que fue para los intelectuales de la *Revista Puertorriqueña*, el conocimiento de las ciencias “encargadas del estudio de la naturaleza”, entre las que se encuentran de manera indistinta: la química, la etnología, la medicina, la higiene o la astronomía.

²⁴² *Idem.*

Puesto que consideraban que los conocimientos generados en estos ámbitos de la ciencia posibilitaban, en un primer momento reconocer y explicar lo que refirieron como “las materias que perjudicaban”, acepción que -desde nuestra perspectiva- se refiere a los factores que propiciaban el malestar económico entre los que se destacan: la falta de implementación de tecnología en los procesos de producción; falta de mano de obra físicamente apta; necesidad de implementar cultivos alternos, etc.

Ello traería consigo, en un segundo momento, la generación de soluciones o propuestas enfocados en rubros muy específicos, entre los que se encuentran: la implementación de los últimos avances de la química para mejorar la producción y calidad del azúcar; el educar a los campesinos puertorriqueños, proporcionarles escuelas de primeras letras, servicios médicos; el cultivo de productos como el plátano, etc.

Bajo tales perspectivas se encuentran ensayos como el del médico José Celso Barbosa, *La influencia de la química en la civilización*, cuyo objetivo central es el exponer los alcances de la química y sus aplicaciones en diversos ámbitos de la vida cotidiana (la elaboración de la comida, el vestido, el calzado, etc.); así como en el desarrollo de la producción de diferentes productos agrícolas, de manera específica su vinculación a la producción azucarera.²⁴³

Otro de los escritos más destacados en esta sección de la *Revista* fue el realizado por Francisco del Valle Átiles, titulado *El campesino puertorriqueño*. Ensayo que se dio a conocer en diversas entregas, cada una de ellas clasificada según la problemática que en relación a los campesinos se abordaba, por ejemplo las *Condiciones físicas y patológicas* fue colocada como parte de las Ciencias Naturales, en tanto que *Condiciones intelectuales y morales* se insertó en las Ciencias Morales. En términos generales, este trabajo se centró en explicar las condiciones del sector de campesinos asalariados, para lo cual Francisco del Valle cuya formación profesional era

²⁴³ Barbosa, José Celso, “La influencia de la química en la civilización”, en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, año 2, tomo II, 1888, p. 856.

de médico, se dio a la tarea de analizar y exponer por separado rubros como su físico, su alimentación, sus prácticas de ocio, sus enfermedades, sus características intelectuales; así como las condiciones físicas e intelectuales de la mujer campesina.²⁴⁴

Por su parte el destacado novelista Manuel Zeno Gandía dió a conocer su ensayo *Un error de trascendencia (Higiene de la infancia)*, donde se refiere el alto índice de mortandad materna e infantil causada por la falta de higiene durante los partos. Zeno Gandía, médico naturalista, esboza una serie de medidas asépticas que deben seguirse para prevenir las infecciones cuya complicación llevan a la temprana muerte de los neonatos y de las madres.²⁴⁵

El origen de los indios borinqueños, es la serie de escritos presentados por el renombrado naturalista Agustín Stahl. Estos ensayos, como el título lo indica, se centran en el estudio de los indios borinqueños donde se destacan aspectos como su religión, su composición física, sus enfermedades, su economía, etc., la escasez de fuentes acerca de este tema, hacia la época, fue una cualidad que le confirió una singular importancia entre los contemporáneos. Stahl destacó al elemento indígena y el papel que jugó en la mezcla racial y cultural que se generó al interior de la menor de las Antillas tras el arribo de los españoles.²⁴⁶

Algunos otros intelectuales como Eduardo Benot y Cayetano Coll y Toste se ocuparon de abordar aspectos de la sociedad y la naturaleza de Puerto Rico. El primero de ellos, a la muerte, a la cual abordó desde la perspectiva científica, es decir vista como parte del proceso natural del ser

²⁴⁴ Valle Áviles, Francisco del, "El campesino puertorriqueño. Origen, condiciones físicas y patológicas", en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, tomo I, año primero, 1887, pp. 16, 73, 164, 234, 351, 409, 525, 693 y 635.

²⁴⁵ Zeno Gandía, Manuel, "Un error de trascendencia (Higiene de la infancia)", en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, tomo I, año primero, 1887, p. 180.

²⁴⁶ Stahl, Agustín, "El origen de los indios borinqueños", en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, tomos I, II y IV, años primero, segundo, cuarto, 1887, 1888, 1890, pp. 423, 613, 64, 115, 193, 289, 501, 607, 826, 709, 289 y 128.

vivo (nacimiento, desarrollo, madurez y muerte) y a partir de ello, las algunas de las formas en que es concebida por distintas sociedades.²⁴⁷ Cayetano Coll, se ocupó de mostrar la importancia de *La nigua* y *El plátano*; el segundo de éstos es visto por este médico y escritor como un producto con importantes posibilidades de comercialización, debido a sus cualidades de producción y como alimento básico en la dieta alimenticia.²⁴⁸

Finalmente, destacamos a Carlos María Soler y sus ensayos *El fin del mundo*, *La muerte de la tierra*, *El sol de media noche* y *El próximo paso de Mercurio*. Este intelectual, cuya formación fue de abogado, se enfocó en algunos aspectos relacionados con la astronomía. Ello debido a que durante la época se popularizó el rumor de que en el año 1889 un meteoro destruiría a la tierra, tal fue su interés que hizo un ensayo en el que argumentó la imposibilidad de tal acontecimiento, para lo cual utilizó distintos estudios astronómicos producidos en el contexto europeo. A partir de ello abordó otros aspectos como los eclipses nocturnos y los cometas.²⁴⁹

3.3.2. La Revista Puertorriqueña, propulsora de la moralización.

Las Ciencias Morales con 35 escritos, fue la segunda de las secciones con temas del conocimiento científico que se incluyó en la *Revista Puertorriqueña*. Ello, refleja la importancia que tenía la moralidad en el discurso de los letrados puertorriqueños, de la segunda mitad del siglo XIX, quienes concentraron su mirada en que Puerto Rico alcanzara un desarrollo y modernización social; considerando que el progreso de la Isla dependía en buena parte que sus habitantes observaran un comportamiento social

²⁴⁷ Benot, Eduardo, "La muerte", en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, tomo I, año primero, 1887, p. 757.

²⁴⁸ Coll y Toste, Cayetano, "La nigua"; y "El plátano", en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, tomo II, año segundo, 1888, pp. 205 y 693.

²⁴⁹ Soler, Carlos María, "El fin del mundo"; "La muerte de la tierra"; "El sol de media noche", en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, San Juan, Tipografía de José González Font, tomos IV y V, años cuarto y quinto, 1890, 1891, pp. 43, 115, y 802.

adecuado en un contexto global y enriquecedor de las formas de vida, fuera cual fuese la clase social a que pudiera pertenecer el individuo.²⁵⁰

Entre el grupo de intelectuales autores de la *Revista Puertorriqueña* se encuentran Manuel Zeno Gandía, Agustín Stahl, Francisco del Valle Atilés y Cayetano Coll y Toste, médicos partidarios de los principales planteamientos del evolucionismo,²⁵¹ el darwinismo,²⁵² el higienismo²⁵³ y el degeneracionismo,²⁵⁴ por lo que consideraron que muchos de los problemas económicos, sociales y culturales de la Isla eran originados por el alcoholismo y la prostitución; cuyas implicaciones eran negativas para la salud de la población, mayoritariamente de escasos o nulos recursos

²⁵⁰ Cruz Monclava, Lidio, *Historia de Puerto Rico (siglo XIX)*, tomo III, tercera parte (1885-1898), España, Editorial Universitaria/Universidad de Puerto Rico, p. 352.

²⁵¹ El evolucionismo se basa en datos empíricos, su desarrollo teórico muestra muchas variantes, casi todas relacionadas con dos problemas fundamentales: la escala cronológica y el motor del cambio evolutivo. Actualmente es considerado como un paradigma que se basa en el supuesto de que la historia revela un cierto propósito, y que tal propósito parece conducir a un fin predeterminado. Tal fin se presupone es independiente del lugar. Una visión de la influencia ejercida por el evolucionismo en la España de fin de siglo XIX se puede conocer en: Simó Ruescas, Julio, "La Naturphilosophie en España: la recepción del evolucionismo de la tradición krausista", en: *Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, España, CSIC/Centro de Estudios Históricos, vol. 56, 2004, pp. 197-222.

²⁵² Por darwinismo no referimos a las ideas que Charles Darwin planteó en torno a la evolución biológica por *selección natural*, concepto determinante para explicar la causa de la evolución. Entre las principales influencias de Darwin se encuentran en Malthus y Spencer. Respecto al surgimiento y afirmación del darwinismo como una teoría eminentemente social se puede consultar: Sandín, Máximo, "Sobre una redundancia: El darwinismo social", en: *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, España, CSIC/Centro de Estudios Históricos, vol. 52, 2000, pp. 27-50. Respecto a la introducción y recepción del darwinismo en España e Hispanoamérica consultar: Glick, Thomas F., et.al. (editores), *El darwinismo en España e Iberoamérica*, España, UNAM/CSIC/Ediciones Doce Calles, 1999.

²⁵³ De acuerdo con Rafael Alcaide la prostitución durante la época consistía en el comercio que la mujer ejercía con su cuerpo, la cual, mediante una remuneración en dinero o en especie, se entregaba al hombre para proporcionarle un goce sensual, permaneciendo, ella pasiva en el acto. Alcaide González, Rafael, "La higiene de la prostitución en Barcelona: una aproximación a los contenidos médico-sociales del higienismo en España durante el siglo XIX", <http://www.ub.es/geocrit/alcaide.htm>

²⁵⁴ A partir de la teoría del degeneracionismo, se desarrolló la idea de la degeneración de la especie humana, desarrollando la idea de que el alcoholismo era la principal causa de dicha degeneración y que podía heredarse. La degeneración, tenía un importante contenido moral y el alcoholismo como causa de degeneración del individuo y de la especie estaba asociado a la trasgresión de las normas morales. Campos Marín, R., "Entre el vicio y la enfermedad. La construcción medicosocial del alcoholismo como patología en España (siglos XIX y XX)", <http://db.doyma.es/cgi-bin/wdbcgi.exe/doyma/mrevista.fuutext?pidet=13010700>

económicos con mínimas posibilidades de empleo e insuficientes salarios que los confinaban a subsistir en condiciones miserables.²⁵⁵

En este sentido, el más vigoroso y concentrado esfuerzo de la *Revista Puertorriqueña* fue el impulso a la educación, tema desarrollado en una serie de ensayos -insertos en esta sección de Ciencias Morales- donde se realizaron fuertes críticas a la ausencia de escuelas de enseñanza de las primeras letras, los métodos educativos vigentes, considerados como disfuncionales, y la ausencia de instituciones de Educación Superior en la isla de Puerto Rico.

Frente a ello se sugerían posibilidades para fortalecer la enseñanza, tomando como base los avances generados en el campo de la pedagogía aplicada en contextos como el español o el francés,²⁵⁶ al interior de instituciones educativas en el nivel de Bachillerato y Universidad. Al respecto retomamos como ejemplo las precisiones realizadas por el médico Eduardo Neumann, en su ensayo *Reforma de la segunda enseñanza*:

Tal como se trasmite generalmente en nuestra nación, la segunda enseñanza constituye algo así como un martirio para los educandos, pues su aprendizaje se basa en el desarrollo mecánico de la memoria, sin que la facultad de la reflexión se ejercite más que en ínfimo grado, olvidándose comúnmente aquel aforismo pedagógico que aprendemos mejor lo que vemos que lo que se nos dice, y mejor que lo que vemos lo que hacemos. He aquí el procedimiento de toda cultura –dice un celebre pedagogo- que los alumnos practiquen, que hagan que produzcan.²⁵⁷

Otro de los temas que se destacaron en esta vertiente de la regeneración moral, a lo largo de la vida editorial de la *Revista*

²⁵⁵ Tales reflexiones estuvieron fuertemente influenciadas por los postulados esbozados en la corriente higienista, Alcaide González, Rafael, “La introducción y el desarrollo del higienismo en España durante el siglo XIX. Precursores, continuadores y marco legal de un proyecto científico y social”, en: *Scripta Nova. Revista Electrónica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, vol. III, núm. 50, 15 octubre de 1999, <http://www.ub.es/geocrit/sn-50.htm>; y Alcalde González, Rafael, “La higiene de la prostitución en Barcelona: una aproximación a los contenidos médico-sociales del higienismo en España durante el siglo XIX”, <http://www.ub.es/geocrit/pspestin.htm>

²⁵⁶ Romeu, José A., *op. cit.*, p. 58.

²⁵⁷ Neumann, Eduardo, “Reforma de la segunda enseñanza”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año II, tomo segundo, San Juan, Tipografía de José González, 1888, p. 917.

Puertorriqueña, fue la corrección o educación de la mujer vista como la principal encargada de transmitir los principios éticos que –desde su perspectiva- debían ser inculcados en el seno de la familia, institución reconocida como el núcleo de la sociedad. Aspecto que se enfocó en distintos trabajos realizados por profesionales como Alejandro Infesta²⁵⁸ o Fernando López Tuero quien en su ensayo: *La mujer, estudios sociales*, postulaba la necesidad de que los intelectuales:

Se pongan a escribir en serio un libro que trate de la mujer o de la sociedad en que ella vive, haga [no obstante de que tal labor pareciera] que va a predicar en un desierto, y que le harán tanto caso como a aquel que quiso vaciar el mar sacando el agua con las manos; por una razón, la gente no recibe con gusto predicaciones de moral cuando no tiene convicción de que es pecadora, y que nadie en particular se cree culpable de los vicios sociales ni de los defectos de la mujer...²⁵⁹

Así pues, la difusión del conocimiento científico se constituyó en un rubro de singular importancia para mostrar la evolución cultural de la intelectualidad puertorriqueña congregada en la *Revista Puertorriqueña*. Por ello, a través de las secciones dedicadas a este rubro, se puede reconocer la inclusión de diversos ensayos que enfocan temas preponderantes para la sociedad puertorriqueña (la agricultura, la educación, la salud, la prostitución, etc.) abordados desde la perspectiva de las últimas novedades de la ciencia en campos como la química, la medicina, la astronomía, la botánica, la antropología, la etnología, etc. Ahora bien, el panorama esbozado a lo largo de este capítulo nos permite afirmar que la *Revista Puertorriqueña* es portadora de la representación cultural esbozada por un destacado grupo de letrados puertorriqueños, quienes le atribuyeron como función principal la de afirmar su papel de clase dirigente frente a la metrópoli española, a la par que legitimar su propuesta de reformar el modelo colonial a partir de la vía autonomista.

²⁵⁸ Infesta, Alejandro, “Educación de la campesina puertorriqueña”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año I, tomo primero, San Juan, Tipografía de José González Font, 1885, p. 444.

²⁵⁹ López Tuero, Fernando, “La mujer, estudios sociales”, en: *Revista Puertorriqueña, Literatura, ciencias y artes*, año IV, tomo cuarto, San Juan, Tipografía de José González, 1890, p. 677.

En tal sentido, las páginas de este impreso reflejan con especial claridad el papel fundamental que sus autores confirieron a la escritura, en sus diferentes formas (verso y prosa) para afirmar una tradición literaria como parte de la cultura escrita prevaleciente en Puerto Rico. A lo que se suma la diversidad de recursos literarios (poesía, cuento, novela), científicos (química, historia, medicina, pedagogía, etc.) y artísticos que éstos emplearon para representar su visión de la identidad nacional.

CONCLUSIONES

El dominio colonial que sostuvo España en Puerto Rico, durante la mayor parte del siglo XIX, no obstaculizó el surgimiento y desarrollo del debate en torno a un sentimiento de identidad nacional. Fenómeno que adoptó un singular matiz durante el último tercio de dicha centuria, en el contexto de efervescencia política, social y cultural predominante en la Isla. La expectativa política impulsó al sector de letrados puertorriqueños a emprender la apertura e institucionalización de diferentes espacios públicos (Ateneo Puertorriqueño, Gabinetes de Lectura, círculos literarios, logias masónicas, etc.) al interior de los cuales se debatió sobre temas como el desarrollo económico, la reforma de las políticas administrativas implementadas por la metrópoli española o la transformación de la sociedad, tópicos que consideraron fundamentales para replantear su estatus colonial frente a la administración española. La prensa puertorriqueña no solo enriqueció el debate, también se convirtió en el principal vehículo a través del cual, los letrados, se dieron a la tarea de crear una tradición escrita, donde se fueron afirmando los nuevos valores culturales que posibilitaron mostrar las diferencias de la sociedad puertorriqueña respecto de la metrópoli española.

Es en el marco de esta discusión, que se encuentra inserta la tesis de maestría, centrada en el estudio y análisis de la forma y los contenidos de la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, con el objeto de identificar la concepción que el grupo de actores sociales -reunidos en la misma- sostuvo en torno a los rubros de la cultura y la identidad nacional.

Al iniciar el proceso de investigación y considerando el estado del conocimiento del comportamiento de la prensa en Puerto Rico en el siglo XIX, así como el grado de madurez alcanzado por los intelectuales y el movimiento autonomista, partimos de los siguientes supuestos: en las últimas tres décadas del siglo XIX, la prensa puertorriqueña mostró un desarrollo que se reflejó en tres aspectos: la cantidad de impresos editados, las características tipográficas y de diseño editorial, así como en la

especialización de sus temas. La *Revista Puertorriqueña* es hasta cierto punto un ejemplo de dicha evolución en la medida que en sus ediciones se difundieron las últimas novedades literarias, científicas y culturales del entorno europeo.

El auge de la sociabilidad que se presenció en la isla puertorriqueña durante el último tercio del siglo XIX muestra la madurez alcanzada por la tercera generación de letrados, quienes a partir de la década de 1860 efectuaron su formación profesional en distintas universidades europeas y/o norteamericanas. Fue durante su estancia universitaria que este sector de letrados se identificó con distintos planteamientos del liberalismo de la época. A este grupo pertenecen hombres como Manuel Zeno Gandía, Agustín Sthal, José Celso Barbosa, Francisco del Valle Áviles, quienes como nuestro a lo largo de la tesis participaron activamente en la *Revista Puertorriqueña*.

El *statu quo* persistente en la menor de las Antillas hispanas a partir de la década de 1870 desencadenó una abierta discusión y manifestación de solidaridad entre los principales sectores de la sociedad puertorriqueña, quienes se vieron afectados por las repercusiones de la crisis económica internacional. Este suceso evidenció los problemas y debilidades del modelo agrícola, así como dejó ver la capacidad de dirigencia asumida por la intelectualidad a la hora de concretar estados de opinión.

A lo largo de la tesis y a través de la revista objeto de estudio, pudimos constatar cómo se consolidó el grupo de intelectuales puertorriqueños y tomó conciencia de sí, como parte de una clase social. También pudimos evidenciar el grado de madurez ideológica, factores que consideramos les posibilitaron respaldar sus proyectos políticos y de transformación nacional a partir de la vía autonomista. La afirmación de la cultura puertorriqueña fue clave en la tradición discusiva del grupo en las diversas secciones en que quedó estructurada la *Revista Puertorriqueña*, pero también fue la idea eje que les sirvió para construir y fundamentar su noción de identidad.

El poder arribar a la afirmación de las hipótesis planteadas originalmente, nos llevó a analizar las características editoriales y el contenido temático durante los años de 1887 a 1893 en que mensualmente se publicó la *Revista*. Información que se confrontó con otros impresos de características similares, realizados durante la época en el contexto del periodismo puertorriqueño, del latinoamericano y el de la Península. Ello, con la finalidad de ubicar a nuestra publicación en el contexto de la evolución del periodismo a nivel regional e internacional.

Después de lo cual nos enfocamos en la concentración y procesamiento de los datos correspondientes a la vida, formación académica y actividad pública de los actores sociales que colaboraron en la *Revista Puertorriqueña*; con la finalidad de vislumbrar los vínculos que éstos establecieron con la intelectualidad latinoamericana y española.

Posteriormente, realizamos la clasificación y análisis de los artículos y sus contenidos, en los siete tomos que constituyen la revista objeto de nuestra investigación, con el propósito de reconocer los elementos que desde la literatura, la ciencia y el arte ponderaron sus autores para representar su noción de la cultura y la identidad nacional.

Lo anterior nos permitió afirmar que la *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, editada durante los años de 1887 a 1893 por Manuel Fernández Juncos, se encuentra inserta en el contexto del debate por la construcción de un modelo alternativo de política colonial desde la vía del autonomismo, concebido como indispensable para la modernización del Estado español. Factor que se reflejó en el marco de las actividades realizadas (entre 1885 y 1893) para celebrar el IV Centenario del descubrimiento.

Bajo tal supuesto, en los contenidos de la *Revista Puertorriqueña* buscamos probar que su principal finalidad -en el escenario de la discusión de la modernización del Estado español- fue el mostrar a Puerto Rico en el contexto cultural de la nacionalidad española, como un territorio colonial, en donde una elite letrada se afirmó al mostrar una cultura escrita como parte de

la existencia de una identidad nacional. La representación de los elementos que afirmaban esa existencia permitió a este grupo de letrados imponerse como vanguardia y por tanto, legitimar su papel de dirigente.

Así pues, la *Revista Puertorriqueña* logró constituirse como un ejemplo de la permanencia y desarrollo de la cultura escrita en Puerto Rico. En sus ediciones mensuales se denotan: elementos editoriales y de tipografía (tipo de letra, formato, viñetas, litografía, etc.) que se venían utilizando tanto en el periodismo puertorriqueño como en distintas urbes de Hispanoamérica y Europa; información especializada (literatura, ciencia y arte) lo que permitió difundir las últimas novedades del movimiento literario y artístico de España y Francia durante la época; y la segmentación de la misma (cuatro secciones). Rubros que caracterizaron como moderno al periodismo de fin de siglo.

La *Revista*, como espacio de sociabilidad surgido en el contexto del nacionalismo español, se incluye en el proceso de maduración del espacio público puertorriqueño. La tendencia asociativa desarrollada por la intelectualidad puertorriqueña en estos años, en sus diferentes formas (asociaciones, logias, clubs, prensa, etc.), es otra muestra de nuestra afirmación. Los vínculos culturales que el grupo de colaboradores de la *Revista Puertorriqueña* estableció con sus pares radicados en España y en Latinoamérica, consideramos que respondieron en forma preponderante a la necesidad de afirmar -a través de la letra escrita- su pertenencia a la cultura española, pero al mismo tiempo, con ello se propusieron testificar que Puerto Rico contaba con una cultura propia, diferente a la metrópoli.

La noción de cultura definida en la *Revista* como: “todas las manifestaciones del pensamiento que se dedican a realizar la belleza, a difundir la idea del bien e investigar la verdad” se expresó desde la estructura que se le confirió al impreso, cuyas secciones fueron “Literatura y Artes”, “Ciencias Naturales”, “Ciencias Morales” y “Filología”. Al interior de éstos apartados los diferentes autores utilizaron las formas del verso (poesía, soneto, rima, oda, etc.) y la prosa (ensayo, cuento, novela, etc.) para mostrar -como poseedores del legado cultural español- que contaban con la madurez

de pensamiento que les permitía generar una tradición literaria en Puerto Rico; debatir y abordar las novedades del conocimiento científico para su posible aplicación; así como conocer y emitir juicios de opinión respecto a la producción artística.

A su vez, tales rubros fueron aprovechados por los colaboradores de la *Revista* para definir -desde los planteamientos esbozados por corrientes como el higienismo, el degeneracionismo y el darwinismo- su visión de la identidad puertorriqueña a partir de elementos como: la patria; el paisaje insular; y la caracterización de la sociedad puertorriqueña radicada en los entornos urbano y rural.

En este sentido, destaca el rol que en el discurso de estos letrados adoptó el sentimiento patriótico visto como instrumento que homogenizaba la diversidad social persistente en la Isla y al mismo tiempo legitimaba su pertenecía a España. Así como, la renovación de los diferentes estratos sociales, en especial los sectores de campesinos (del azúcar y el café), los trabajadores asalariados (de las ciudades) y la mujer, pues eran considerados fundamentales para el progreso y modernización de Puerto Rico.

Por lo anteriormente expuesto, es posible afirmar que la tesis hoy concluida es novedosa, tomando en cuenta que se cumplió con los objetivos planteados inicialmente. Sin embargo, y como en todo trabajo de investigación, el tema -y sobre todo la revista enfocada- aún cuenta con amplias aristas de análisis, motivo de nuevas discusiones académicas encaminadas a la comprensión del proceso histórico de Puerto Rico a finales del siglo XIX.

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Libros

Abbad Lasierra, Iñigo, *Historia geográfica, Civil y Natural de la isla de San Juan Bautista de Puerto Rico*, Puerto Rico, Imprenta y Librería de Acosta, (Notas de Julián Acosta), 1966.

Acosta Montoro, José, *Periodismo y literatura II*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1973.

Acosta Quintero, Ángel. *José J. Acosta y su tiempo*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1965.

Altamirano, Carlos (director), *Historia de los intelectuales en América Latina*, Argentina, Katz Editores, 2008.

Álvarez, Ernesto, *Manuel Zeno Gandía: Estética y sociedad*, República Dominicana, EDUPR, 1987.

Alvear Acevedo, Carlos, *Breve historia del periodismo*, México, Editorial JUS, 1982.

Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1989.

Aranda Rascón, Antonio, *Estudio y evolución de las técnicas de impresión en Málaga. Una imprenta y su historia*, Proyecto de Fin de Carrera, Málaga, España, Universidad de Málaga/Escuela Universitaria Politécnica, diciembre 2000.

Babín, María Teresa. *Panorama de la cultura puertorriqueña*, Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, 1958.

Bazán, Dora, *Mujeres, ideas y estilo en 'Las tradiciones' de Palma*, Lima, Universidad Ricardo Palma/Universitaria, 2001.

Beauchamp, José Juan, *Imagen del puertorriqueño en la novela*, España, Editorial Universitaria de la Universidad de Puerto Rico, 1976.

Berrios Martínez, Rubén, *La independencia de Puerto Rico razón y lucha*, México, Editorial Línea, 1983.

Blanco, Tomás, *Prontuario histórico de Puerto Rico*, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1981.

Bothwell González, Reece B., *Puerto Rico: Cien Años de lucha política. Programas y manifiestos 1869-1962*, España, Editorial Universitaria/Universidad de Puerto Rico, 1979.

Brau, Salvador, *Historia de Puerto Rico*, San Juan, Ediciones Borinquen/Editorial Coqui, 1976.

Burke, Peter, *¿Qué es la historia cultural?*, España, Ediciones Paidós Ibérica, 2006.

Burke, Peter, *Formas de Historia Cultural*, España, Alianza Editorial, 2000.

Cabrera Salcedo, Lizette, *De la pluma a la imprenta: La cultura impresa en Puerto Rico 1806-1906*, Puerto Rico, Museo de Historia, Antropología y Arte/Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras, 2008.

Carrino, Frank G., "Manuel Fernández Juncos: pivotal force in the insular movement of Porto Rico through El Buscapié", Tesis doctoral, Michigan, Universidad of Michigan, 1956.

Castro Estrada, Alejandra, "El problema educativo y la nación en Puerto Rico. Una visión autonomista en el periódico *El Buscapié*", Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, México, UMSNH, 2002.

Chartier, Roger, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, España, Editorial Gedisa, 2005.

Coll y Toste, Cayetano, *Boletín Histórico*, San Juan, Tipografía Cantero Fernández, 1920.

Conde de Ramanones, *Rafael María de Labra y la política de España en América y Portugal*, Madrid, Grafica ambos mundos, 1922.

Córdoba, Pedro Tomás de, *Memorias geográficas, históricas, económicas y estadísticas de la isla de Puerto Rico*, San Juan, Oficina de Gobierno a cargo de Valeriano de Sanmillán, 1831-1833, 6 vols.

Cordova Ladrón, Arturo, *Salvador Brau, su vida y su obra y su época*, San Juan, Editorial Universitaria, 1949.

Cortés Zavala, María Teresa, "El Partido autonomista puertorriqueño y el trasfondo social y cultural de la formación nacional", Madrid, Tesis Doctoral

presentada en el Departamento de Historia de América I, Universidad Complutense de Madrid, 1999.

Cortés Zavala, María Teresa, *Economía, cultura e institucionalización de la ciencia en Puerto Rico, siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/Departamento de Historia de América/Instituto de Historia CSIC, 2008.

Cruz Monclova, Lidio y Antonio J. Colorado, *Noticia acerca del pensamiento político de Puerto Rico 1808-1952*, México, Editorial Orión, 1955.

Cruz Monclava, Lidio, *El libro y nuestra cultura literaria*, Santurce, Colegio Universitario del Sagrado Corazón, 1974.

Cruz Monclava, Lidio, *Historia de Puerto Rico (siglo XIX)*, España, Editorial Universitaria/Universidad de Puerto Rico, tres tomos, 6 volúmenes, 1995-1964.

Cruz Monclova, Lidio, *Baldorioty de Castro. Su vida y sus ideas*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1973.

Curbelo, Silvia, *Un país del porvenir: el afán de modernidad en Puerto Rico (siglo XIX)*, Puerto Rico, Ediciones Callejón, 2001.

Darío, Rubén, *Autobiografía, Oro de Mallorca*, Introducción de Antonio Piedra, Madrid, Mondadori, 1990.

Díaz Larrios, Luis F. y Enrique Mirales (editores), *Actas del I Coloquio. Del Romanticismo al Realismo*, Universitat, Barcelona, 1998.

Elías, Norbert, *La civilización de los padres y otros ensayos*, Santa Fe de Bogotá, Norma, 1998.

Fernández García, E. (editor), *El libro de Puerto Rico*, San Juan de Puerto Rico, El Libro Azul, Publishing Co., 1923.

Fernández Méndez, Eugenio, *Salvador Brau y su tiempo. Drama y paradoja de una sociedad*, San Juan, Universidad de Puerto Rico, 1956.

Fernández, Teodosio, *Rubén Darío*, Madrid, Quórum, 1987.

Flores Padilla, María Magdalena, "Identidad y nación en el Caribe español del siglo XIX. Los casos de *Cecilia Valdés* y *La charca*", Tesis de Licenciatura en Historia, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2000.

Gargallo García, Oliva, "La prensa autonomista de Puerto Rico: El caso de *El Buscapié* y la *Revista de Puerto Rico*, 1877-1898", Tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, 2005.

Gautier Dapena, José A., *Trayectoria del pensamiento liberal puertorriqueño en el siglo XIX*, Puerto Rico, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1975.

Gellner Ernest, *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.

Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa, 1987.

Glick, Thomas F., et.al. (editores), *El darwinismo en España e Iberoamérica*, España, UNAM/CSIC/Ediciones Doce Calles, 1999.

González, José Luis, *El país de los cuatro pisos y otros ensayos*, Estados Unidos de América, Ediciones Huracán, 1989.

González, José Luis, *Literatura y sociedad en Puerto Rico. De los cronistas de Indias a la generación del '98*, México, FCE, 1976.

González-Ripoll Navarro, María Dolores y Luis Miguel García Mora, *El Caribe en la época de la independencia y las nacionalidades*, México, IIH/UMSNH, 1997.

Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1996.

Guerra y Sánchez, Ramiro, *Manual de Historia de Cuba. (económica, social y política) Desde su descubrimiento hasta 1868, y un apéndice con la historia contemporánea*, La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1962.

Guerra, Francois-Xavier, *Modernidad e Independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Editorial MAPFRE/Fondo de Cultura Económica, 1993.

Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, G. Gili, 1981.

Hall, John, *Estado y nación: Ernest Gellner y la teoría del nacionalismo*, Madrid, Cambridge University Pres, 2000.

Hernández Pérez, José Santos, "El impacto de las políticas españolas en la Nueva España, visto a través del *Diario de México*, 1808-1814", Tesis de Maestría en Historia Regional y/o Continental, Facultad de Historia/División de Posgrado, Morelia Michoacán, 2006.

Hernestrosa, Andrés y José Antonio Fernández de Castro, *Periodismo y periodistas de Hispanoamérica*, México, Secretaría de Educación Pública, 1947.

Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1870*, Barcelona, Crítica, 1991.

Hostos, Adolfo de, *Hombres representativos de Puerto Rico*, San Juan, Imprenta Veracruzana, 1961.

Hostos, Adolfo de, *Tesoro de datos históricos de Puerto Rico*, tomo III, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 1947.

Instituto de Historia de Cuba, *Historia de Cuba. La Colonia, evolución socioeconómica y formación nacional, de los orígenes hasta 1867*, La Habana, Editora Política, 1994.

Jesús, Evelyn de, "Manuel Zeno Gandía frente al 1898: La Guerra Hispanoamericana", New York, New York University/University Microfilms Internacional, 1986.

Jiménez Benítez, Adolfo E., *Historia de las Revistas Literarias en las Antillas, Cuba, república Dominicana y Puerto Rico (siglos XIX, XX y XXI)*, Philadelphia, Xlibris, 2007.

Jiménez Moreno, Wilberto, *El enfoque generacional en la historia de México*, México, Ediciones del Seminario de Cultura Mexicana, 1974.

Kropotkin, Piotr, *Origen y evolución de la moral*, Buenos Aires, Américalée, 1945.

Ledrú, André Pierre, *Viaje a la Isla de Puerto Rico (1797)*, San Juan, Ediciones Borinquen/Editorial Coqui, 1971.

Login Jade, Cathy, *Rubén Darío y la búsqueda romántica de la unidad. El recurso modernista a la tradición esotérica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

López Alcalde, Mercedes, *Personajes celebres de más de setenta años*, Valencia, 1933.

Maldonado Denis, Manuel, *Puerto Rico, una interpretación histórico social*, México, Siglo XXI editores, 1969.

Morales Cabrera, Pablo, *Biografía de don Baldorioty de Castro*, Bayamón, Tipografía El Progreso, 1910.

Naranjo Orovio, Consuelo y Carlos Serrano (editores), *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*, España, CSIC/Casa de Velásquez, 1999.

Naranjo Orovio, Consuelo, Ma. Dolores Luque y Miguel Ángel Puig-Samper (editores), *Los lazos de la cultura. El Centro de Estudios Históricos de Madrid y la Universidad de Puerto Rico, 1916-1939*, España, Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras/Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto de Historia/Departamento e Historia de América, 2002.

Náter Vázquez, Laura, "Los autonomistas: de la semilla al proyecto (1809-1887)", Puerto Rico, Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 1991.

Negrón Portillo, Mariano, *El autonomismo puertorriqueño*, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1981.

Pedreira, Antonio Salvador, *El periodismo en Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Edil, 1969.

Peire, Jaime (compilador), *Actores, representaciones e imaginarios. Homenaje a Francois-Xavier Guerra*, Argentina, EDUNTREE, 2007.

Picó, Fernando, *Historia general de Puerto Rico*, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1998.

Piqueras J. Antonio y Manuel Chust (compiladores), *Republicanos y repúblicas en España*, España, Siglo Veintiuno Editores, 1996.

Portuondo, Fernando, *Historia de Cuba 1492-1898*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1965.

Quintero Rivera, Ángel, *Patricios y plebeyos: burgueses hacendados, artesanos y obreros. Las relaciones de clase en Puerto Rico de cambio de siglo*, Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1988.

Quiñones, Francisco Mariano, *Apuntes para la historia de Puerto Rico*, Mayagüez, Puerto Rico, Tipografía Comercial, 1888.

Ramos, Julio, *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*, México, FCE/Tierra Firme, 1989.

Romeu, José A., *Panorama del periodismo puertorriqueño*, Río Piedras, Colección UPREX, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1985.

Sánchez Agesta, Luis, *Historia del constitucionalismo español*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1964.

Scarano, Francisco A., *Puerto Rico cinco siglos de su historia*, México, McGraw-Hill, 1993.

Silvestrini, Blanca G., y María Dolores Luque de Sánchez. *Historia de Puerto Rico: Trayectoria de un pueblo*, España, Editorial Cultural Panamericana, 1988.

Sosnowski, Saúl (editor), *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*, Buenos Aires, Alianza, 1999.

Suárez de la Torre, Laura Beatriz, *Empresa y cultura en tinta y papel 1800-1860*, México, Instituto José María Luis Mora, 2001.

Tajahuerce Angel, Isabel, “El arte en las revistas ilustradas madrileñas (1835-1840)”, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información/Universidad Complutense de Madrid, 1995.

Umpierre-Herrera, Luz María, “Un compromiso en la literatura: Corrientes ideológicas sociales en tres novelistas puertorriqueños: Manuel Zeno Gandía, Enrique A. Laguerre y Pedro Juan Soto”, Estados Unidos de América, Sometido a la Facultad de Bryn Mawr College como tesis para obtener el doctorado en Filosofía, 1978.

Artículos de Libro

Estrade, Paul, “El autonomismo criollo y la nación cubana (antes y después del 98)”, en Naranjo Orovio, Consuelo y Carlos Serrano (editores), *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*, España, CSIC/Casa de Velásquez, 1999, pp. 158.

Fernández Hernández, Silvia, “La transición del diseño gráfico colonial al diseño gráfico moderno en México (1777-1850)”, en Suárez de la Torre, Laura Beatriz, *Empresa y cultura en tinta y papel 1800-1860*, México, Instituto Mora, 2001, pp. 21-26.

Fernández Vanga y Martínez, Epifanio, “El Ateneo Puertorriqueño”, en Fernández García, E. (editor), *El libro de Puerto Rico*, San Juna de Puerto Rico, El Libro Azul, Publishing Co., 1923.

Gargallo García, Oliva, “La autonomía puertorriqueña en las páginas de *El Buscapié*”, en: Palacio Montiel, Celia del (compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Alianza del Texto Universitario/universidad de

Guadalajara/Universidad de Colima/Universidad de Guanajuato/El Colegio de Michoacán, 2000.

Gargallo García, Oliva, "Legislación sobre libertad de imprenta y la prensa liberal en Puerto Rico", en *Prácticas políticas y cultura criolla en el Caribe Hispano. El fenómeno nacional en el siglo XIX*, México, Facultad de Historia/UMSNH/UAM Iztapalapa/Fundación Histórica Vuelta Abajo, 2007, pp. 145-169.

González Bernardo de Quirós, Pilar, "La "sociabilidad" y la historia política", en: Peire, Jaime (compilador), *Actores, representaciones e imaginarios. Homenaje a Francois-Xavier Guerra*, Argentina, EDUNTREE, 2007.

Ibarra, Jorge, "Cultura e identidad nacional en el Caribe hispánico: El caso puertorriqueño y el cubano", en *La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el '98*, Madrid, Doce Calles, 1996.

Laera, Alejandra, "Cronistas, novelistas: la prensa periódica como espacio de profesionalización en la Argentina (1880-1910)", en: Altamirano, Carlos (director), *Historia de los intelectuales en América Latina*, Argentina, Katz Editores, 2008.

Mariátegui, José Carlos, "Ricardo Palma, Lima y la Colonia", en *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, México, ERP, 1988.

Marrast, Robert, "La prensa española del siglo XX: algunos problemas de investigación", en Tuñón de Lara, Manuel, *et. al., Prensa y sociedad en España (1820-1936)*, Madrid, EDICUSA, 1975.

Moreno, Amparo, "Realidad histórica y Realidad informativa. La reproducción social a través de la prensa", en *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos tecnológicos y económicos*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1986.

Palenque, Marta, "Entre el periodismo y la literatura: indefinición genérica y modelos de escritura entre 1875-1900", en Díaz Larrios, Luis F. y Enrique Mirales (editores), *Actas del I Coloquio. Del Romanticismo al Realismo*, Universitat, Barcelona, 1998.

Pérez Rivera, Jaime Moisés, "El papel de las asociaciones españolas en el fomento de las relaciones culturales entre España y Puerto Rico, 1898-1929", en Naranjo Orovio, Consuelo, Ma. Dolores Luque y Miguel Ángel Puig-Samper (editores), *Los lazos de la cultura. El Centro de Estudios Históricos de Madrid y la Universidad de Puerto Rico, 1916-1939*, España, Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, Río

Piedras/Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto de Historia/Departamento de Historia de América, 2002.

Pérez Vejo, Tomás, "La invención de una nación: La imagen de México en la prensa ilustrada de la primera mitad del siglo XIX", en Suárez de la Torre, Laura Beatriz, *Empresa y cultura en tinta y papel 1800-1860*, México, Instituto José María Luis Mora, 2001.

Puig-Samper, Miguel Ángel y Consuelo Naranjo Orovio, "Fernando Ortiz: Herencias culturales y forja de la nacionalidad", en Naranjo Orovio, Consuelo y Carlos Serrano (editores), *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*, España, CSIC/Casa de Velásquez, 1999.

Ramos, Julio, "Límites de la autonomía: Periodismo y literatura", en: *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*, México, FCE/Tierra Firme, 1989.

Sabato, Hilda, "Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública", en Altamirano, Carlos (director), *Historia de los intelectuales en América Latina*, Argentina, Katz Editores, 2008.

Hemerografía

Almudena Mejías, Alonso y Alicia Arias Coello, "La prensa del siglo XIX como medio de difusión de la literatura hispanoamericana", en: *Revista General de Información y Documentación*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, vol. 8, núm. 2, 1998.

Bertrand, Michele, "De la familia a la red de sociabilidad", en: *Revista Mexicana de Sociología*, México, Facultad de Sociología y Ciencias Políticas, vol. 61, núm. 2, abril-junio 1999.

Bonafoux, Luis, "Hambre y hartura", en: *España y América*, Madrid, núm. 8, 21 de febrero de 1892.

Bonafoux, Luis, "Crítica. Las historietas de Ángel Pons", en: *España y América*, Madrid, núm. 7, 14 de febrero de 1892.

Bonafoux, Luis, "Del romanticismo", en: *España y América*, Madrid, núm. 8, 21 de febrero de 1892.

Bonafoux, Luis, "La huerta", en: *España y América*, Madrid, núm. 9, 28 de febrero de 1892.

Bonafoux, Luis, “Los mamarrachos de hoy”, en: *España y América*, Madrid, núm. 9, 28 de febrero de 1892.

Brau, Salvador, “Patria”, en: *España y América*, Madrid, núm. 22, 29 de mayo de 1892.

Casal, Julián del, “Nihilismo”, en: *España y América*, Madrid, núm. 28, 10 de julio de 1892.

Casal, Julián del, “Paisaje de verano”, en: *España y América*, Madrid, núm. 30, 24 de julio de 1892.

Castro, María de los Ángeles, “El autonomismo en Puerto Rico (1808-1898): la siembra de la tradición”, en: *Secuencia, Revista de Historia y Ciencias Sociales*, México, Instituto Mora, núm. 31, 1995.

Celentano Adrian, “Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista”, en: *Literatura y lingüística*, Santiago de Chile, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, núm. 17, 2002.

Cortés Zavala, María Teresa, “La construcción criolla de un espacio cultural en la narrativa puertorriqueña: El caso de Manuel Alonso y Zeno Gandía”, en: *Revista Brasileira do Caribe. Revista do Centro de Estudos de Caribe no Brasil*, Río de Janeiro, UFG/CECAB/UnB/CEAM/NECLA, vol. I, núm. 2, junio de 2001.

Cortés Zavala, María Teresa, “La memoria nacional puertorriqueña en Salvador Brau”, en: *Revista de Indias*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, núm. 211, 1997.

Celentano, Adrian, “Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista”, en: “Ideas e intelectuales en la formación de una red sudamericana antifascista”, en: *Literatura y lingüística*, Santiago de Chile, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, núm. 17, 2002, pp. 195-218.

Cortón y del Toro, Antonio, “Nuestros periodistas. (Joaquín Arimón)”, en: *España y América*, Madrid, núm. 5, 31 de enero de 1892.

Devés, Valdes, Eduardo, “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos económico-sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960”, en: *Historia*, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, año/vol. 37, núm. 2, 2004.

Díaz Quiñones, Arcadio, “El enemigo íntimo: cultura nacional y autoridad en Ramiro Guerra y Sánchez y Antonio S. Pedreira”, en: *Op. Cit. Boletín del*

Centro de Investigaciones Históricas, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico Recinto Río Piedras, núm. 7, 1992.

Díaz Quiñones, Arcadio. "Salvador Brau: la paradoja de la tradición autonomista", en: *La Torre*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, Núm. 27-28, 1993.

Duany, Jorge, "Para reimaginarse la nación puertorriqueña", en: *Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 2, 1997.

Edo, Concha, "Los periódicos de Madrid en 1898", en: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, núm. 4, 1998.

Fernández de Juncos, Manuel, "Prospecto", en: *Revista Puertorriqueña. Literatura, ciencias y artes*, San Juan, año 1, tomo I, 1885, p. 7.

García Sebatiani, Marcela, "La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: las elites de los emigrantes españoles en la Argentina (1862-1923)", en: *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, vol. 31, 2005.

García Mora, Miguel, "La fuerza de la palabra. El autonomismo en Cuba en el último tercio del siglo XIX", en: *Revista de Indias*, España, CSIC, 2001, núm. 223, vol. LXI.

Gómez Alonso, Rafael, "Comunicación y recepción de la imagen en la prensa decimonónica. El apoyo iconográfico en la prensa española del siglo XIX", en: *Icono 14*, España, núm. 1, 2003.

González Delgado, Ramiro, "Anacreonte en la prensa del siglo XIX. Las versiones de Aurelio Querol (1870), Manuel Corchado (1876), José Manterota (1879) y Vicente Colorado (1880)", en: *Estudios griegos e indoeuropeos*, España, CFC, núm. 15, 2005.

Guerra, Francois-Xavier, "Hacia una nueva historia política. Actores sociales y actores políticos", en: *Anuario IEHS*, Argentina, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 1989.

Guerra, François-Xavier, "Voces del pueblo. Redes de comunicación y orígenes de la opinión en el mundo hispánico (1808-1814)", en: *Revista de Indias*, España, CSIC, vol. LXII, núm. 225, 2002.

La Azucena, Revista quincenal dedicada a los amantes de las Ciencias, letras y artes y especialmente el bello sexo, Puerto Rico, Impreso de González Font, 1874-1876.

Labra, Rafael María de, "Dirección Patriótica", en: *La Unión Iberoamericana*, Madrid, año XIV, núm. 169, 30 de junio de 1900.

Labra, Rafael María, "Estudios de Economía Social", en: *España y América*, Madrid, núm. 14, 3 de abril de 1892.

Labra, Rafael María, "Discurso del Sr. Labra en el Congreso", en: *La Unión Iberoamericana*, Madrid, año XIV, núm. 172, 30 de noviembre de 1900.

Labra, Rafael María, "Don Calixto Bernal", en: *España y América*, Madrid, núm. 15, 10 de abril de 1892.

Labra, Rafael María, "El maestro Rafael", en: *España y América*, Madrid, núm. 12, 20 de marzo de 1892.

Levy, Kart L., "Hispanoamérica y el periodismo peninsular del siglo XIX: Tendencias, querencias, pependencias", en *Actas I*, 1962.

Mejías Alonso, Almudena, "El fin del siglo XIX: Relaciones culturales entre España e Hispanoamérica", en: *Revista General de Información y Documentación*, vol. 9, núm. 2, 1999.

Miguel García Mora, "La fuerza de la palabra. El autonomismo en Cuba en el último tercio del siglo XIX", en: *Revista de Indias*, España, CSIC, 2001, núm. 223, vol. LXI, pp. 715-748.

Muñoz Rivera, Luis, "Nulla est Redemptio", en: *España y América*, Madrid, núm. 4, 24 de enero de 1892.

Oviedo y Pérez de Tudela, Rocío, "Periodismo de Independencia y sus antecedentes", en: *Anales de literatura hispanoamericana*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, núm. 9, 1980.

Ozaeta, María Rosario, "En torno a la traducción de un relato de Maupassant: *Sur L'eau*", en: *Anales de filología francesa*, núm. 15, 2007.

Palma, Ricardo, "En un álbum", en: *La Unión Iberoamericana*, Madrid, número extraordinario, 12 de octubre de 1892.

Palma, Ricardo, "Noble marino", en: *La Unión Iberoamericana*, Madrid, número extraordinario, 12 de octubre de 1892.

Pérez Roldan, Carmen, "La prensa republicana madrileña durante el siglo XIX. *La Igualdad* y *El combate* como ejemplos de periódicos republicanos",

en: *Historia y comunicación social*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, núm. 4, 1999.

Pérez Vejo, Tomás, “La construcción de las naciones como problema historiográfico: El caso del mundo hispánico”, en: *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, vol. 53, núm. 2, 2003.

Ramos Corrada, Miguel, “Periodismo y literatura en el XIX. El semanario *El Arte*”, en: *EPOS XVII*, Madrid, 2000.

Revista de Agricultura, Industria y Comercio, San Juan, 1885-1893.

Richard, Nelly, “Arte, cultura y política en la *Revista de Crítica Cultural*”, en: *Revista de Crítica Cultural*, Chile, Prince Claus Fund for Culture and Development, núm. 34, diciembre 2007.

Rodríguez de Tío, Lola “Contemplación”, en: *España y América*, Madrid, núm. 37, 11 de septiembre de 1892.

Rodríguez de Tío, Lola, “A mi Patria”, en: *España y América*, Madrid, núm. 27, 3 de julio de 1892.

Sandín, Máximo, “Sobre una redundancia: El darwinismo social”, en: *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, España, CSIC/Centro de Estudios Históricos, vol. 52, 2000.

Silvera, Francisco, “Orígenes, historia y caracteres de la prensa española, Mejía, Fíguro, Sartorius, Lorenzana, Carlos Rubio”, en: *Ateneo científico, literario y artístico de Madrid. La España del siglo XIX*. Colección de conferencias históricas celebradas durante el curso de 1885-86, Madrid, Librería de don Antonio San Martín, tomo III, 1886.

Simó Ruescas, Julio, “La Naturphilosophie en España: la recepción del evolucionismo de la tradición krausista”, en: *Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, España, CSIC/Centro de Estudios Históricos, vol. 56, 2004.

Zahonero, José, “El arpa de piedra”, en: *España y América*, Madrid, núm. 4, 24 de enero de 1892, y núm. 5, 31 de enero de 1892, y núm. 5, 31 de enero de 1892.

Zahonero, José, “El poema de un beso”, en: *España y América*, Madrid, núm. 47, 20 de noviembre de 1892.

Zahonero, José, “Pedro y Juan”, en: *España y América*, Madrid, núm. 33, 14 de agosto de 1892.

Artículos de Internet

Alcaide González, Rafael, “La higiene de la prostitución en Barcelona: una aproximación a los contenidos médico-sociales del higienismo en España durante el siglo XIX”, <http://www.ub.es/geocrit/alcaide.htm>

Alcaide González, Rafael, “La introducción y el desarrollo del higienismo en España durante el siglo XIX. Precursores, continuadores y marco legal de un proyecto científico y social”, en: *Scripta Nova. Revista Electrónica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, vol. III, núm. 50, 15 octubre de 1999, <http://www.ub.es/geocrit/sn-50.htm>;

Aponte Alsina, Marta, “Dos instituciones culturales puertorriqueñas”, en: <http://www.ateneopr.org/portal>

Ávila, María Ximena, “Sátira, caricatura y parodia en la Argentina de fines de siglo XIX. Un caso paradigmático: El periódico *Don Quijote* (1884-1903) de Buenos Aires”, en: *Revista Latina de Comunicación Social*, España, Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social, núm. 27, mayo de 2000, <http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000tma/131ximena.html>

Bernaldo de Quirós Mateo, José Antonio, “José Zahonero en el contexto del naturalismo español”, en: *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid/Departamento de Filología Española III, núm. 22, 2002, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero22/zahero.html>.

Campos Marín, R., “Entre el vicio y la enfermedad. La construcción medicosocial del alcoholismo como patología en España (siglos XIX y XX)”, <http://db.doyma.es/cgi-bin/wdbcgi.exe/doyma/mrevista.fuutext?pidet=13010700>

Dean-Thacker, Verónica P., *Galdós político*, las Palmas de Gran Canaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País/Círculo Mercantil de Las Palmas, 1992, p. 163, citado en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/0147406009932524083268/p0000012.htm>

Devés, Valdes, Eduardo, “La circulación de las ideas y la inserción de los científicos económico-sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960”, en: *Historia*, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, año/vol. 37, núm. 2, 2004, www.redalyc.com

<http://cuhwww.upr.clu.edu/exegesis/33/maldonado.html>

http://es.Jacinto_Octavio_Pic%C3%B3n.

<http://www.damisela.com/literatura/pais/cuba/autores/delcasal/index.htm>

<http://www.epdlp.com/escritor.php?id=3192>

<http://www.mailxmail.com/curso-historia-espana/restauracion-espana>

<http://www.poesiaspoemas.com/juan-de-dios-peza>

<http://www.uoc.edu/lletra/noms/jyxart/index.html>

Lamúa, Muntsa, “1888: La ciudad de los prodigios. La Exposición Universal de las Artes Barcelona”, en: <http://www.liceus.com/cgi-bin/tcua/5004.asp>

Orlando Melo, Jorge, “Las revistas literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia”, en: http://www.jorgeorlandomelo.com/revistas_literarias.htm